

DRAGON Daddy Diaries

Una Chica Crece Hasta la Grandeza



AUTOR Ameko Kaeruda

ILUSTRADOR Sencha

TRADUCTOR Ferindrad

2

2

DRAGON Daddy Diaries

Una Chica Crece Hasta la Grandeza



AUTOR Ameko Kaeruda

ILUSTRADOR Sencha

TRADUCTOR Ferindrad





Contenidos

Prefacio

- 1** Las Vacaciones de Primavera del Sr. Dragón
- 2** El Sr. Dragón Recibe (Otra) Citación
- 3** Su Lindura va a su Encuentro
- 4** Su Lindura se Convierte en una Estudiante de Curso Superior, Primera Parte
- 5** La Tonta Reina Oscura Cuida la Casa
- 6** La Identidad del Sr. Dragón Sale a la Luz
- 7** El Sr. Dragón es Contratado
- 8** El Sr. Dragón se Encoge de Tamaño
- 9** Su Lindura es Desafiada a un Duelo, Primera Parte
- 10** La Tonta Reina Oscura va a la Escuela
- 11** Su Lindura es Desafiada a un Duelo, Segunda Parte
- 12** Su Lindura se Convierte en una Estudiante de Curso Superior, Segunda Parte
- 13** El Sr. Dragón se Prepara para una Excursión
- 14** La Reina Oscura se Cuela
- 15** El Sr. Dragón se va de Viaje
- 16** El Sr. Dragón va a Nadar
- 17** El Sr. Dragón Obtiene un Traje de Baño
- 18** El Sr. Dragón saca la Lanza Bendita

Epílogo

Palabras del Autor

Prefacio

Parece que fue el otro día cuando se me ocurrió escribir en un diario sobre todos los preciosos días que estoy pasando con Olivia, pero ya hemos llegado al segundo volumen. ¿Quién podría haber imaginado que un dragón como yo iba a criar a una pequeña mujer-humana, o mejor dicho, a una niña? Sin embargo, aquí estoy, disfrutando tanto de cada día que apenas puedo expresarlo. Nunca esperé que el tiempo pasara tan rápido. Sinceramente, no sé si ha sido un periodo breve o realmente largo. Hace muy poco tiempo que mi preciosa pequeña tenía tres o cuatro años. Y ahora ya tiene trece. ¡Trece!

Efectivamente, ha pasado un año desde que se matriculó en una “prestigiosa” escuela llamada la Real Academia Femenina de Florence. Pero a mí me parece que sólo han pasado cinco segundos. Ha pasado en un abrir y cerrar de ojos. Lo extraño es que, aunque sea así, el que Olivia haya estado fuera durante un año también me ha parecido tan largo como cualquier siglo de antes de conocerla. He leído un poco sobre los humanos y la sociedad en general, pero sus curiosidades nunca dejan de sorprenderme.

Todos están tan sanos y animados como siempre. Las dos damas que comparten hogar con nosotros, la Reina Oscura, la Srta. Maredia, y la Demoníaca... o mejor dicho, la Capitana Caballero *Darkin*, la Srta. Clowria, disfrutan de la vida cotidiana como siempre.

Como la Academia Florence es un internado, lamentablemente no nos vemos mucho cuando Olivia tiene clase. Sin embargo, no me cabe duda de que está disfrutando de sus días con su mejor amiga Daisy, sus compañeras de clase y la fundadora de la escuela, la Srta. Phyllis. La Reina Oscura me dijo que la vida escolar de una niña tan bonita y encantadora como Olivia es “una maravilla”, y no estoy en desacuerdo. Olivia nos contó las cosas divertidas y encantadoras que le ocurrieron en el colegio durante las vacaciones del Festival de Primavera que coronaron su primer año.

Por eso, nunca hubiera podido esperar lo que sucedió después. Quiero decir, ninguno de mis libros de paternidad tocó una situación como *esta*.

¿Quién iba a imaginar que un dragón como yo, la Reina Oscura y la Srta. Clowria —que han vivido más de mil años— pasarían sus días en la escuela de Olivia?

Capítulo 1:

Las Vacaciones de Primavera del Sr. Dragón

La alegría estaba en el aire primaveral. La vista de la montaña era ahora de un tenue color rosa, y los vientos eran suaves y apacibles. Las pequeñas flores spreeg que pintaban de blanco la cresta del Pico Sagrado de Olimpia llenaban la zona con su dulce aroma, haciendo que el aire de los alrededores brillara y centelleara. La nieve que había cubierto la montaña en invierno había desaparecido por completo. Al contemplar la vista de la nueva estación a través de la ventana, me encontré sonriendo. Estas cosas sencillas pueden llegar a conmover incluso a los dragones que viven desde tiempos inmemoriales. Me estiré, ya totalmente acostumbrado a mi forma humana. *La primavera está aquí.*

“Despierta, Olivia.”

El castillo al que llamamos hogar, que originalmente era el único dominio de la Reina Oscura, tiene dos torres. La Torre Oeste contiene la habitación en la que la Reina Oscura se encerró durante mucho tiempo, y a Olivia y a mí generalmente no se nos permite entrar allí. Sin embargo, la Reina Oscura le da permiso a Olivia para entrar de vez en cuando en “reuniones sólo para chicas” con la asistente de la Reina Oscura, la elegante caballero Srta. Clowria. Me siento un poco excluido... pero me imagino que podrían estar discutiendo problemas y preocupaciones que un dragón como yo no entendería.

Por cierto, en los días de reunión de chicas, siempre tengo que preparar una tonelada de las galletas de jengibre que les encantan a Olivia y a la Reina Oscura. Se gastan tantas que me veo obligado a preguntarme si la Reina Oscura guarda un pequeño dragón en su habitación...

Luego, está la Torre Este. Es el primer lugar en el que tocan los rayos del sol de la mañana que salen de más allá de las montañas y también en el que golpean los vientos refrescantes que huelen al aroma de los árboles. Y es donde se encuentra la habitación de mi linda hija, Olivia. La niña que, un día frío y nevado, se acercó a un dragón y le llamó Papi, creció rápidamente en esta habitación.

“Hnn... Buenos días, Papi...”

Me eché a reír al oír su saludo entre dientes mientras se retorció en su futón. Cuando era más pequeña, se levantaba antes que yo y estaba llena de energía a primera hora de la mañana. Pero hoy en día, a menudo se despierta tarde. Puede que sea porque está de vacaciones y no tiene que ir a clase, así que se dedica a leer libros hasta altas horas de la noche y a jugar con muñecos y cosas así. Basta con ver el peluche y los libros junto a su almohada. Si eso no es una prueba, ¿qué lo es?

“Papi tiene mucha hambre, sabes... Podría engullir *toda* la sopa que he hecho. Por cierto, prepararé tu sopa de leche favorita.”

“¡Huh wha!” Con esas palabras mágicas, Olivia se levantó de un salto. “¡*Buenos días*, Papi!”

“Buenos días, Olivia.”

“¿Queda algo de sopa de leche para mí?” Todavía en pijama, se levantó de la cama y corrió hacia mí. La abracé y la apreté. Olía dulce como la leche, y su cuerpo era tan cálido como el mismísimo Sr. Sol. ¡Todos, mi hija es súper linda!

“Por supuesto que sí. Vamos a tomar un poco juntos.” Bajé la escalera de la Torre Este con gusto (mientras abrazaba a Olivia con fuerza en mis brazos) y Olivia chilló.

“¡Eek! ¡A ja ja!”

“¡Vamos, apresurémonos a la mesa!”

“¡Sí, vamos!”

Al fin y al cabo, los desayunos más deliciosos del mundo son los que se toman con los seres queridos.

* * * * *

Mientras disfrutábamos de nuestro té después de un tranquilo desayuno en el comedor, pudimos oír dos pares de pasos acercándose.

“Haugh. Buenos díaaaaaaas.”

“Buenos días, Sr. Dragón, Olivia.”

La dama con los cuernos de oveja asomando por su larga melena negra y frotando sus ojos de luna era la Reina Oscura.

“¡Buenos días, Srta. Maredia!” Dijo Olivia.

“Uh-huh. Puedes traerme el pan mientras me saludas, Olivia. El pan que está en la parte superior de esa cesta es grande, así que le vendrá muy bien a tu reina.”

“Mi bella Reina Maredia.” Dijo la Srta. Clowria. “¡Por favor, le traeré su pan con ardor y devoción! Y haré arte con la mermelada que le untaré.”

“¡Ja, ja, yo también le daré un poco de pan, Srta. Clowria!” Dijo Olivia.

“Oh, vaya, muchísimas gracias.”

“¡Ahhh! ¡El pan de Clowria es más grande que el mío!”

Ni que decir tiene que el comedor se anima en cuanto entran esas dos. Vernos a los cuatro divirtiéndonos en la mesa del desayuno es siempre un placer en sí mismo. Cuando Olivia está en su dormitorio en la academia, las cosas se vuelven muy solitarias. De alguna manera, el hecho de eliminar a una persona de la ecuación hace que todos los demás se sientan mal.

“Oye, Srta. Maredia, cuando terminemos de comer, ¿quieres ir a la biblioteca conmigo?”

“Haugh ¿qué? Casi nunca eres tú la que *me* pide ir allí. Je, je... ¿Supongo que deseas un roce con la pura sabiduría de tu Reina después de tanto tiempo sin hacerlo?”

“Sí, hay algo que quiero preguntarte.”

Por “la biblioteca”, se refería al orgullo de la Reina Oscura, la Biblioteca de Grimorios situada en este mismo castillo. Alberga tanto los textos mágicos esotéricos y misteriosos de los darkin como los libros personales favoritos de la Reina Oscura. Hay innumerables artículos en su colección, desde libros de ilustraciones hasta libros de cocina y grimorios que causarían un gran revuelo si se trajeran al mundo humano. Evidentemente, Olivia había leído montones de ellos mientras colaboraba aireándolos. Es mi pequeño ratón de biblioteca.

“La biblioteca, ¿eh?” Dije. “¿Es para tus deberes?”

“¿Hm? Ah, uhh...”

“¿Sí?”

“... Jee jee, ¡es nuestro secreto!” Ella esbozó una sonrisa y ladeó ligeramente la cabeza.

“¡Espera, ahora tengo curiosidad!”

La Reina Oscura blandió su tenedor (que estaba apuñalando un poco de zanahoria glacé) con una sonrisa de suficiencia. “Je, je, je... Así que quieres hacer algo malo, ¿no?”

“¿Qué dices?!” Respondí. “¿Cómo qué hacer algo malo?!”

“¡No es eso, Papi! No voy a hacer nada malo, ¡lo prometo!”

“Por supuesto que no lo harás. Papi cree en ti... Ah, ¡oh no!” En mi agitación, estuve, por un breve momento, a punto de volver a la forma de dragón.

Era un auténtico alboroto. La Srta. Clowria, que había terminado su desayuno antes que la Reina Oscura, se enderezó y se aclaró la garganta. “Ejem, Reina Maredia.”

“¿Sí?”

“Eso fue excesivo de su parte, Su Oscuridad.”

“Lo siento... Haugh...”

“Uh, err, yo también lo siento...” Dijo Olivia.

Los dos inclinaron la cabeza en señal de disculpa.

No, espera un segundo. Acabo de leer que no está bien entrometerse en los secretos de un niño que ha alcanzado cierta edad en La Intimidad de tu Hijo y Tú. Me he asustado demasiado y he estado a punto de ensuciar el comedor, y eso es culpa mía.

Sonreí lo mejor que pude. “Pueden tener sus secretos, pero no hagan nada peligroso... ¡Dime que no lo harás, pase lo que pase!”

Quizás mi presión dracónica fue demasiado fuerte porque la Reina Oscura se encogió en su asiento. “Haaaauughhh...”

Y eso es lo que ocurrió en ese día libre.

Una vez que las vacaciones de primavera llegaban a su fin, Olivia volvía a la vida en la residencia escolar.

* * * * *

Nuestros días con Olivia pasaron volando en un abrir y cerrar de ojos. Probamos nuevas recetas, paseamos por los bosques vernaes, saludamos a los pájaros, las ardillas y los osos,

leemos cuentos y comemos dulces juntos. Y cuidamos las flores luna-brillante que habíamos plantado en la sección de hierbas medicinales de nuestro jardín.

Por cierto, parece que la planta que los humanos llaman “la planta-acea”, el remedio para todo, es la flor luna-brillante. Yo sólo pensaba en ella como la planta que crece por estos lares, así que me sorprendió. Cuando Olivia llevó algunas a la escuela no hace mucho, causó un gran revuelo. También parece que los peces gordos de la sociedad humana leyeron el diario de observaciones que había escrito durante las vacaciones y lo consideraron un tratado de herbología. ¡Así se hace, Olivia! Eso es verdaderamente impresionante.

A este respecto, me pregunto si la planta-acea que compartimos con la amiga de Olivia, Seraphy, la niña elfa jardinera que mantiene el patio de la Academia de Florence, está creciendo bien. Como hija de la reina filósofa de los elfos y fundadora de la Academia, la Srta. Phyllis, tenía bastante peso en su mente, pero ya deben estar llevándose bien. Espero que le vaya bien.

Gracias a Olivia, mi mundo se ha hecho más grande. Si no fuera por ella (sobre todo desde que empezó a asistir a la academia), nunca, nunca habría conocido a un montón de gente como esta. Me habría quedado solo en la montaña.

¿Quién sabe cuántas veces más rápido se expande el mundo de Olivia en comparación con el mío ahora que pasa sus días en la escuela? La idea me hace feliz por ella... y sentirme un poco desolado.

“¿Seguro que no te olvidas de nada, cariño?”

“¡Ajá! Estoy bien.” Observé cómo mi fiable hija asentía.

Era el último día de las vacaciones de primavera. Se dirigía a la academia a través del carruaje que la esperaba cerca del bosque al pie del Pico Sagrado.

Llevaba una americana del color de las flores de primavera y una boina. Además, llevaba su manto blanco que demostraba que era la Alumna del Rey, una estudiante especialmente destacada seleccionada por la nación a la que pertenece su escuela. Le quedaba muy bien, y más ahora que es un poco más alta que el año pasado. Cuando era de primer año, su uniforme era mucho más grande que su cuerpo, y me recordaba a una muñeca.

“A partir de este año, seré una alumna superior para algunos de los estudiantes.”

“Vaya...” *Uhh, ¿cuál es que era la dinámica de la relación?*

“Ajá. Piensa en las alumnas de cursos superiores como las hermanas mayores de la escuela. Son amables y amigables y gente maravillosa.”

“¿Eso es cierto? Una estudiante de curso superior, eh...” Los humanos se llaman entre sí con todo tipo de títulos y términos interesantes.

“También habrá estudiantes nuevos. Voy a ser una maravillosa estudiante de curso superiora para ellas.”

“Estoy seguro de que si hay alguien que puede serlo, eres tú.”

“¡Sí, eh!”

Vestida con ese uniforme y rebosante de confianza, a mis ojos ya era toda una hermana mayor. Golpeaba alegremente sus zapatos en el suelo, llevando su bolsa de viaje en su persona. *Me pregunto qué es ese libro que lleva en la mano.*

“¡Muy bien, Papi, nos vemos!”

“Sí. Nos vemos, cariño.” Le di un abrazo y le acaricié la cabeza, con sus trenzas castañas claras balanceándose. Ahora es capaz de trenzarse el cabello con maestría.

La Reina Oscura se había encerrado en su habitación esa mañana, pues había dicho que ver a Olivia fuera la hacía sentir triste y sola. La Srta. Clowria estaba con la abatida Reina Oscura para hacerle compañía.

“... ¿Papi?”

“¿Sí, cariño? ¿Qué pasa?”

“¿También te sientes solo cuando no estoy?”

Ya era hora de que se fuera, y sin embargo mi Olivia me lanzó esa pregunta.

Ese “también” del final debe significar... Ya veo. ¿Te sientes sola, cariño?

Pensaba que se había convertido en una jovencita, pero al fin y al cabo sigue siendo una niña.

“Sí, cariño. Por supuesto que sí.”

“¿En serio?” Su cara se iluminó.

“¿Eh?” *Me sorprende que parezca tan encantada.* Estaba un poco desconcertado.

“¡Voy a darlo todo!” Dio un pequeño resoplido de autosatisfacción.

No estoy seguro de entenderlo, pero...

“Nos vemos, Olivia. Haz lo mejor que puedas en la escuela.”



“¡Hooooo!”

“¡Augh!”

En cuanto Olivia desapareció por el bosque de Olimpia, oí un fuerte revoloteo de alas.
¿Qué es todo esto?

Un ligero peso me presionó el hombro derecho. “¡Sr. Búho!”

Ese cuerpo esponjoso, esos grandes ojos de platillo y una pata con la banda con el escudo de la academia. Era el familiar postal de la academia, con su encantadora bolsa de correo a la espalda. Siempre trae las cartas que Olivia me escribe. Durante la vacaciones, no vuela aquí a menudo, ya que no hay mensajes de ella que entregar. *Sin embargo, es agradable volver a verle.* “Tanto tiempo sin vernos, Sr. Búho... Espera, ¿una carta? ¿Para mí?”

Olivia acababa de salir para la escuela hace un momento. *¿De quién es esta carta?*

“Hoo.”

“Espera, ya la tomo...” Saqué la carta del interior de la bolsa. Rompí el sello de la Academia de Florence y tomé la única hoja de papel que había dentro del sobre.

“... Veamos... ¿‘Solicitud de una Reunión Especial de Padres y Profesores?’”

■ ■ ■ ■ ■

Sr. Eldraco,

Gracias por su continuo apoyo a la Real Academia Femenina de Florence. Su patrocinio ayuda a hacer posible la educación que impartimos.

Le escribimos para solicitar humildemente su presencia en una reunión de padres y profesores. Por favor, consulte el siguiente horario y acuda a la academia a la hora indicada...

■ ■ ■ ■ ■

“¿Podría ser esto... lo de la ‘citación escolar?’” *Me dieron una de estas el año pasado, ¿no? Pero, ¿por qué me convocan antes de que Olivia haya vuelto a la escuela? Bueno, supongo que debería ir a ver. También podré ver a Olivia en modo escolar, así que será divertido.*

* * * * *

Mientras tanto, en el despacho de la directora de la Academia Florence, una hermosa mujer estaba junto a la ventana que daba al patio. Se trataba de Phyllis Florence, directora y fundadora de la ilustre academia. Los siglos no habían hecho nada para estropear su bonita melena y su atractivo rostro. También era una elfa, una raza que posee altos niveles de poder mágico. Además, ostentaba el elevado título de Reina Filósofa de los Elfos y era uno de los Seis Sabios de Riariis, pilares de la historia. Sólo otro miembro de los Seis, además de la longeva elfa, seguía vivo. Por último, era la guardiana de la Gema-Escalada de la Eternidad, una de las Siete Reliquias Supremas con gemas que albergan una poderosa magia.

Todo esto para decir que Phyllis Florence era una figura tan legendaria que atraía miradas de *respeto* (léase: envidia) cada vez que ponía un pie en la puerta.

Y era esa mujer sabia y atractiva la que en ese momento tenía el ceño fruncido. En cuanto a la razón...

“Haaaaaa... Las vacaciones de primavera están a punto de terminar.”

“Srta. Phyllis, por favor, es suficiente.” Dijo la directora, una mujer en sus años dorados. “Un lapso tan breve debe pasar en un parpadeo para alguien como usted que ha vivido una eternidad, pero para los niños, este descanso es casi demasiado largo.”

“Courié...” Phyllis soltó otro suspiro. “Pero Courié... una vez que el descanso haya terminado, esa chica volverá.”

“¿Quieres decir... Olivia Eldraco? ¿No es eso algo bueno? Que nuestra academia albergue a una estudiante tan sobresaliente no es nada para hacer pucheros. Es la Alumna del Rey.”

“Ella es excepcional, sin duda. Y lo que es más, bueno... Sé que no hace nada por maldad.”

“De hecho, su corazón está siempre en el lugar correcto... No hay duda.”

“Haaaa...” Phyllis miró con desánimo el patio, el precioso jardín que mantenía su hija. “En cualquier caso, hagamos lo que debemos e informemos a su tutor del estado de las cosas.”

Ante eso, Courié, su buena confidente a pesar de ser un humano de corta vida, asintió con la cabeza. “Sí, creo que sería lo mejor... Sobre todo antes de que lleguen las nuevas alumnas.”

“Es cierto. Además... este año tenemos otra cosa de la que preocuparnos.” Phyllis soltó otro gran suspiro.

Capítulo 2:

El Sr. Dragón Recibe (Otra) Citación

Era el día después de que Olivia se fuera al colegio y yo estaba en mi habitación, preocupada por esto, aquello y lo otro. “Erm, bueno, primero, supongo que necesito vestirme apropiadamente.”

Me habían llamado para asistir a una reunión especial de padres y profesores. Normalmente me pongo cualquier cosa que me resulte cómoda en casa, pero siempre que voy a visitar el colegio de Olivia como su padre, creo que es mejor llevar ropa un poco más bonita. Dicho esto, mi guardarropa no es precisamente extenso, así que pensé en ir con lo que me puse para la ceremonia de inscripción. *Este conjunto parecía bastante popular. A fin de cuentas Olivia dijo que yo era la más elegante. Muy bien, ¿qué más necesito? A ver... ¿Una caja de almuerzo? No, no la necesito. Si vuelo a casa en un santiamén, no estaré fuera tanto tiempo.*

“Oh, claro, tengo que decírselo a las dos damas.”

Últimamente, no era raro que cenáramos juntos incluso sin Olivia cerca. *Es mejor avisarles de que voy a salir.* Cuando no estoy, suelen pedir comida sabrosa a través de un sitio de entrega llamado... ¿cómo era? ¿Goober Eats?

“¡Srta. Reina Oscuraaaaaa! ¡Srta. Clowriaaaa!” Llamé mientras me dirigía a la sala de estar, donde seguramente las dos damas estaban descansando. *Si no recuerdo mal, hace un momento estaban tomando té en el salón.* La merienda del día era una de las que más me enorgullecía, galletas de frutos secos, y me parecía recordar que se preparaban un té negro fuerte mientras las comían. Era más o menos la hora del día en la que normalmente dormían la siesta en los sofás.

“¡¿Haaughh?!” Fue el característico grito de la Reina Oscura.

¿Qué demonios? ¿Podría ser uno de esos bichos negros y brillantes? Pero a mí también me dan miedo...

“¡Dios, Sir Dragon!” Llamó la Srta. Clowria. “¡El gabinete! ¡El gabinete del comedor!”

¿Eh? ¿Qué pasa con el gabinete? Me apresuré a entrar en la sala de estar.

Las dos damas estaban frente al mueble del comedor, petrificadas. La Srta. Clowria había llegado a desenfundar su orgullosa Hexblade.

“¡Mi Señora! ¡Por favor, cúbrase detrás de mí!”

“¡Ya lo estoy haciendo!”

“Ambas, ¿qué pasa?”

“¡El gabinete ha sido invadido!”

“¿Eh? ¿Invasión?” *Los humanos lanzan esa palabra cuando se meten en esas grandes refriegas, ¿verdad? ¿Pero por qué nuestro gabinete?*

El armario de doble puerta en cuestión guardaba las tazas y los tazones que siempre les gustaba usar. También guardaba galletas, caramelos y otros productos para picar. Cada vez que cocinaba galletas y las ponía en la mesa, Olivia y la Reina Oscura se las comían en un santiamén, así que ponía las sobras en un tarro grande y las escondía en el armario.

“¡Oh, Dios! ¡Las tazas! Han desaparecido... O mejor dicho, ¡toda la parte interior del armario ha desaparecido!”

No eran sólo las tazas y los dulces. Todo el espacio dentro del armario había desaparecido. Era un vacío de nada. ¡Dios mío!

“Haaaugh... Esta urdimbre espacial es magia oscura avanzada. Nosotros, los darkin, la hemos desarrollado, pero son muy pocos los que pueden utilizarla. Es una magia perdida que ha sido archivada.”

“¡Quizá se filtró alguna información y ahora algún bribón la está utilizando con fines perversos!” Dijo la Srta. Clowria.

“Pero espera.” Dijo la Reina Oscura. “Tengo la sensación de que los grimorios con las instrucciones para el hechizo sólo se encuentran en mi biblioteca... ¡Vaya!”

“¡Alguien viene!”

El espacio dentro del gabinete se amontonó y se deformó. ¡Un invasor venía de la zona misteriosa!

“¡No puede haber ninguna duda!” Dijo la Srta. Clowria. “Esta es la *Puerta Demoníaca*, la hechicería que se desarrolló originalmente para ayudar en los ataques sorpresa a la base principal del enemigo... ¡Esto bien podría ser una incursión enemiga!”

“¡Haaugh, Clowria! ¡Prepárate para la batalla!”

“¡Sí, Mi Reina!” Se puso de pie y blandió su espada de forma galante. ¡Como corresponde a la Caballero Capitán de los Darkin!

Probablemente también debería hacer algo, ¿eh? “Por el momento, si alguien se pasa por aquí, solo por si acaso, debería hacer algo de té.”

“¡No son unos invitados a cenar!” Gritó la Reina Oscura.

Justo entonces, la invasora mostró su rostro desde el más allá del vacío. “¡Papi!”

“¡Hyaaaugh! Vete de una vez, invasor... Espera, ¿qué?”

“¡Tee hee! Yaayy, ¡lo hice!”

“¿Olivia?!”

No era un intruso casero que había utilizado el hechizo secreto de la Reina Oscura. Olivia saltó desde el interior del armario y aterrizó con gracia, sonriendo de oreja a oreja.

“¿Pero por qué, Olivia?” Preguntó la Srta. Clowria.

“... Haugh...” Todavía detrás de la Srta. Clowria, la Reina Oscura tenía una expresión de inquietud en su rostro. Parecía que sabía algo. “Haugh. Olivia, no me digas que has sacado un grimorio de mi biblioteca.”

“Lo siento, Srta. Maredia.”

“¡Sólo son para uso interno!”

Ah, así que el libro que Olivia tenía en sus manos cuando se marchó —el de la encuadernación increíblemente agradable— era uno de los grimorios de la Reina Oscura.

“Verás.” Dijo Olivia. “Uno de los cajones de mi dormitorio está vacío. Así que pensé, caramba, sería maravilloso si tal vez pudiera enlazarlo con el castillo... y cuando le pregunté a la Srta. Maredia al respecto, me dijo que hay un hechizo para eso, ¡y lo probé!”

“¡Reina Maredia! ¿Cómo ha podido Su Oscuridad enseñar a Olivia una hechicería arcana tan desconsiderada? ¡Es un hechizo tremendamente peligroso si el lanzador se equivoca!”

La Reina Oscura se encogió. “¡Haaugh! ¿Cómo iba a saber que realmente lo haría?”

Por su cara parecía haber comido un trago de bayas agrias. Claramente, vio el error de sus acciones, por lo que la Srta. Clowria sólo lanzó un suspiro, su expresión de enojo se desvaneció.

“Debo preguntar, Olivia.” Dijo la Srta. Clowria a la joven. “¿Activaste el hechizo usando ese grimorio? Incluso entre los darkin, no hay casi nadie que pueda hacerlo aparte de Su Oscuridad...”

“¡Haugh, lo hiciste muy bien para ser mi aprendiz!”

“Reina Maredia, reflexiona sobre tu error de juicio.”

“Haughh...”

Me sentí aliviado de que ningún malo hubiera venido a invadir nuestra casa. “Pero, ¿por qué hiciste tal cosa, cariño?”

Olivia parecía avergonzada. “... Es que los echo demasiado de menos como para no venir a visitarlos mientras hay clases. Te je je je...”

Por eso, cuando estaba a punto de irse, me preguntó si me sentía solo cuando ella no estaba.

“Todo eso está muy bien.” Replicó la Reina Oscura. “Pero atajar usando la *Puerta Demoníaca* es simplemente un gran y enorme yikes.” Y esas palabras tenían la intención de dejar huella.

En cualquier caso, la escuela a la que antes se tardaba medio día en llegar por aire estaba ahora a un paso de distancia. *Ahora que lo pienso...* “Olivia, ¿también puedo usar esta puerta? En realidad iba a pasar por la escuela.”

“Espera, ¿vienes, Papi?”

“Ajá.”

Gracias a mi pequeña, el tiempo ya no era un factor. “Podría beber un poco de té antes de salir.”

Ante eso, Olivia asintió con una sonrisa chispeante.

* * * * *

Al pasar por el armario, me encontré en una pequeña habitación. Era el dormitorio de Olivia en la Academia Florence. Me arrastré fuera del cajón del escritorio que estaba conectado al armario. La habitación era acogedora y compacta, pero parecía agradable para vivir. Había dos camas y dos escritorios. En un lado de la habitación estaban las cosas de Olivia.

“¡Bienvenido, Papi!”

“Con permiso.”

Al parecer, hasta el año pasado, Olivia había compartido dormitorio con una alumna de sexto curso. Como sólo hay seis cursos en la academia, esa chica mayor se había graduado y una nueva alumna de primer año iba a vivir ahora en esa habitación junto a Olivia.

Ya veo. Así que aquí es donde Olivia pasa sus días. El hecho de echar un vistazo a la vida diaria de mi hija, que de otro modo sería desconocida, hizo que mi corazón latiera un poco.

“Gracias a ustedes, he hecho el viaje sin sudar. Gracias.”

“¡De nada!”

Había planeado tardar hasta medio día en llegar aquí volando, así que me alegré de terminar simplemente pasando por el armario.

Más tarde, Olivia (y la Reina Oscura con ella) recibiría un buen regaño de la Srta. Clowria, y Olivia prometería no volver a utilizar magia peligrosa. Sin embargo, la Srta. Clowria también se frotó las sienes y dijo: “Olivia, ¿podría ser que no sepas qué hechizos son peligrosos?”

Honestamente, los tipos de hechizos que usan los humanos no pueden ser *tan* peligrosos, ¿verdad? No es como si fueran a volar el propio suelo.

“Bien, bueno, me dirijo a la reunión especial de padres y profesores.”

“¿Eh? Espera, Papi...”

Salí de la habitación de Olivia para ser recibido por un coro de chicas gritando.

Cerré la puerta de golpe, asustado por los estridentes gritos. “Espera, ¿eh? ¡¿Qué hago, Olivia?! ¡¿Qué ha sido eso de ahora?!”

“Papi, los dormitorios de la Academia Florence están prohibidos para los hombres. No se permite la entrada de hombres o niños.”

“¿En serio?! ¡Uh, uh-oh!” Puede que no lo supiera, pero aun así había hecho un lío. *Eso tiene sentido; por supuesto que nadie esperaría que un hombre estuviera por aquí. Estoy seguro de que las asusté mucho... ¡Ahora sí que metí la pata!* Estaba tambaleándome.

Podía oír los susurros cargados en el pasillo.

“¿Quién *era* ese caballero?”

“Parecía un sueño. Esos ojos tan amables, y ese estilo dandi...”

“Me pregunto si es el padre o el tutor de alguien.”

“Salió de la habitación de la Srta. Eldraco, ¿no es así?”

Murmuraban y parloteaban. *Eesh... Realmente les di una gran primera impresión. Aparte de eso, a este ritmo nunca podré salir de esta habitación. Y mi cita se acerca rápidamente. Estoy en un aprieto.* “¿Qué hago, cariño?”

“Hmmm... err... ¡Ah!”

“¿Ah?”

“¡Momento Eureka!” Me miró con un brillo en los ojos.

De los tres edificios de dormitorios de la academia, Olivia vive en uno llamado Fontaine. Cada dormitorio tiene un patio interior en el que hay árboles y arbustos, rocas o fuentes que sirven como símbolos de ese dormitorio .

Recorrí el pasillo de la residencia Fontaine. *Las fuentes del patio son ciertamente muy bonitas.*

Esta vez, no hubo gritos agudos.

“¿Cómo está, Srta. Olivia? Oh, ¿es eso un dragón de peluche?”

“¿Cómo está, Srta.? Es bonito, ¿verdad?”

Había vuelto a mi forma de dragón por primera vez en mucho tiempo, pero ahora era tan pequeño como un peluche normal. Cambiar de tamaño no es gran cosa para mí, pero mi corazón se aceleró porque me preocupaba que mi secreto saliera a la luz.

“Sí, bastante. Se ve fuerte, pero también un poco lindo.”

“¡Te hee!”

Y así, Olivia me sacó a escondidas del dormitorio. *¡Uf, eso estuvo cerca!*

“¡Je, je, eres lindo cuando eres pequeño, Papi!” Me apretó fuerte.

No pude hablar porque las amigas y compañeras de Olivia estaban cerca, pero estaba muy agradecido. *Gracias, Olivia. Tu rapidez mental me ha salvado el pellejo.*

Capítulo 3:

Su Lindura va a su Encuentro

Y ahora, a la reunión de padres y profesores. De vuelta a mi forma humana, me hicieron pasar al despacho del director, igual que cuando me convocaron aquí el año pasado. Me dijeron que Olivia se estaba preparando para conocer y saludar a las nuevas estudiantes junto con el resto de su dormitorio, así que hacia allí se dirigiría. No es que Olivia hubiera podido asistir a la reunión: se aseguraron de recordarme en la oficina adyacente al Despacho de la Directora que “las reuniones de padres y profesores son sólo para los padres y tutores de los alumnos”.

Estaba contemplando el patio, que estaba tan bonito como siempre, cuando se abrió la puerta. Entró la directora de la Academia Femenina de Florence, Phyllis Florence... pero parecía una Phyllis Florence muy *diferente*.

“Srta. Phyllis, err, uhh...”

“Mucho tiempo sin verle, Sr. Eldraco.”

“Uhh...”

“¿Qué pasa? ¿Tengo algo en la cara?”

“No, es sólo que... te ves tan... demacrada...”

La Srta. Phyllis parecía aún más abatida y demacrada que la última vez que nos vimos. Me imaginé que debía estar agotada. *¿Está comiendo lo suficiente?* Me pregunté. Se supone que los elfos viven bastante tiempo, al menos en comparación con otras razas de pequeños pueblos, pero ella me pareció un poco *mayor*. *Espero que esté bien*.

“... Sí, puede que haya perdido algo de peso.”

“¿Pasó algo? Puedes hablar conmigo.” Tal vez se había metido en otra pelea con su única hija, Seraphy.

“Sí, hablemos... hablemos, sí.”

Ocupé mi lugar en el mullido sofá y me senté con la espalda recta. La Srta. Phyllis se dejó caer débilmente en su asiento y dejó caer una gavilla de documentos sobre la mesa con un ruido sordo.

“¿Qué es todo esto?”

“Esta es la fuente de mis dolores de cabeza. Y también se refiere a usted, Sr. Eldraco.”

“Huh... veo muchos números en estas páginas...”

“Sí, los números no están fuera de lugar en *las facturas*.”

“¿Facturas?” En ese momento, puede que haya puesto una expresión de ‘*qué es una factura*’ o no. Todavía hay mucho que no sé sobre la sociedad humana.

“En pocas palabras... estos documentos contienen una lista del equipo de la escuela que Olivia ha destruido.”

Me quedé en silencio por un momento. “... ¿Eh?”

“¡Repito, muestran el coste del daño que Olivia ha causado!”

“¡¿Qué?!”

Me alegro mucho de no haber vuelto a la forma de dragón, ¡así de sorprendido estaba! Estoy seguro de que me habría costado un buen dinero si hubiera acabado destruyendo la habitación. *Pero eso no importa.*

“¿Olivia rompió algo?”

“Me temo que ha roto más de un ‘algo’. Por favor, mira las facturas y compruébalo tú mismo.” Deslizó los papeles hacia mí.

Nervioso, escudriñé el texto.

Veinte gólems de evaluación.

Ciento cuatro juegos de materiales de lección para Hechicería 101.

Reparación del suelo del taller de hechizos.

Reparación del techo del taller de hechizos.

Reparación de las paredes del taller de hechizos (cuatro paredes).

“Err... ¿qué es esto?”

“Es tal como lo ves.”

Vaya, esto es una tonelada de cosas. ¿Mi Olivia lo destruyó todo?

“Yikes... Lo siento mucho.”

“Esto es sólo una fracción de los daños totales.”

“¡¿Qué?!”

“Digamos que es bueno que la primera mitad de las lecciones de magia de primer año sean principalmente teoría.”

Sólo pude suspirar.

“Tan pronto como las clases de hechicería real comenzaron... *esto* es lo que sucedió...”

Creo recordar que la lección que observé justo antes del examen de Alumno del Rey fue el primer ejercicio de hechicería en el que participó Olivia, o al menos casi. Creo que dijeron que la clase de segundo año de Olivia (también conocida como Clase Dos-Cero) tiene un plan de estudios ligeramente diferente al de las otras clases. En otras palabras, hacen cosas un poco más difíciles que los demás alumnos. También he oído que la mayoría de las compañeras de Olivia han estudiado desde pequeñas en escuelas o con profesores particulares para poder entrar en la Academia de Florence. Y luego están las que, como Daisy, son descendientes de un famoso mago histórico.

“¡¿No me digas que Olivia ha causado tanto daño al estropear sus hechizos?!”

“No, señor, todo lo contrario.”

“¿Lo contrario?”

“¡Cuando se trata de todo lo relacionado con la hechicería, es brillante en exceso!”

Una vez más, exhalé como respuesta.

Según ella, los hechizos que practican los de primer año son totalmente rudimentarios, simples y de poca potencia. Por lo tanto, nunca soñaron que pudiera haber algún accidente o

daño importante en las instalaciones. La Srta. Phyllis estaba temblando mientras me explicaba esto.

“... Olivia es realmente excepcional. Tanto es así que no nos avergonzaría en absoluto enviarla a cualquier lugar como Alumna del Rey seleccionada por esta academia.”

“Err...” Me alegré de escuchar las alabanzas de Olivia, pero el ambiente que se respiraba era algo *inquietante*. La Srta. Phyllis llevaba rato al borde de las lágrimas.

“¡Y justo el otro día...!”

“¿Sí, Srta.?!?”

“Para el examen de fin de curso para la promoción, la tarea era la más básica de las magias de fuego, *¡Incendio!* Y en el improbable caso de que causara un incendio, realizamos la prueba en los prados fuera de la escuela...”

“Las praderas...”

“Efectivamente, pues Olivia voló el área de entrenamiento de hechizos de nuestra academia practicando magia de rayos la semana anterior...”

“¿Qué?!?”

“¡Y además la acabábamos de remodelar!”

“Sí, lo siento mucho.”

“No, no, está bien. Sr. Eldraco, ¿conoce usted a *Incendio*?”

“Sí, es el que enciende cosas.” Si no recuerdo mal, es el mismo hechizo que la clase de Olivia estaba practicando durante la lección que observé.

“¡Sí! Es el hechizo de fuego de nivel principiante que hace uso del histórico e ilustre conjuro de la chispa mágica...”

“¿Pasó algo?”

“Sin siquiera decir el conjuro, Olivia disparó el hechizo... ¡y mira *cómo* están las cosas!” La Srta. Phyllis sacó una especie de tablilla —un increíble objeto mágico que llaman “tableta” y que permite grabar montones de documentos y mostrar recreaciones de escenas de lugares lejanos— y me la mostró. “¡Mira!”

“¿Qué estoy viendo...? ¡Whoa! Esto... esto es...”

“¡Estás de acuerdo! Horrible, ¿no?”

La tableta mostraba un gran agujero en la llanura. Para ser más precisos, había una enorme mancha estéril en la verde hierba de la pradera.

“¿Olivia hizo esto?”

“... Sí, eso es correcto. Es más.” Añadió, con la voz temblorosa. “Le dije: ‘¡Se supone que usaras *Incendio*, nadie te dijo que provocarás una tormenta de fuego usando *Incendara*!’ Y: ¿‘Quién te ha dicho que saques la artillería pesada, señorita?’”

Exhalé. “La artillería pesada...”

“¿Y te gustaría saber lo que dijo después? Con esos ojos inocentes... ¡y esa voz increíblemente bonita! ¡Y sin una pizca de malicia! Urgh...” Se mordió el labio. “... ‘Um, Srta., eso no era *Incendara*... ¡era *Incendio*!’”

La Srta. Phyllis se desplomó sobre la mesa y berreó como un bebé.

¿Qué hago? Realmente me has arrinconado...

“¡Sé que no es para tanto!” Continuó. “¡Los niños carecen de experiencia, y que las cosas se destruyan es parte del trabajo! Pero... pero... pero si Olivia sigue destruyendo equipos a este ritmo, ¡mi academia se va a ir a la quiebra!”

Sollozaba con fuerza y yo me quedé sin palabras. *Esto es malo. No me digas... ¿Significa esto que va a ser expulsada...?*

“¡Oh, oh no!”

“¿Sr. Eldraco?”

No podía dejar que eso sucediera. Quería que Olivia aprovechara esta oportunidad de vivir una vida feliz en el mundo exterior durante su estancia en esta escuela. Si la expulsaban, ¿qué camino nos dejaría eso? No, eso había que evitarlo a toda costa. *No sé el valor exacto de esos números en las facturas, pero bien podría pagar.*

“¡Eh, Srta. Phyllis!”

“¿Qué es?”

“¡Pagaré todo lo que figura en las facturas!”

“... ¿Disculpe? No, Sr. Eldraco, ¿ha visto la suma total?”

“¡Para nada!”

“¡Diga eso sólo después de haberla visto! ¡El estipendio de un noble no es suficiente para cubrir todo esto! Nos las arreglaremos con las donaciones que la academia ha reunido y con mi dinero de bolsillo, así que por el momento, estaremos bien.”

“¡No, insisto! ¡Pagaré! De hecho, ¡toma todo lo que quieras!”

“... ¿Cómo?”

Tomé de la mano a la Srta. Phyllis, que tenía los ojos muy abiertos, y me apresuré hacia la habitación de Olivia en el dormitorio. No tuve tiempo de adoptar mi forma de peluche, pero entré gracias a la autoridad de la Srta. Phyllis como directora. Luego abrí el cajón del escritorio de Olivia. Al ver el vacío que había en él, la Srta. Phyllis se desmayó. “No...”

“¡Whoa! ¡Cuidado!”

Me apresuré a ayudarla a levantarse. No podía permitir que se desmayara. Tenía que llevarla a mi antigua guarida, la gruta del santuario.

* * * * *

Varias horas después...

Phyllis abrió los ojos en un entorno desconocido. La roca desnuda la rodeaba y el aire era frío. Y allí estaba ese rostro amable que la miraba fijamente.

“Srta. Phyllis, por favor, levántese.”

“... Urgh...”

Esa sonrisa bondadosa... Era el padre de Olivia Eldraco. El hombre misterioso. La mayoría de los padres y tutores de las alumnas de en la Academia Florence eran de la nobleza, de la realeza o descendientes de magos. Pero ella no tenía ni idea de cuál era su línea familiar o incluso su vocación. No podía ni siquiera empezar a comprender al hombre.

“Sr. Eldraco.”

“¡Estoy aliviado! Has vuelto en sí.”

No entendía por qué Eldraco sonreía. ¿No acababa de contarle largo y tendido cómo su hija no paraba de destrozar el material del colegio? Y luego la había llevado al dormitorio de Olivia por alguna razón...

“Espera, ¿qué era ese vacío dentro del cajón? ¡¿Qué demonios ha hecho Olivia *ahora*?! ¡¿Cuál es el sentido de semejante hechicería espacial?!”

“¡Vamos, vamos, por favor, cálmate!”

Respiró profundamente y, al tranquilizarse un poco, observó el estado de su entorno. El lugar parecía bastante *luminoso* para estar encerrado en piedra...

“Err, escucha, ¡siento mucho lo de Olivia! Sólo me preocupa que la expulsen de la escuela por destruir tantas cosas.”

“¿Hm? Oh, no, ella es la Alumna del Rey. No podría expulsarla después de referirla a esa beca...”

“Me gustaría disculparme reembolsándote... ¡Si hace falta puedes llevártelo todo!”

Eldraco señaló. Phyllis miró. “¡No...!” Gritó en voz baja. “¡¿Qué es *eso*?!”

Riqueza. Esa era la única palabra para definirlo. Oro y plata y gemas y joyas y piedras preciosas. Riqueza que levanta las cejas, apilada en un montón tras otro. Superaba las fortunas de las más grandes casas nobles. Incluso superaba las arcas de naciones enteras.

Esto no se entiende. ¿Cómo podía pertenecer todo esto a un solo hombre? Un hombre del que nunca había oído hablar y que era bondadoso en grado sumo. Un hombre verdaderamente amable que pensaba en poco además de su hija.

“Esta cantidad debería ser suficiente para pagar los daños, ¿no?” Sonrió.

No.

No es que sea suficiente, ni siquiera es una mínima fracción de todo esto.

Mareada, se sujetó la cabeza con las manos y, haciendo acopio de sus últimas fuerzas, gritó:

“¡¿QUÉ SON USTEDES LOS ELDRACO?!”

Por cierto, Phyllis no tuvo demasiados problemas para aceptar la oferta una vez que supo que esos bienes eran más que suficientes para cubrir todos los daños. El tesoro era tan vasto que no era más que una gota de agua. Y no era un soborno si se ofrecía como compensación.

Así resolvió Phyllis Florence su actual enigma, aunque el misterio sobre quiénes eran los Eldraco no hizo más que profundizarse.

Capítulo 4:

Su Lindura se Convierte en una Estudiante de Curso Superior, Primera Parte

Phyllis Florence se había recuperado por fin. La directora de la pedigüeña Academia Florence sintió el viento primaveral que soplaba desde el patio mientras daba un sorbo a su taza de té.

El Sr. Eldraco estaba sentado frente a ella, disfrutando despreocupadamente de un té.

“Ahora que lo pienso, esto no resuelve nada, ¿verdad?”

“¿Eh? ¿Qué? ¿No es suficiente el reembolso?”

“¡No es eso! ¿Realmente pensaste que eso resolvería todos nuestros males? Honestamente, en retrospectiva, ¡estás siendo muy *poco disimulado* al tirar tu dinero! ¡Mucho más que los padres y tutores que compiten entre sí con sus donaciones!”

“Ah, err, lo siento...”

“Urgh, tan suave...” *Este hombre definitivamente no lo entiende.* Se aclaró la garganta. Tenía que resolver esta situación. “En cualquier caso, no tengo la intención de agitar el barco en este momento. Sólo quería darte un informe de situación. Como academia, esperamos grandes cosas de Olivia. Pero ese deseo es superado por nuestro deseo de que ella no cause ningún problema.”

En circunstancias normales, la Reina Filósofa de los Elfos no perdería la compostura aunque la Alumna del Rey, en su brillantez, causara algún que otro problema. Pero el estado actual de las cosas no permitía tal travesura.

“... Verás, una de las nuevas estudiantes de primer año es un poco *molesta*.”

“¿De verdad? Ah, ahora que lo mencionas, Olivia dijo que está preparando la fiesta de bienvenida para las nuevas estudiantes.”

“Sí, mañana es un día importante para la academia y para las nuevas estudiantes que vamos a recibir. Normalmente, sería una ocasión alegre, pero...” Phyllis contempló el patio

con una mirada distante. Las gypsophilas de color blanco puro y la espirea anunciaban el comienzo de la primavera, balanceándose mientras disfrutaban de los rayos del sol vernal. En los arbustos también habían florecido flores de diversos colores, un brillante testimonio de la habilidad y el esfuerzo de la chica que mantenía el jardín. Era suficiente para animar a cualquiera. Sin embargo, una sombra se cernía sobre el corazón de Phyllis.

“Debo añadir que la estudiante en cuestión es una chica perfectamente encantadora. Puede que sea ambiciosa... pero el verdadero problema es el monstruo super mega irrazonable de su madre. Y por suerte, la conozco desde hace más de mil años...”

“¿Es una amiga tuya?”

“Sí, es una larga historia, pero me pidió que inscribiera a un joven aprendiz...”

Idealmente, a Phyllis le hubiera gustado que la Alumna del Rey la ayudara como su mano derecha. “Su tutora es una mujer contundente, así que...”

Estaba a punto de lanzar su enésimo suspiro cuando...

¡CRASH!

“¿Eh, qué?”

“Ese sonido... así que finalmente están aquí...”

Un trueno retumbó en el cielo a pesar del buen tiempo que hacía hace unos momentos.

* * * * *

Mientras tanto, en el salón de la residencia, Daisy Palestria (ahora de segundo año) y su mejor amiga Olivia se preparaban para la fiesta de bienvenida a las nuevas estudiantes. Estaban pasándose en grande charlando cuando de repente sonó un trueno.

Olivia dio un salto de sorpresa. “¡Augh!”

Daisy, que había estado preparando la decoración del salón, levantó los ojos. “Cielos, Olivia, ¿qué habrá sido ese sonido?”

“Eso fue muy fuerte, ¿verdad, Daisy? Qué miedo.”

Al ver a Olivia temblar, Daisy se echó a reír. Olivia era la niña genio elegida por la Academia Real Femenina de Florence para ser la Alumna del Rey. Ese título significaba que era la alumna becada especial reconocida por el reino por tener un futuro prometedor. Como

resultado, no tenía que pagar la matrícula e incluso recibía un salario del Estado. Y, sin embargo, de alguna manera, nunca actuó como una persona importante de ninguna forma. O más bien, había vivido en una burbuja superlativamente pequeña y conocía poco del mundo. Por supuesto, la propia Daisy era la descendiente de la Casa Palestria, lo que estaba al lado de la realeza, y tampoco era exactamente la más mundana de las chicas. Dicho esto, Olivia era otra cosa.

“Daisy, el viento se ha levantado mucho, así que terminemos de hacer las decoraciones antes de tiempo. En lugar de *hacer flores artesanales*... ¿qué te parece si hacemos florecer algunas de verdad?”

Pop, pop, pop fue la magia de Olivia. Flores azul cielo florecieron a su alrededor. Era el color de Fontaine, su dormitorio.

“¡Oliviaaaa! ¡Te repito que la magia lleva más tiempo de preparación que eso! Hay que usar los encantamientos y los círculos mágicos, ¡ese tipo de cosas!”

Esto era una cosa que pintaba a Olivia como ignorante de los caminos del mundo. El uso de la magia consume las reservas de maná y, más que nada, es una molestia. Sólo un pequeño puñado de personas podía utilizar la magia poderosa, y aunque se les consideraba inestimables en tiempos de guerra, no era así en tiempos de paz. En realidad, la magia y la hechicería de la Casa Palestria, descendientes del mago que luchó contra la Reina Oscura, estaba como mucho al nivel de una especialidad familiar. Utilizar la magia para hacer que las flores florezcan tan rápida y fácilmente era algo inaudito.

“Oliviaaaa.”

“Tee jee... Pero son bonitas, ¿no?”

“Jee jee, je je je...”

A Daisy, a quien le habían dicho toda la vida que puliera sus habilidades mágicas para no avergonzar a la Casa Palestria, la forma amistosa y discreta en que lanzaba una magia tan llamativa le quitaba un peso de encima. Aunque también *sentía* un poco de envidia.

¡CRASH!

El sonido del trueno volvió a sonar.

“¡Argh!” Olivia miró por la ventana.

“¿Te ha llamado la atención algo?”

“¿Eh?”

“La ventana. Has estado mirando afuera todo este tiempo.”

“Tee jee, es que hoy Papi está en la escuela, así que me preguntaba si está bien.”

“Ah, tu padre...” Daisy recordó al amable hombre que había conocido cuando se quedó a dormir en casa de Olivia. Nunca había conocido otra cosa que no fueran las comidas, donde los modales y las apariencias lo eran todo y la calidez no aparecía por ningún lado, así que para una niña protegida y de alta cuna como ella, un padre genial como el Sr. Eldraco se había convertido en un icono.

“Voy a buscar a Papi. Volveré.”

“¡Ah, Olivia!” Para Daisy, no era de extrañar que Olivia fuera una niña de papá tan desesperada, pero aun así. “Es un poco imprudente salir a la calle con esta lluvia, ¿no crees?”

Pero Olivia ya no estaba allí. Daisy recogió las flores celestes que había dejado a su paso y suspiró.

* * * * *

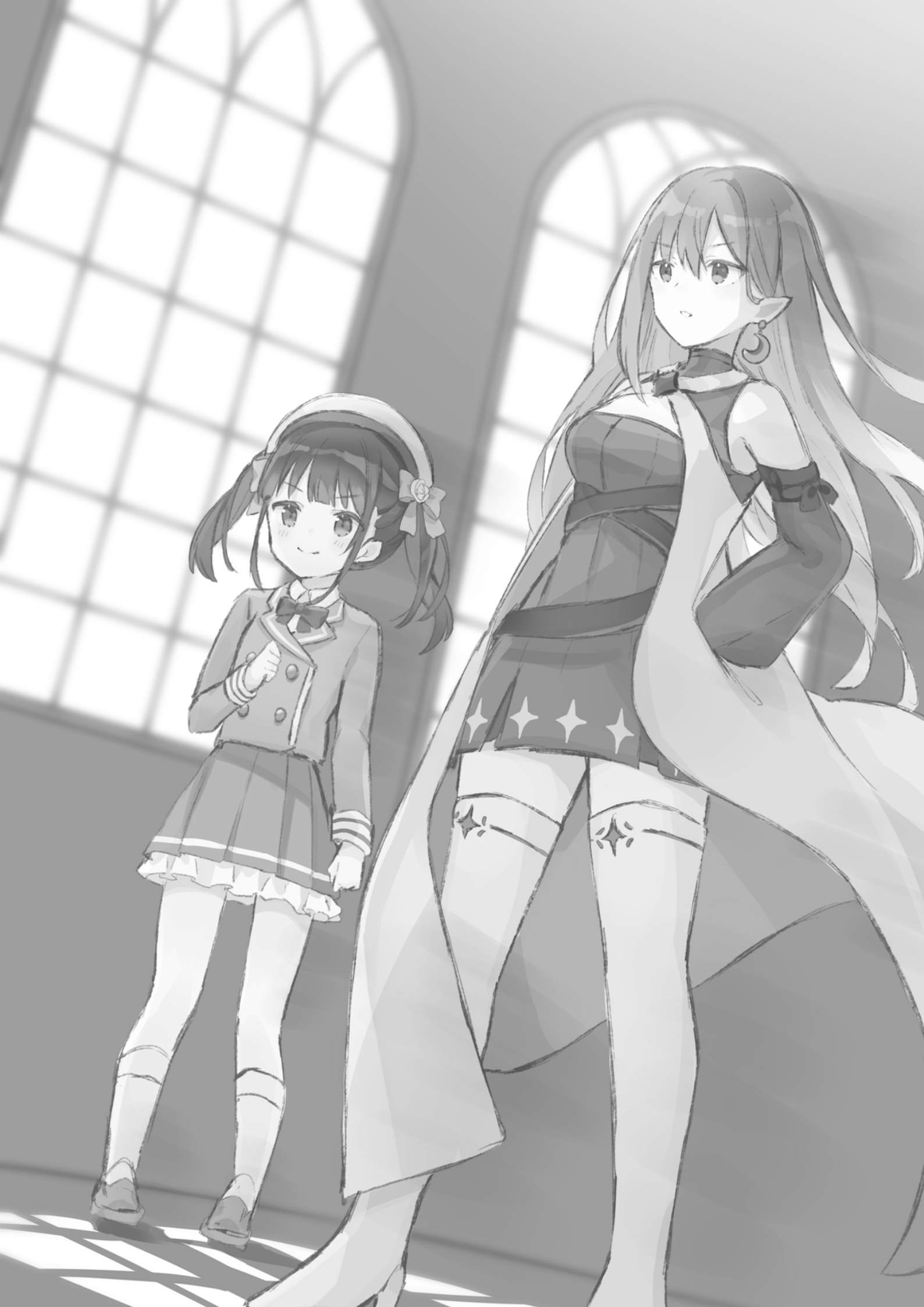
“... Así que están aquí.”

Ladeó la cabeza. “Acaso, ¿te refieres a las nubes de lluvia?”

Es cierto que hace un minuto hacía sol... Hablando de nubes de lluvia a tope.

“No, el tiempo no. Es la pareja estudiante-madre que no me puedo quitar de encima.”

¡CRASH! Otro rayo interrumpió el golpeteo de la lluvia en la ventana, pero la Srta. Phyllis abrió la ventana a pesar de todo. Fue entonces cuando me fijé en las dos siluetas: una adulta delgada y una niña pequeña.



La adulta era una mujer, y su larga cabellera estaba mojada, aunque podía decir, incluso desde lejos, que su cabello era tan bonito y suave como la seda. La niña, por su parte, llevaba el mismo uniforme de la Academia Florence. Sus coletas se balanceaban con el viento. *¿Son madre e hija?* Me pregunté.

Al poco tiempo, la adulta habló. “Te ha hecho esperar, ¿eh, Phyllis?”

“Oh, no estaba esperando, Esmeralda.”

Por su aspecto, era una conocida de la Srta. Phyllis.

“¿Por qué siempre haces que llueva?!”

“¿Oh? Para una entrada dramática, por supuesto. ¡El trueno de primavera es elegante! ¿Verdad, Luca?”

“Sí, Milady Esmeralda. Siempre tan jui-ciosa. Considere que yo, Luca, me he sido conmovida pro-fundamente.” Declaró la pequeña a su lado.

“¡Oh, no hay razón para conmoverse, Srta. Luca Ioenami!” Los hombros de la Srta. Phyllis cayeron.

Parecía que estaba conociendo a la “madre monstruosamente irrazonable” de la que la Srta. Phyllis había hablado antes. A mí no me parecía un monstruo. Parecía una persona normal y corriente. *Pensándolo bien, ella es un poco diferente a un humano. Me resulta familiar... como si, de alguna manera, la conociera...*

Suspiró. “Siento haber sido tan indigna hace un momento. Esta es Esmeralda Serpentia. Ella también se llama uno de los Seis Sabios de Riaris, pero es más del tipo ‘guerrero verdadero’.”

“¿Puedo oírte, ya sabes!”

“Es difícil de creer dada su tosquedad, pero al igual que yo, ha vivido más de mil años.” Volvió a suspirar. “Qué impropio de su edad.”

“¡He dicho que puedo oírte!”

“¿Esmeralda es una elfa, o...?” He oído que entre la gente pequeña, los que tienen vidas comparativamente largas son los elfos o los enanos o similares. Viven mucho más que los humanos. Dicho esto, todos son mucho más jóvenes que yo.

“No, ella es una Dracoshaman.”

“¿Una Dracoshaman...?”

El té fresco humeaba en la mesa entre nosotros.

Con una expresión tan sombría como siempre, la Srta. Phyllis les hizo pasar al despacho de la directora. No estaban mojadas en absoluto, por extraño que parezca.

Espera, ¿por qué estoy aquí? ¿Debería estar entrometiéndome así? Me sentí algo incómodo y un poco inquieto.

“Hmph. ¿Así que ni siquiera sabes lo que es un Dracoshaman?” Preguntó Esmeralda, que estaba sentada con las piernas cruzadas en el sofá.

No, nunca he oído hablar de ello. A pesar de que soy un dragón.

“Los cacareados Dracoshaman son personajes exaltados que posee un dragón como madre o padre.” Dijo Luca, la chica que se sentaba erguida junto a la Srta. Esmeralda, con voz digna.

“¿Eh? ¿El hijo de un dragón y un humano?”

“Correcto.” Dijo Luca. “Y nosotros, los dragónkin, podemos remontarnos a la línea familiar de los Dracoshaman originales, que nacieron de parejas de dragones y humanos.”

¿¿Qué dices?! ¡No he hecho nada de eso! ¡¿Un niño nacido de dragones y humanos?! ¡Nunca he oído hablar de tal cosa! Al menos, definitivamente no fui yo. Ahora que lo pienso, ¿no podría ser esto obra de ese otro dragón que vi un puñado de veces hace tiempo?

Mientras estaba ocupado poniéndome nervioso, Luca continuó. “Hoy en día, la gente llama a los niños con niveles draconianos de maná ‘dracoshaman’ y los trata como prodigios, pero Milady Esmeralda es una auténtica dracoshaman. Es una de las pocas seleccionadas, ¡ya que su padre es un dragón! Es una dama excepcional.”

“¡Sí, lo que ha dicho!” Dijo la Srta. Esmeralda.

“Ah, por cierto, soy una dragónkin que viene de una nación en el lejano oriente. Soy Luca, vástago del Clan Ioenami, ¡que lleva la sangre del dragón de agua del que nacieron los Dracoshaman!”

Hinchada de orgullo, sacó pecho.

“Encantado de conocerte, Luca. Soy Eldraco.”

“Hmmm. ‘Draco’.”

“¿Podrías no mirar así? Me estás poniendo nervioso.”

La Srta. Esmeralda me estaba mirando fijamente. *Uh-oh. Si descubren que soy un dragón, puede salir a la luz que Olivia y yo no estamos emparentados.*

La Srta. Phyllis suspiró. “Sr. Eldraco. Esta es la nueva estudiante de primer año de la que le hablé. Olvidé decírselo antes, pero... Luca, ella, bueno...”

“¡Sí! ¡He venido a arrebatar el título de Alumno del Rey de aquella que no lo merece!”

Espera, pero ese es el título que pertenece a Olivia, ¿no? Ahora entendía por qué todo este asunto tenía que ver conmigo. Olivia había decidido seguir disfrutando de su vida escolar junto a sus amigas, al tiempo que gestionaba sus obligaciones como Alumna del Rey.

“Luca.” Dijo la Srta. Phyllis. “Este caballero es el padre de la Alumna del Rey, el Sr. Eldraco.”

“¿Qué quieres decir con ‘arrebatar’...?”

“¡Hrm! Es como lo he imaginado. Porque he oído que Olivia Eldraco, la Alumna del Rey seleccionada por esta academia por primera vez en mucho tiempo, ¡se llama a sí misma Dracoshaman!”

“¿De verdad?”

Ahora que lo pienso, creo recordar que la llamaron así cuando se midieron sus niveles de maná durante el examen de ingreso... ¿o me lo estoy imaginando?

“Declaro que es absolutamente escandaloso. Pensar que una chica tan engreída que se digna a llamarse dracoshaman asiste a la misma escuela que yo, Luca, máxima discípula de Milady Esmeralda, planeaba asistir.”

“Quiero decir, no creo que ella piense demasiado acerca de ello...” *Aunque, básicamente es la hija de un dragón. Ella es mi única y preciosa hija. Puede que yo sea un dragón y ella una humana, pero eso no cambia el hecho de que somos padre e hija.*

“¡Por lo tanto!” Luca me señaló. “Yo, Luca, un *veri-toria* dragónkin, demostraré que soy MUCHO más capaz que esa ‘Olivia’. Y que el título de Alumna del Rey, que se determina para una escuela y una generación, ¡debe ser mío!”

Err, quiero decir, puedes decirme eso, pero... ¿cómo reaccionan los humanos en tiempos como estos?

Miré a la Srta. Phyllis en busca de ayuda, pero ella observaba el azúcar disuelto en su té con ojos distantes. Suspiró. “... Supongo que si el profesora es una cabeza de chorlito, también lo es su aprendiz.”

“Puedo oírte, Phyllis.”

¿Qué hago? Sólo quiero ir a casa.

Justo en ese momento, oí un ligero tap, tap. Alguien estaba golpeando la ventana.

“¡Papi!”

“¡Olivia!”

Mi pequeño tesoro estaba de pie frente a la ventana. Estaba usando un paraguas y sostenía otro.

Me puse de pie. “¿Qué pasa, cariño?”

“Err, es que, ¡ha empezado a llover de repente!”

“¿Eh?”

Olivia me entregó el paraguas. “No tienes paraguas, ¿verdad, Papi?”

Ya veo. ¡Así que el segundo paraguas es para mí! ¡Es un encanto!

“Gracias, Olivia.”

“¡Tee jee! Me alegro de que no estés empapado, Papi.”

Encantado, la tome en brazos.

“¡Les digo que NO he terminado de hablar!”

Me di la vuelta para encontrar a Luca dando saltos enérgicos. “Oh, lo siento. Error mío.” Volví a sentarme en el sofá, con Olivia todavía en mis brazos.

“Espera, ¿tú eres *esa* Olivia Eldraco?”

“¿Eh? Sí, soy Olivia. ¿Quién eres tú?”

“¡Soy... la mejor aprendiz de Milady Esmeralda Serpentina y orgullosa descendiente dragónkin, Luca Ioenami!”

“¡Así que te llamas Luca! Encantada de conocerte.”

“¿Por qué eres tan amistosa conmigo usando mi nombre?! ¡NO somos amigas!”

“¿Eh? ¿No lo somos?”

“¡NO! ¡Me propongo quitarte el título de Alumno del Rey!”

“Luca.” Interrumpió la Srta. Esmeralda. “Deja de parlotear. Es inútil discutir. Utiliza tu talento y hazte con el título. ¿No dice la gente de tu país que cuanto más débil es el perro, más ladra?”

“Milady... S-Sí señora. Por favor, perdóneme.”

“Sí. Después de todo, sé lo excelente que eres.”

“¡Claro! Yo, la mejor aprendiz de Milady Esmeralda, la única Luca, superaré a todos y a todo en superi-orida, ¡y demostraré que soy una discípula sin rival!” Habló, ardiendo de pasión.

Olivia y yo estábamos perdidos. La *energía* de Luca tenía a mi pequeña boquiabierta.

La Srta. Phyllis llevaba un buen rato removiendo su té en silencio. Sólo podía suponer que estaba un poco cansada.

“Je je... ¡No me falles, Luca!”

“¡No lo haré, Milady!” Luca miró a Esmeralda con brillo en los ojos. Debía de adorarla de verdad.

Profesora y discípula. Esa era su relación. *¡Los pequeños seguro que crean todo tipo de vínculos entre ellos!* Me quedé un poco impresionado. Había compañeros de clase, amigos, profesores y alumnos, y padres e hijos. Los seres humanos dieron varios nombres a las conexiones que unen a las personas. Y estoy seguro de que todos ellos son muy queridos y apreciados. Como el vínculo entre Olivia y yo, que casualmente se llama “padre e hijo”.

Espero que Olivia siga forjando lazos de varios nombres con varias personas. Y espero que tenga una vida feliz en el mundo humano...

Apreté a Olivia con fuerza entre mis brazos, y una sorprendida Olivia se volvió para mirarme. “¿Papi?”

“Oh, no es nada, cariño.” Le mostré una sonrisa.

Siempre rezo por tu felicidad. Aunque me siento solo cuando estás en la escuela.

“Ejem.” Dijo la Srta. Phyllis, aclarándose la garganta. “Ahora ya sabes lo que debes hacer, Olivia.”

“¡Sí, Sra.!”

“Tengan en cuenta que Luca no es, decididamente, todo palabrería. Está en la cima de los alumnos de primer año, al igual que tú.”

“¡No somos iguales! ¡La supero!”

“¡Cálmate, Luca! ¡Debes hacer caso a tus profesores!”

“Urgh, sí Sra....”

“Te considero una alumna extremadamente dotada y de buen corazón, Olivia... pero tal y como le dije a tu padre, te imploro que seas un poco más consciente del equipo que te rodea.”

“Equipo...” Olivia se quedó sin palabras.

“Significa que me gustaría que dejaras de disparar imprudentemente hechizos de alta potencia durante los ejercicios de lanzamiento de hechizos. Soy cien por ciento consciente de tu extraordinaria habilidad, no, mil, diez mil, cien mil por ciento consciente. Si sigues así, me va a dar una úlcera de estómago.”

“Ja, ja, ja, exponiendo todo ahí, ¿eh, Phyllis?”

“¡Cállate, Esmeralda! Siempre con los comentarios burlones... Ejem. En cualquier caso, esta es una buena oportunidad.” La Srta. Phyllis enderezó la espalda y levantó la cabeza. “Tener una rival es algo bueno. Puedes esforzarte por no perder ante Luca, al igual que Luca se esfuerza por alcanzarte. Al hacerlo, confío en que ambas se dedicarán a sus estudios.”

“¡Sí, Sra.!” Dijo Olivia.

“... Pshaw.”

“Luca, ¿tu respuesta?”

“... S-Sí, Sra.”

“Bien. Ahora, Olivia Eldraco.”

“¿Sí, Sra.?”

La voz de la Srta. Phyllis sonó: “¡A partir de hoy, eres una alumna de un curso superior al Luca Ioenami!”

Capítulo 5:

La Tonta Reina Oscura Cuida la Casa

En la ladera de la montaña de Olimpia, en lo profundo del bosque, en la Torre Oeste del antiguo Castillo de la Reina Oscura que había sido transportado (a la fuerza) por un dragón, la líder de los Darkin que una vez sacudieron el mundo humano, la Reina Oscura Maredia...

“¡Hauuuugh, no hay nada que hacerrrrr!”

... Tenía mucho tiempo libre.

“Ahh, mi hermosa Reina Oscura Maredia. Está bien que tengas algo de tiempo libre, pero ¿qué es lo que has estado mirando en tu tableta?”

“Haugh, no puedo dejar de navegar por Bleater cuando tengo tiempo libre. ¡Aunque es cuando estoy tan ocupada que podría morir que mi navegación por Bleater se vuelve aún peor! ¡Mua ja ja!”

“Viniendo de la boca de Su Oscuridad, eso no parece una broma... ¿Cuál fue el hashtag que usamos cuando fuimos a invadir el mundo humano? ‘#vamosinvasiónnnn’, creo. Quién iba a imaginar que nuestras estrategias se filtrarían al mundo humano de esa manera...”

“¡Hauuuugh, te sigo diciendo que te olvides de eso! ¿Cómo podíamos esperar que el mundo humano desarrollara tabletas?”

“La guerra es siempre un motor de invención.”

“Eso es pesado.”

Maredia se dejó caer en la cama y tiró su tableta. “Haugh, ahora no es sólo Olivia la que no está, ¡tampoco está el Dragón Anciano! Y aquí estoy, cuidando la casa, es decir, *¡sin hacer nada!*”

“Jee jee, para oírte quejarte de no hacer nada.”

“¿Haugh?”

Para Clowria, la hermana adoptiva de la Reina Oscura y su colaboradora más cercana, este último milenio había sido muy difícil. Después de su fracaso al mando de la invasión

contra el mundo humano (dicha invasión había sido grabada en piedra por una profecía del Reino Oscuro), la Reina Oscura se había abatido por completo y se había encerrado durante muchos años en su castillo. Y ni una sola vez en todo ese tiempo se había lamentado de no tener nada que hacer. Había sido como si su corazón quedara a la deriva en el flujo del tiempo.

“El hecho de que te lamente de tu abundancia de tiempo libre significa que realmente valoras tanto nuestra nueva vida cotidiana ordinaria.”

Cuando el castillo había sido transferido al Dragón Anciano, que había aparecido de la nada, Clowria no sabía qué sería de ella y de la Reina Oscura, pero ahora pensaba que era algo positivo para Maredia. Es decir, conocer al Dragón Anciano y a la pequeña humana.

Maredia suspiró. “El Dragón Anciano va a hacer cosas de Dragón Anciano, supongo. Un segundo vuelve llevando a una elfa brillante en su espalda, y al siguiente vuelve a la escuela con ella. El hecho de que el armario del comedor sea ahora un portal no significa que puedas dejarte llevar, ¿sabes?”

“Mm-hmm.”

Maredia agitaba los brazos y las piernas encima de la cama, y Clowria le preparó un té fresco. Tenía un fuerte sabor a miel y nueces.

“En ese caso, ¿por qué no usas el portal, Mi Reina?”

“... ¿Haugh?”

“Podrías frecuentar la escuela junto a Olivia.”

La forma en que Maredia la miraba con los ojos muy abiertos era increíblemente entrañable para Clowria, que colocó algunas de las galletas de jengibre que el Dragón Anciano había horneado a un lado de la taza humeante de té.

“... Porque soy una encerrada.”

“Pero tienes tiempo libre, ¿no? Además, te gusta ese género, ¿no? Comedias escolares y cosas así.”

Maredia mordió una de las crujientes galletas y murmuró: “Es diferente cuando es sólo ficción...”

Capítulo 6:

La Identidad del Sr. Dragón Sale a la Luz

La lluvia seguía cayendo a cántaros. La Srta. Esmeralda había creado esta tormenta como parte de su “entrada dinámica”.

“Muy bien.” Dije. “Voy a volver a casa.”

Olivia se puso de puntillas y se llevó un dedo a los labios, señal de que lo que decía quedaba entre nosotros. Me agaché y acerqué mi oído a su pequeña boca.

“Papi, voy a visitarte. Usando el cajón.” Susurró.

“Ah, err... sobre eso, Olivia...”

“¡Eso es, pequeña señorita!” La Srta. Phyllis estaba de pie con las manos en las caderas.

“¿Eh? Oh, uh, ah...”

“¿Te importaría explicarme el cajón del dormitorio?”

“¡¿Qué?!”

Lo siento, Olivia. Puede que la haya puesto al corriente sin querer... y debería haberme dado cuenta de que nos iban a gritar por ello...

“¡¿Qué piensas hacer exactamente con ese cajón de translocación sin sentido?! Eso lo tiene que administrar la Real Sociedad de Hechicería, y hay fuertes impuestos de por medio...”

Oh no, es una charla de adultos. “Erm... También permítame disculparme.”

“¡Le pido que se calle, Sr. Eldraco!”

“¡Sí, Srta.!”

“No sólo es una alumna de aquí, sino que es la Alumna del Rey que yo avalé. Me permitirá que la regañe como debe ser regañada.”

“Ah, err, claro.”

“¡Es la responsabilidad de un educador! Y te imploro que tampoco la mimes cuando esté en casa.” La Srta. Phyllis había puesto una expresión severa.

¿La estoy malcriando? Esas palabras me golpearon como un rayo. Nunca tuve *la intención* de malcriarla, pero me di cuenta de que tal vez acabé haciéndolo por exceso de adoración. *Hasta ahora he leído montones de libros sobre la crianza de los hijos y he estudiado todo lo relacionado con los humanos, pero ¿cómo se ve desde el punto de vista de esas personas?*

Decidí que era mejor no intervenir mientras la Srta. Phyllis la sermoneaba. Me quitó el viento de las velas, sin duda. Y la pequeña Luca seguramente sonreía triunfante detrás de nosotros.

“¡Je jee! ¡La Alumna del Rey, de entre toda la gente, causando desórdenes y desgracias a diario! ¡Qué hazmerreír inconcebible!”

A un lado, la Srta. Esmeralda murmuró: “Ahora que lo pienso... ¿Phyllis?”

“¿Qué pasa, Esmeralda? Ahora mismo estoy ocupada.”

“Acabo de recordar... ¿qué terminó pasando con la cosa?”

“¿La cosa?”

“En esta academia, las necesidades especiales de Luca se tendrán en cuenta, ¿verdad?”

¿Las necesidades especiales de Luca? La Srta. Phyllis la llamó “molesta”, y aunque puede ser un poco voluntariosa... no es al nivel que yo llamaría molesta. ¿Podrían ser esas “necesidades especiales” la razón?

Olivia y yo miramos a la Srta. Phyllis, al igual que la Srta. Esmeralda y Luca. La Srta. Phyllis se puso rígida y empezó a sudar.

“..... Ah.”

“¿Ah?”

“..... Lo olvidé.”

Ante eso, la Srta. Esmeralda lanzó un profundo suspiro. Luego inspiró y señaló con un dedo a la Srta. Phyllis.

“... Elfa tonta.”

“¿‘Elfa tonta’? ¡No me llames así!”

“¿Habrías preferido ‘elfa cretina’?”

“¡Esa no es la cuestión!”

“Aparte de eso, esto no es bueno. Si Luca se queda aquí demasiado tiempo...”

Si se queda demasiado tiempo, ¿entonces qué? Los signos de interrogación bailaban sobre mi cabeza.

“Milady.” Dijo Luca.

“¿Qué pasa, Luca?”

“No quiero alarmarle, pero... hace bastante sol fuera.”

* * * * *

“Esto es malo... Lo que sea que haya detenido la lluvia es algo formidable, eso seguro.”

Mirábamos el cielo claro y soleado desde el patio de la Academia Florence.

¿Cómo es que esto es malo? El tiempo soleado se siente tan bien.

“... Papi, algo viene hacia aquí...” Olivia se estremeció.

Yo también podía oírlo. El batir de muchas alas.

Justo entonces, el cielo brilló con una fuerza increíble.

“¡Augh, tan brillante!”

“Más aún, ¡está CALIENTE, CALIENTE, CALIENTE!” Gritó la Srta. Phyllis.

“Phyllis, aquí es donde usas tu Gema-Escalada de la Eternidad. ¡Pon algunas barreras!”

“¡De acuerdo!”

“¡Espera, espera!” Dije. “Err, ¿qué está pasando?”

“... Sr. debería apartarse.” Dijo la Srta. Esmeralda.

“¿Eh?”

“Mira de cerca, son faux-nixs.”

¿Faux-nixs? Miré hacia arriba, y en medio de la deslumbrante luz había docenas, no, miles de pájaros brillantes. “¡Vaya, qué son esos!”

“Faux-nixs. Se clasifican como bestias mágicas dañinas similares a los fénix. Hibernan en invierno, y cuando llega la primavera, se despiertan en busca de alimento, que son las llamas.”

Tiré de Olivia con fuerza. No quería que la picotearan.

“Los faux-nixs destacan por su plumaje envuelto en llamas, y para poder alimentarse de su dieta preferida, las llamas, estas plagas queman los bosques y pueblos circundantes hasta los cimientos. Los incendios forestales que se producen al final del invierno ocurren porque es cuando dejan de hibernar.”

¿Hay pájaros así por ahí? Llevo tanto tiempo encerrado en la montaña que hay todo un mundo de cosas que desconozco.

“Pero, err, ¿por qué esos gentiles pájaros atacan este lugar?” No era como si la zona estuviera muy boscosa.

“Y, para empezar, se reproducen en el sur.”

“Entonces, ¿por qué?”

Fue la Srta. Phyllis quien me respondió: “Sr. Eldraco... Esto se debe a las necesidades especiales de Luca.”

* * * * *

Luca Ioenami. Doce años. Es una dragónkin de una nación oriental, y chamán del clan Ioenami. Por avatares del destino, se convirtió en la mejor aprendiz de Esmeralda Serpentina, una auténtica dracoshamana nacida de un dragón y una humana.

Y debido a una idiosincrasia suya, Luca atrae a los monstruos que se encuentran a su alrededor de forma anormal.

“Verás, la niña tiene una de las Siete Reliquias Supremas dentro de ella.”

Cada generación, un heredero del Clan Ioenami hereda la Hoja del Agua Azul, una larga espada que contiene una aguamarina que alberga el poder del agua. El hijo mayor del Clan

nace con esa Hoja dentro de su cuerpo. Y así se ha transmitido de padres a hijos desde tiempos pasados.

Sin embargo, surgió un problema cuando Luca heredó la espada. El maná de la espada y su propio maná resuenan, lo que hace que las bestias mágicas aparezcan una tras otra para atacarla.

“No hace falta decir que no podemos quedarnos aquí como patos sentados... Luca es extremadamente sobresaliente, como cabe esperar de cualquier aprendiz mío, pero aún tardará unos años en crecer y en dominar el manejo de su maná. Por eso quiero que viva en un lugar seguro hasta entonces.”

“¿Y ese lugar es la academia?”

“Sí. Phyllis puede ser una simple elfa, pero sus habilidades mágicas defensivas no son nada despreciables. Quiero que establezca barreras que puedan ocultar el maná de Luca por toda la escuela.”

Miré al cielo. Efectivamente, parecía que los faux-nixs se abalanzaban sobre Luca en concreto. Sin embargo, gracias a las barreras que envolvían la academia, sus esfuerzos eran rechazados.

“Lo juro... no es que conozca a otras personas que puedan poner barreras que atasquen los sensores de maná.”

“Me... me disculpo de verdad.” Abatida, los hombros de la Srta. Phyllis cayeron.

Ya veo... Sucumbió a un momento de distracción, Srta. Phyllis.

“Pero a este paso, las barreras que cubren los alrededores podrían no durar mucho. Quiero decir, mira cuántas hay.” Refunfuñó una exasperada Srta. Esmeralda. Miró a su alrededor y señaló la cima de la torre más alta de la academia, la Torre Norte. “Oye, Phyllis. Me prestas esa torre.”

“¿Eh?”

“Vamos, Luca, vayamos a ahuyentar a esos faux-nixs.”

“¡Sí, profesora!”

“¡Ah, espera, Esmeralda! Soy la directora de esta academia—”

“Entonces asegúrate de que las niñas estén a salvo. Si utilizas la Gema-Escalada de la Eternidad lo mejor que puedas para establecer barreras, estoy segura de que no habrá ningún daño en la zona.”

Ante eso, la Srta. Phyllis se tragó sus palabras y miró hacia mí. “Iré... iré a tomar las medidas adecuadas.”

El año pasado, Olivia se había presentado a un examen para convertirse en la alumna del Rey, y durante esa prueba, Olivia destrozó el muro de luz que la Srta. Phyllis había creado utilizando lo que se llama magia de luz... dándole un puñetazo.

“No es que me sienta inseguro ahora... sólo porque la Reina Filósofa de los Elfos puede o no haber sido derrotada por una estudiante...”

Claramente, aún no lo había superado.

Luca y la Srta. Esmeralda se apresuraron a ir a la torre y yo examiné los alrededores. No quedaba ninguna alumna fuera. Seguramente todas estaban dentro del edificio por la lluvia. *Uf. Parece que, al menos de momento, todas están a salvo.*

“¿Papi?”

“¿Qué pasa, cariño?”

“Err... esa chica. Luca. ¿Va a estar bien?”

“¿Hm?”

Olivia estaba en vilo, con los ojos clavados en el lugar al que se habían escapado la Srta. Esmeralda y Luca. “Papi, es que... ¡soy una alumna de curso *superior*!” Dijo, enunciando esa última palabra con vigor. “He sido tan, tan cuidada por ti... y por las dos damas... así que por eso...”

“Olivia...”

“¡Por eso tengo que pagarlo ahora que soy la superior de alguien y cuidarla un montón! ¡Eso es lo que he decidido!”

Una alumna de curso superior y otra recién matriculada. Otro vínculo que puede unir a dos seres humanos.

“¡Así que vamos a salvarla, Papi!”

“¡Bien!” Llevé a Olivia de la mano.

La Srta. Phyllis estaba colocando una red de deslumbrantes barreras de luz, con la Vara situada en el punto medio del patio. El resplandor que protegía todos los rincones de la academia impedía que los faux-nixs entraran libremente.

“¡Ah, espera, Olivia!” Gritó la Srta. Phyllis, justo cuando habíamos echado a correr.

“¡Sí, señora!”

“¡Ordeno a la Alumna del Rey que asuma la defensa de emergencia de la Academia.... pero por favor, abstente de dañar cualquier propiedad! ¡Ya estamos proyectando fuertes gastos de reparación sólo por esas dos fanáticos de la lucha!”

Eso explicaría por qué la Srta. Phyllis se ve tan demacrada.

“¡Está bien, señora! ¡Vamos, Papi!”

“Vamos.”

Juntos, nos dirigimos a la Torre Norte.

* * * * *

“Atención. Atención a todos los estudiantes y profesores. Una bandada de faux-nixs se aproxima. Repito, una bandada de faux-nixs ha salido de su hibernación y se acerca a la escuela. Se prohíbe a todos los estudiantes salir de los edificios. Atención. Atención.”

Ese fue el anuncio que oímos mientras nos apresurábamos a subir a la Torre Norte.

“Oír hablar a alguien cuando no hay nadie a la vista: qué pulmones tan fuertes tiene esa persona.”

Olivia me explicó cómo su voz se transmitía a través de los círculos mágicos instalados en toda la escuela.

“Uff.” Dije, jadeando.

“¡Vamos, Papi, rápido!”

Si pudiera volver a la forma de dragón, no habría necesitado correr así; podría simplemente volar hacia arriba. Pero no se podía evitar en esta situación. *Soy el papi de Olivia.*

No puedo dejar que nadie sepa que soy un dragón. Quiero que Olivia encuentre su felicidad entre otros humanos. ¡Esa es la razón por la que ella asiste a esta escuela!

“... ¡Whew, nosotros... estamos aquí!”

De una forma u otra, habíamos llegado a la cima de la Torre Norte.

“¡Luca, es demasiado peligroso!” Dijo Olivia. “¡Volvamos al patio!”

“¿Olivia Eldraco? Hmph. ¡Aniquilaré a esos desgraciados!” Resopló mientras miraba al frente.

Las criaturas que aleteaban ruidosamente ante sus ojos no eran simples halcones.

“¡Vaya, son tan grandes!”

Como su nombre indica, los faux-nixs son la viva imagen de los pájaros de fuego que surcaban los cielos hace mucho, mucho tiempo. Aunque son más pequeños que los verdaderos fénix, siguen siendo lo suficientemente grandes como para poder llevarse a un adulto entre sus garras.

¿Cuántos hay? Hay uno, dos, tres, cuatro... sí, uhh... ¡Hay muchos!

Un número considerable de faux-nixs se lanzaron a por el pellejo de Luca. Salté para defender a Olivia, pero ni la Srta. Esmeralda ni Luca parecían tan asustadas como yo. La Srta. Esmeralda agitó el brazo con poco entusiasmo y un chorro de rojo se dispersó por el aire cuando uno de los pájaros que se acercaba chilló y giró la cola. Al parecer, la Srta. Esmeralda lo había atacado.

¿Eso fue sangre? Pobrecito... ¿Tal vez haya una manera de hacer que se vayan a casa que sea un poco más pacífica?

“Están siendo muy feroces para ser faux-nixs.” Observó la Srta. Esmeralda. “Puede que sean bestias mágicas modificadas desarrolladas por el Imperio Altia en el norte para expandir su territorio. Uf, esos payasos... Lo de las Siete Reliquias Supremas fue un dolor de cabeza, y ahora esto.”

“Milady, por favor, tranquilícese.”

“Oho, pequeña Luca. ¿Quieres protegerme?”

“Te digo con todo el respeto que no necesitas ocuparte de tan fastidiosa tarea. Porque yo, Luca Ioenami, derrotaré a estas tontas gallinas.”

“Bien dicho, Luca. Una frase digna del mejor aprendiz de mí, que posee uno de las Reliquias Supremas, la Corona del Crepúsculo. ¡WA JA JA JA!” El cabello plateado de la Srta. Esmeralda se balanceó y una diadema apareció en su cabeza. Una gema de color negro puro adornaba la diadema de plata.

¡Vaya, qué bonita! Me encantan todas las cosas brillantes.

“¡Oh, Dios mío!” Dijo Olivia, con un brillo en los ojos. “¡Esa Srta. parece una princesa!”

Recordé a todas las princesas que lucían tiaras en los libros que le había leído cuando era pequeña. Recordé que le gustaba hacerse coronas con las flores del jardín y jugar a las princesas.

Al ver a la recién coronada Srta. Esmeralda, Luca dio un respingo. “¡Wha heh!”

“¿Qué pasa, Luca?” Preguntó Olivia preocupada.

“¿Milady, E-Esmeralda? ♡” Si la sonrisa de Luca era la adecuada, estaba completamente encantada. Miraba fijamente a la Srta. Esmeralda. Evidentemente, Esmeralda poniendo su cara de juego tenía a su aprendiz bastante cautivada.

“Luca.” Dijo la Srta. Esmeralda. “Difícilmente podemos dejar que esos faux-nixs corran y se escondan, ¿no es así?”

“¡Claro que no!”

“Muy bien, Luca, muéstrame lo que tienes. Vamos a rasgar una ligera apertura en la pared de luz de Phyllis.” La Srta. Esmeralda levantó su brazo derecho hacia el cielo. “Llamas de la oscuridad, redúzcanlos a cenizas.” Conjuró en voz baja, bajando el brazo.

Un momento después, ¡KABLOOEY! Hubo una radiante explosión de luz y las barreras que la Srta. Phyllis había colocado para cubrir los cielos sobre la Torre Norte ya no existían.

“¡Ey!” Olivia saltó asustada ante el estruendo.

“¡Aquí, Olivia!” La atraje hacia mis brazos y la abracé con fuerza. Su pequeña mano agarró la mía.

Podíamos oír los gritos de las estudiantes desde toda la escuela.

“Oh, Dios mío... ¿Crees que todas están bien, Papi?”

“Lo están, cariño. No te preocupes.” Le di una sonrisa tranquilizadora. Estaba preocupada por sus amigas.

La Srta. Esmeralda sonrió. “Las estudiantes estarán bien... Con la vieja Phyllis protegiendo el patio, no recibirá ni un rasguño. Deberían regresar ya. ¡Luca, repele a todos los enemigos!”

“¡Sí, Milady!”

“No tengas miedo de fracasar. Estoy detrás de ti.”

“¡Bien!” Luca cerró los ojos y juntó las manos. Entonces, empezó a murmurar un canto oriental: “*Hi fu mi yo i mu na ya, kokonotari*—¡muévete y agítate!”

Al momento siguiente, una gran y brillante espada azul pálido apareció en las manos de Luca.

Vaya, ¿hasta un cuchillo de cocina sería peligroso para alguien de su tamaño! ¿No es un gran riesgo para la seguridad darle a un niño una hoja tan grande?

“¡¡¡Wow!!! ¡¡¡Esto es tan genial!!!”

Luca debió de alegrarse al ver los ojos chispeantes y expectantes de Olivia, dado que ella se rió taimadamente. Luego dio un golpe con la espada mientras giraba. No cortó directamente a los faux-nixs, sino que bailó en círculos y cortó el aire.

“¡Gyaaaah!”

Con gran fuerza, un látigo de agua atacó a los faux-nixs que intentaban asaltarnos a través de los agujeros abiertos en las barreras. Sin las llamas que cubrían sus alas, los pobres pájaros se retorcían.

“Je je... Este es el secreto de la familia del Clan Ioenami: un de los Siete Sellos Supremos, ¡la Hoja de Agua Azul! Mi poder es más que suficiente para derrotar a los faux-nixs...”

Pero justo entonces, Luca se tambaleó.

“¡Ah, Luca!” Olivia saltó de mi abrazo y atrapó a Luca en sus brazos.

La Espada desapareció de las manos de Luca.

“¿Estás bien, Luca?” Preguntó Olivia.

“Urgh... ¡¡¡Ughh!!!”

“¿Te duele, Luca?” Presionó.

“¡No es nada! Simplemente usé la reliquia del dragónkin dentro de mí... como la sucesora legítima. Si es por el bien de Milady Esmeralda, esto no es nada para mí... Urgh...”

“¡Ah, no! ¡Estás sudando a mares!” Dijo Olivia. “Err, umm, espera un segundo.” Rebuscó en su manto. “¡Lo encontré! Esta es una hoja de flor luna-brillante.”

“¿Eh...? ¡Hrmgh!”

Olivia le metió a Luca en la boca una hoja de luna-brillante. Al parecer, había estado paseando con un puñado de estas flores, que se cultivaban tanto en casa como en la academia, a mano.

Mientras Luca masticaba, la tensión de su cuerpo se desvanecía.

“¿El dolor desapareció?”

“Uh, uh-huh... me he re-cuperado.”

“¡Uf! Me alegro mucho de haber criado muchas luna-brillante.”

Al ver la sonrisa radiante de Olivia, Luca rompió a llorar. “¿Eh, qué?”

“¿Qué pasa?” Dijo Olivia, confundida.

“¡Yo... yo debo ser superior a *ti*! Y sin embargo... Y sin embargo...”

La Srta. Esmeralda miró fijamente a Luca mientras la joven lloraba. “... Me imaginé que aún no serías capaz de controlarla. Yo me haré cargo a partir de ahora.”

La Srta. Esmeralda balanceó ligeramente el brazo, y cada vez que lo hacía, los faux-nixs que apuntaban a Luca salían volando. Poco a poco, los pájaros salieron volando.

“... Me dan un poco de pena.” Murmuró Olivia en voz baja.

Todavía en brazos de Olivia, Luca protestó. “¿Qué estás diciendo? No hace falta que muestres a las bestias mágicas ninguna amabilidad.”

“Pero... pero todavía me siento un poco mal.”

“Tienes razón, Olivia.”

No me malinterpretes, me preocupaba que atacaran la escuela de Olivia, y también me preocupaba por Luca. Pero devolverles la paliza con tanta violencia me provocó cierta compasión.

“Quizás, ¿podemos intentar hablar con ellos...?” Murmuró Olivia con desazón.

Justo cuando iba a responder con entusiasmo... “Espera, ¿qué...?”

“¿Qué pasa, Papi?”

“Cariño... ¿Oyes eso?”

“¿Eh?” Sacudió la cabeza. “No, no oigo nada... aparte de los gritos de los faux-nixs, claro.”

Es extraño... Siento que estoy captando algún ruido raro...

Mientras me devanaba los sesos, miré detrás de mí. “¿Ah?!”

Algo volaba hacia nosotros desde nuestro punto ciego. Al igual que los faux-nixs, eran pajaritos envueltos en llamas, sólo que eran un poco *más pequeños*.

“¿¿Qué?!” Gritó Luca, que por fin se había dado cuenta. “¿¿Faux-nixs polluelos?!”

En efecto. Eran más pequeños y ágiles que los pájaros adultos que la Srta. Esmeralda estaba atacando.

“¿Ah! ¡Hay tantos!”

Antes de darnos cuenta, nos tenían rodeados.

“Ya veo... ¿No me digas que su asalto frontal fue una distracción?”

“Papi, ¿qué son estos faux-nixs más pequeños?”

“Err... buena pregunta.”

Luca rechinó los dientes. “Así es como cazan sus presas.”

“¿Eh?”

“Los pájaros padres sirven de señuelo mientras los polluelos en crecimiento intentan darse un festín con mi carne rica en maná.”

¡Cielos! ¡Eso es aterrador!

Un destello de luz salió de la nada. “¿Qué?!”

Todos los faux-nixs exhalaban bolas de fuego al unísono, que se lanzaron hacia Olivia y Luca. *¡CUIDADO!*

“Oh no, Luca—” La Srta. Esmeralda levantó el brazo derecho por encima de la cabeza, pero llegó un pelo tarde. No llegaría a tiempo.

Mi mundo se volvió rojo brillante. *¿¿QUÉ QUIERES HACERLE A OLIVIA?!*

Pero al instante siguiente, vi a Olivia sonriendo ante mis ojos. Olivia y Luca habían salido ilesas de entre la bola de fuego.

“¡Ufff, en serio, eso me dio un susto! ¿Estás bien, Luca?”

“¿Qué... um, acabas de... golpear el fuego del faux-nixs?”

Por lo que se ve, Olivia había eliminado las bolas de fuego. *¡Me alegro de que esté bien!*

“¿Estás bien, Olivia?!”

“¡Estoy bien, Papi! Me he asustado un poco, pero... supongo que puedo atribuirlo al entrenamiento especial de la Srta. Maredia...”

Olivia sonreía alegremente, y Luca, aunque congelada en su sitio con los ojos tan abiertos como platos, tampoco estaba herida.

Vaya, oh vaya, sólo pensar que Olivia perdiera la vida o una extremidad... ¡Mi corazón estuvo a punto de detenerse! Mi cabeza está nadando, ¡hoy ha sido un día demasiado agitado!

Primero, apareció un portal entre nuestra casa y la escuela en el armario, luego me enteré de que Olivia ha estado destruyendo un surtido de propiedades de la escuela, luego Olivia comenzó a cuidar de una alumna de un curso menor... ¡y ahora esto! No me gustaría ser cruel con los faux-nixs, pero tampoco me gustaría que Olivia se pusiera en peligro. ¡Argh, estoy harto!

Antes de darme cuenta, estaba gritando: “¡Detendré a los faux-nixs! ¡Ustedes dos retrocedan!”

“¿Papi?”

Olivia no quería que se fuesen lastimados, y yo tampoco. Lo que significaba que sólo nos quedaba una vía. Les haría volver, y para ello, necesitaba que mi voz llegara a ellos. Además, necesitaría que entendieran lo que estaba diciendo. Y conocía una forma de hacerlo. *Soy un dragón que ha vivido desde tiempos inmemoriales. No tengo nombre.*

“¡DETÉNGANSEEEEEEEEE!”

Rugí, con una voz tan autoritaria como pude. Crecí, crecí, lo más grande posible, extendí mis alas y grité a los faux-nixs.

Estaba de vuelta en mi antigua forma. Mi forma de dragón. Me convertí en el dragón más grande, imponente y fuerte que podía ser. Cambiar de tamaño es mi especialidad, después de todo, desde encogerme hasta el tamaño de un animal de peluche hasta convertirme en un imponente behemoth.

Me dirigí a los faux-nixs, que estaban sorprendidos por la repentina aparición de un dragón. Hablé a un ritmo moderado para no asustar más a los pajaritos, que se asustan con facilidad, pero me aseguré de inculcar a los nerviosos la necesidad de marcharse de este lugar. “Este es mi territorio. Mi lindura reside aquí. Váyanse.” Gruñí. “Lo siento por esto, faux-nixs.”

En realidad, se suponía que debía permanecer en forma humana. Pensé que como quiero que Olivia viva una vida feliz entre otros humanos, sería un problema si se descubriera que su papá es un dragón. Pero si el daño está a punto de caer sobre ella, es una historia diferente. Siempre la protegeré. Por algo soy su papi.

“Coméis fuego, ¿verdad?” Pregunté a los pájaros. “En ese caso, no se molesten en atacar a Luca. Yo os llenaré la barriga.” Si los faux-nixs iban tras el maná de Luca para satisfacer sus apetitos poshibernación, entonces había algo que podía hacer además de simplemente ahuyentarlos. “Comed hasta hartaros. ¡Rawr!” Escupí mi aliento de dragón en llamas hacia el cielo.

Los faux-nixs empezaron a devorarlo encantados. Las débiles llamas de las alas de los polluelos pronto se volvieron brillantes y vívidas. Después de comer, los faux-nixs reunieron a sus polluelos y se fueron volando. Cuando vi que el último de ellos se marchaba, dejé de escupir fuego.

Uf. Me alegro de que al final hayamos podido resolver esto pacíficamente.

Aliviado, volví a comprobar si todos los que seguían en el tejado estaban bien.

“¿Qué?!” Dijo Luca, con la voz temblorosa. “¿Qué, eh, eres... eres un DRAGÓN de verdad?”

¡Oh no, me olvidé de volver a la forma humana! *Supongo que le di un susto...*

La Srta. Esmeralda se hundió en el suelo. “Estoy sin palabras... No sé qué decir. Tu tamaño es impresionante. ¿Eres uno de los dragones ancianos que dicen que existieron en la antigüedad? Pensar que todavía hay un dragón anciano que ha sobrevivido hasta nuestros días...”

Las dos se quedaron boquiabiertas. Entonces, sonó una voz excitada:

“Papi es súper genial, ¿no?”

¡Oh, Dios! ¡Olivia acaba de llamarme genial! Espera, este no es el momento para eso, ¿verdad? ¡Acabo de asustar a Luca y a la Srta. Esmeralda! ¿Cómo puedo suavizar esto?

En ese momento, el grito de la Srta. Phyllis sonó en el patio.

Ella me vio. Me vio totalmente. En fin, soy bastante grande. Ahora realmente no hay excusa que funcione... ¿o sí?

Capítulo 7:

El Sr. Dragón es Contratado

“Así que para resumir, ¿eres el Dragón Anciano que se dice que vive en el Pico Sagrado de Olimpia?”

“Sí, así es.”

“Y Olivia es humana, y tú la has criado toda su vida.”

“Sí, así es.”

“Y hace unos momentos, cuando tus emociones se dispararon, terminaste convirtiéndote de nuevo en tu forma de dragón... ¿Correcto?”

“Sí, así es...”

Le estaba explicando la situación a la Srta. Phyllis ahora que habíamos regresado ilesos a la Oficina de la Directora después de ahuyentar a esos faux-nixs. Parecía que la Srta. Phyllis había visto muy bien mi forma de dragón, así que decidí contarle nuestra historia, y toda la verdad con ella.

Por cierto, tras la retirada de los faux-nixs, la Srta. Phyllis se había apresurado a levantar una barrera alrededor de la academia llamada “Reflexión”. Me dijeron que la fuga de maná de Luca ya no atraería a los monstruos. ¡Uf!

“Nunca *quise* mentirte. Sólo quería que Olivia viviera una vida feliz como una niña humana...”

Sinceramente, nunca tuve la intención de engañar a nadie. Y no soy un dragón temible. Incliné la cabeza profundamente. “¡Por favor, no expulse a Olivia!”

Había conseguido que la admitieran en la academia mintiendo sobre mi identidad. La Srta. Phyllis estaría en su derecho de expulsarla, pero yo quería evitarlo a toda costa. Si mi condición de dragón hacía que la vida escolar de Olivia llegara a su fin, sería horrible.

La Oficina de la Directora estaba en absoluto silencio.

“Papi...” Olivia murmuró, claramente inquieta.

El ambiente era tan insoportable que tenía ganas de salir corriendo. *Pero todo irá bien, Olivia. A papi se le ocurrirá algo.* Aunque tal y como estaban las cosas, lo único que podía hacer era disculparme.

“... Sr. Eldraco.”

“¿Sí?”

“... ¿Por qué no me lo dijiste antes?”

“¿Eh?”

“Je, je je je... Nunca imaginé que Olivia *fuera* realmente una Dracoshaman. Ahh... ¡Ahora todo tiene sentido!”

Muy a mi pesar levanté la vista. La Srta. Phyllis se reía tanto que le temblaban los hombros. “Usted... ¿No está enfadada?”

“No estoy enfadada. Es sólo que a mi cabeza le cuesta ponerse al día, por así decirlo. Sabía que no eras un hombre corriente, pero nunca sospeché que fueras un dragón anciano... He vivido más de mil años; ¡pensar que todavía puedo encontrar un giro tan intrigante!”

¿No está enfadada, Srta. Phyllis? ¡Así que esto podría no significar la expulsión! ¡Qué alivio!

“¿Qué puedo hacer sino reírme?” Continuó la Srta. Phyllis.

“Entonces, err, ¿esto significa que Olivia puede seguir asistiendo a esta escuela?”

“Por supuesto que puede. Puede que sea, bueno, del tipo no conoce su propia fuerza, pero sigue siendo una estudiante sobresaliente. No hay forma terrenal de que pueda expulsar a la Alumna del Rey.”

“¡Me alegro mucho!”

“Además, sé lo querida que es Olivia para usted, Sr. Eldraco.”

Así es. Había olvidado que la Srta. Phyllis no es sólo la fundadora y directora de la academia. También es madre, con una hija de la edad de Olivia. Tiene sus propias preocupaciones cotidianas, e incluso ha venido a pedirme consejo antes. Me quita un peso de encima.

“Espera.” Dijo Luca, temblando y con la cara roja. “¡Nadie me ha dicho una palabra de esto!”

La Srta. Esmeralda parecía estar reflexionando sobre algo mientras se encontraba a su lado.

“¡No es justo!”

“¿Eh? ¿No es justo?”

La explicación de Luca podría resumirse así:

Las habilidades de los humanos cambian de acuerdo con la calidad y la cantidad de maná a la que están expuestos desde una edad temprana. Por eso, una humana como Olivia, que creció al lado de un dragón, tendría naturalmente un poder mágico más fuerte que un humano común, o incluso que los elfos, los enanos, etc. Al parecer, los dragones emiten inconscientemente grandes cantidades de maná. La noticia de que se había visto un dragón anciano en Olimpia se había transmitido durante generaciones y, además, la gente suponía que debía haber una fuente de alto poder mágico debido a la gran cantidad de recursos de la montaña y a su floreciente ecosistema.

Ahora que lo pienso, había leído un libro para padres que afirmaba que la voz de un dragón potencia la inteligencia de sus hijos, y Olivia había sido capaz de leer libros de nivel avanzado sin mucha dificultad.

Luca se estremeció mientras nos miraba fijamente. “¡Eso es *hacer trampa*!”

“Err, no sé qué decirte...”

“Yo abso-luta y defini-tivamente DEBO ser la estudiante supe-rior, y sin embargo...”
Luca estaba al borde de las lágrimas.

Fue la Srta. Esmeralda quien la detuvo. “Luca.”

“¿Milady?”

“Puede que haya crecido rodeada del maná de un dragón anciano, pero eso está bien. Cuanto más digno sea el rival, más acalorada será la rivalidad.”

“P-Però profesora...”

“Piénsalo, Luca.” Los ojos de la Srta. Esmeralda ardían. “¡Si me preguntas, vencer a alguien que es naturalmente más fuerte que tú es la prueba ÚLTIMA de que eres realmente el fuerte!”

“E-Eso es cierto...”

“Je je... je je je je... Tengo que dar las gracias a Phyllis. No sólo le proporcionó a Luca un lugar seguro para ser educada, ¡sino que también organizó el escenario ideal para ella! ¡FUA JA JA! Luca, como mi mejor aprendiz, Esmeralda Serpentina, ¡espero que tomes el puesto de Alumna del Rey con tus propias manos!”

“¡Si, señora! No la defraudaré, Milady Esmeralda!”

¡Hablando de estar animado! Parece que Luca tiene menos ganas de divertirse en el colegio y más de arrebatarse el puesto de Alumna del Rey a Olivia.

“Papi.” Murmuró Olivia, que estaba sentada a mi lado. “Es la primera vez que veo a un profesor y a su aprendiz.”

“Lo mismo digo, cariño.”

Entonces, justo cuando la Srta. Phyllis lanzaba un suspiro, Olivia y yo expresamos el mismo sentimiento al unísono: “Parece un poco estricta.”

“... Eso es para los cabezas de chorlito.” Se lamentó la Srta. Phyllis. “Lo juro.”

Estaba oscuro y, aunque no me importaba su compañía, tenía que volver pronto a casa. Después de todo, la reunión especial de padres y profesores había llegado a su fin. Habían pasado muchas cosas, pero la ceremonia de matriculación de la Academia Femenina de Florence era al día siguiente, después de la cual comenzaría oficialmente la vida de Olivia como alumna de segundo curso. En cuanto a las alumnas de segundo curso, la primera que conoció fue bastante intensa.

Después de que Olivia se despidiera y se marchara, estaba a punto de salir del despacho de la directora cuando la Srta. Phyllis me llamó. “¿Sr. Eldraco? Hay algo que me gustaría mucho comentarle.”

* * * * *

Varias horas más tarde, en plena noche, en el comedor del Antiguo Castillo de la Reina Oscura situado en el Pico Sagrado de Olimpia...

“¿Un guardia de seguridad?!”

“Un guardia de seguridad.” Repitió la Srta. Phyllis, con el té en la mano.

Eso era lo que la Srta. Phyllis quería pedirme. Ella quería que yo actuara como seguridad en la Academia Florence.

“A petición de Esmeralda, he decidido tomar a Luca bajo el ala de la academia. No hace falta decir que mis barreras mágicas son impecables e inexpugnables, pero... en caso de que vuelva a ocurrir algo similar a lo que ha ocurrido hoy, creo que es crucial tener un dragón anciano como tú en la escuela. Porque verás, debo proteger a las chicas, ¡cueste lo que cueste!”

“... Así que de eso se trata.”

“¡Bueno, Dragón Anciano, lo hará, ¿o no lo hará?!”

"¿Es necesario preguntar?"

No había necesidad de pensarlo. Quiero decir, vamos: ¡convertirse en guardia de seguridad significa poder ver a Olivia todos los días!

“¡Lo haré, y empezaré mañana!”

* * * * *

“Dime, Esmeralda...”

De vuelta a la oficina de la directora, Phyllis y Esmeralda hablaban con copas de vino llenas de hidromiel. Era el tipo de hora feliz que es sólo para adultos.

“¿Sí, Phyllis?”

“... ¿Qué te parece si bajas tu nivel de brusquedad?”

“Pero mira tú, puedes ser grosera cuando quieres.”

“Me refiero a ese espíritu competitivo enloquecido que estás avivando en Luca. Basta con decir que lo encuentro cuestionable.”

“¿Es esa tu opinión como directora de la prestigiosa Academia Florence?”

“No. Es mi opinión como amiga y compañera madre. Una madre-amiga.”

“¡Ah, ja, ja, una madre-amiga, dice! Tu hija... ¿cómo se llamaba?”

“Seraphy do Riphyllia Rozaria Excelia Glorie Caritas-et-Veritas Mariamne Florence.”

“¡Eso es larguísimo!”

“... Lo es, ¿no?”

Podría haberse dejado llevar a la hora de nombrar a su hija. Y podría haber acabado imponiéndole sus propias esperanzas.

“Créeme que soy consciente de ello.” Llenó sus vasos vacíos con más hidromiel. “Por favor, sólo llámala Seraphy.”

“Claro, lo tengo.” Esmeralda se lo tragó. “¿Quién iba a pensar que seríamos madres? Si me hubieras preguntado hace mil años, te habría llamado loca.”

“¡Tú lo has dicho! Pero pareces más un mentor estricto que una madre.”

“Bueno, sí, *en realidad* no soy una madre.”

“¿No es tu posición más o menos la misma?”

“¿Hrm?”

Luego de una pausa.

“Esmeralda. ¿No crees que sería mejor no ir tan a fondo con todo el asunto de ser su ‘profesora’?”

“Je, je, aunque soy bastante convincente como ‘profesora’, ¿no?”

“Sí, mucho.”

“Así que estoy bien.”

“Era sarcasmo. En fin, adoras a la chica, ¿verdad?”

“Urgh...”

Esmeralda Serpentina sí que adoraba a su discípula. Por lo que Phyllis recordaba, una vez que Esmeralda se hizo cargo de la pequeña niña que atraía a los monstruos, procedió a abandonar su posición como célebre comandante de la Real Orden de Caballeros, embarcándose en un viaje por las tierras. No prestó atención a las voces que opinaban que la niña con la Reliquia Suprema en su interior debía ser puesta bajo la vigilancia de la Real Sociedad de Hechiceros, sino que optó por seguir buscando un lugar seguro para ella. Una vez

que Luca tuvo la edad suficiente para asistir a la escuela, Esmeralda dejó de lado su elevado orgullo y sus pretensiones hacia Phyllis e hizo todo lo posible para que Luca ingresara en la academia que Phyllis había fundado. Si eso no era el epítome de una madre cariñosa, ¿qué era?

“¡Mira, no somos madre e hija! ¡Estoy manteniendo las cosas como profesor y aprendiz para que ella no se sienta en deuda conmigo más adelante!”

“Dime la verdad. Te encantaría darle un abrazo, ¿verdad?”

“¡Sí, lo haría!”

“Y quieres aplastar esas mejillas.”

“¡Claro que sí!”

“Y llevar ropa a juego...”

“¡*Obviamente* quiero llevar conjuntos a juego!”

“... Y sin embargo aquí estás, siento toda estricta y estoica.”

“Guh...”

Phyllis suspiró con una sonrisa. Tenía sus dudas sobre dejar que Luca asistiera (sobre todo en lo que respecta a tener que lidiar con su testarudo tutor), pero se sentía aliviada por el momento. Ahora que podía contar con el Dragón Anciano para vigilar el lugar, no necesitaba que Esmeralda se quedara en la Academia para salvaguardar también a Luca. Nunca había soñado que el buen Sr. Eldraco pudiera ser un dragón anciano nacido en tiempos inmemoriales... pero lo veía como un golpe de suerte. Ahora, sólo esperaba que la propensión de Olivia a la destrucción de la propiedad se calmara y que Luca no se pusiera demasiado agresiva ni discutiera con Olivia.

Si se puede decir que tiene una preocupación con respecto a eso...

“¿Esmeralda?”

“¿Sí?”

Esa noche Esmeralda y Luca se alojarían en una habitación de huéspedes de la academia, pero el problema se presentaba el día después en la clasificación de los dormitorios tras la ceremonia de inscripción. No había ningún tipo de ceremonia que decidiera a qué dormitorios

serían asignadas las chicas en ese momento; en ese momento, ya se decidía en función de la competencia académica y el poder mágico de la estudiante en el momento de la inscripción, así como de las relaciones entre las casas. Según la tradición, la alumna que ocupaba el primer puesto de los alumnos de primer año era asignada a Fontaine, el dormitorio de las fuentes. Además, esa alumna compartía habitación con la mejor alumna de otro curso (la razón es que así se proporcionaba a los alumnos brillantes un entorno más idóneo). El año anterior, una alumna que no había dejado de ser la mejor de su curso desde que se matriculó había sido residente del dormitorio de las fuentes y compañera de habitación de Olivia. Esa chica había salido ahora al mundo como investigadora de la Real Sociedad de Hechicería.

La anterior mejor estudiante del primer año había sido Olivia Eldraco. Y la mejor estudiante de primer año de este año no era otra que Luca Ioenami.

“Estoy pensando que puede ser una mala idea que Olivia y Luca vivan en la misma habitación.”

Phyllis se tragó su malestar junto con un poco de hidromiel.

Capítulo 8:

El Sr. Dragón se Encoge de Tamaño

Allí estaba yo, frente al armario del comedor. Cuando está cerrado, es un armario normal y corriente. Pero si se abren sus puertas, lo que se encuentra dentro no es una vajilla, sino un portal secreto creado por Olivia que conecta el castillo con la Academia Real Femenina de Florence.

“Haugh... ¿Realmente vas a ir, Anciano Dragón?”

“Sí. Te he hecho un sándwich para comer, así que disfrútalo.”

“¿Qué contiene?”

“Huevos. Del tipo esponjoso y relleno.”

“¡Aw síiiii!” La Reina Oscura saltó de un lado a otro.

“Ahora bien, Sir Dragon, cuídese. Dijo la Srta. Clowria, despidiéndose con la mano.

Salté a través del armario y salí por el otro lado: el cajón del escritorio de Olivia.

* * * * *

Olivia y las demás estudiantes parecían estar preparándose para la Ceremonia de Matriculación de esa mañana, por lo que la escuela rebosaba de energía y espíritu. Los adultos se vestían de punta en blanco y montones de futuras alumnas de primer año con sus flamantes uniformes recorrían el camino hacia el Gran Auditorio, con miradas nerviosas.

Me llamó la atención cómo había pasado un año desde que había recorrido el mismo camino con Olivia. Realmente había pasado volando. Y no pasarían muchos años más (cada uno de los cuales, sin duda, pasaría volando con la misma rapidez que) antes de que Olivia se convirtiera en una adulta. *Crecerá y podrá vivir una vida maravillosa sin mí...* Empecé a lloriquear.

“¿Qué, err, Sr. Eldraco? ¿Por qué está berreando en un lugar como este?!”

“¡Srta. Phyllis!”

“¡Cálmese y limpie esas lágrimas!”

Me limpié las lágrimas con el pañuelo que me dio la Srta. Phyllis. *No puedo seguir llorando tanto cuando pienso en el futuro de Olivia.* Inspiré y espiré lentamente para calmarme.

La Srta. Phyllis me hizo una seña. “Sr. Eldraco, venga por aquí, por favor.”

“¿Eh?”

“Estaba buscándote.”

La seguí y me encontré en la habitación de invitados.

“Por favor, ponte esto.”

“¿Qué es esto?”

“Túnicas ceremoniales, por así decirlo. El profesorado de la Academia Florence está obligado a llevar ropa formal. Después de todo, esta escuela es una institución con historia y pedigrí donde se reúnen chicas orgullosas y distinguidas.”

¿Cómo se llamaba esta cosa? ¿Un maniquí?

Me sorprendí cuando vi la ropa que llevaba el muñeco (que era más o menos de mi altura). Por un lado, nunca había visto un atuendo tan elegante. Y en segundo lugar, era tan agradable al tacto. Nunca había llevado nada parecido... ¿Y cómo podría describirlo? El diseño era súper elegante.

“La idea que subyace es ‘majestuoso’ y ‘augusto’.”

“Majestuoso”... “Augusto”... Realmente no lo entiendo, pero en cualquier caso, es elegante.

Cuando se trata del vestuario de Olivia, las dos damas son las que le escogen ropa bonita. Pero en lo que respecta a mi propio vestuario, lo único que tengo es la bata que siempre llevo y el bonito conjunto de que me puse para la ceremonia de matriculación.

“El uniforme del personal de seguridad de nuestra academia es un diseño a medida basado en el uniforme clásico de la Real Orden de Caballeros. Normalmente, lo mandaría a hacer por encargo... pero debido a lo repentino de mi petición, le pido que me perdone y se conforme con esto.”

“¿Realmente me estás dando un uniforme tan fantástico?!”

“Lo estoy haciendo. Necesito que te vistas de manera acorde con el prestigio de ser un guardia de la Academia Florence.”

“¡Vaya, me encantaría enseñárselo a Olivia cuanto antes!” No perdí tiempo en deslizar mis brazos por las mangas. Me quedaba perfectamente. Tal vez la Srta. Phyllis tenga buen ojo para las tallas.

Me puse delante del espejo. Estaba un poco preocupada: *Quizás me queda un poco raro.*

La Srta. Phyllis se había escabullido hacia el Gran Auditorio antes que yo; dijo que tenía que ocuparse de la Ceremonia de Inscripción. También me dijo que, como en la ceremonia de matriculación se presenta a los nuevos miembros del personal, quería que yo estuviera allí.

¡Rápido! ¡Tengo que darme prisa! Mientras caminaba hacia el Gran Auditorio, me crucé con un montón de estudiantes y sus tutores. Tuve la sensación de que los ojos de todo el mundo estaban puestos en mí, y me pregunté por qué me ponía tan nervioso cuando llevaba ropa nueva. Me había sentido igual de incómodo en la ceremonia de matriculación de Olivia el año anterior. *Tal vez esta ropa no me quede bien*, me preocupé. *Quizá por eso todo el mundo me mira.* He vivido durante muchos eones, pero sólo recientemente he empezado a probar esta extraña sensación. Por regla general, los dragones siempre están desnudos.

“¿De ensueño!”

“¿Un buen caballero como ese, aquí en la Academia Florence?”

“Vaya, ese comportamiento galante y esa mirada inteligente...”

“Oye, deja de mirar así. ¡Su hija está aquí!”

Fingí no oír sus susurros e irrumpí en el Gran Auditorio. Me llevaron a la zona de asientos del auditorio y tomé asiento. Por fin pude tomarme un respiro. La ceremonia estaba a punto de empezar y casi todos los asientos estaban ocupados por los padres y tutores de las chicas. Esforcé un poco mis oídos para captar los chismes de la multitud (ya que los oídos de los dragones pueden oír mucho).

“Estoy muy aliviada de que mi hija haya conseguido aprobar.”

“¿Oh? Su hija lo hizo excepcionalmente bien, ¿no?”

“Oh no, continúa. Si alguien es excepcional, es la joven descendiente de la casa ducal, aunque haya fracasado.”

“La Real Academia Femenina de Florence es una institución con historia, pero al mismo tiempo es una meritocracia.”

“Bueno, después de todo, hay escuelas específicas para aristócratas en la capital.”

“Se sentiría demasiado cohibida. Los únicos niños que van a esas escuelas son de buena estirpe.”

“La velada va a ser un hervidero con todas las novedades sobre las chicas.”

... Tengo problemas para seguir lo que dicen.

“Eso me recuerda que he oído que la Alumna del Rey fue seleccionada por la Academia Florence.”

“Yo también lo he oído. Parece que hizo el examen bajo la categoría de admisión común.”

“Se dice que tiene un gran poder mágico. Incluso la llaman Dracoshaman.”

“¿*Tiene* tanto?!”

¡Ah, ahí estamos! ¡Es mi pequeña de la que estás hablando! ¡Tengo muchas ganas de participar en esa conversación!

Estaba todo inquieto, pero fue entonces cuando sonó la campana y comenzó la ceremonia. Aplaudí mientras las nuevas alumnas entraban en fila. Sus padres y tutores aplaudieron con alegría. Algunos incluso derramaron algunas lágrimas.

Asentí con la cabeza con simpatía. *Conozco esa sensación. Oh, cómo la conozco.*

Vaya, hay algo en las ceremonias de inscripción que realmente te afecta. Puedo sentir cómo Olivia está creciendo día a día, y no pasa un día en el que no establezca un nuevo récord de ternura. Verla con su uniforme y embarcarse en una nueva vida rodeada de amigas a pesar de estar separada de mí, me llenó de tanto orgullo y alegría que no pude evitar que se me saltaran las lágrimas. Ahh, sólo con pensar en su Ceremonia de Matriculación se me cae el alma a los pies.

Contuve las lágrimas mientras miraba las filas de nuevas alumnas. Entonces me di cuenta de que la chica que entró en último lugar era una cara conocida. “Ah, es Luca.” Acababa de conocer a la nueva alumna de Olivia el día anterior.

Las chicas se sentaron en el orden en que entraron, desde las últimas filas. Así, Luca acabó sentándose en la primera fila. Llevaba una expresión digna, pero aún podía sentir su nerviosismo desde donde yo estaba sentado.

Había alguien que observaba a Luca con entusiasmo. “¡Oh, Luca! ¡Vaya que es lo mejor de la clase! ¡Si que destaca!”

“¿Hm?”

Llevaba gafas tintadas y un pañuelo en la cabeza, así que no pude ver bien su cara, pero...
Espera, esa es la Srta. Esmeralda, ¿no?

“¡Sólo mírala! ¡Esa expresión alerta, esos movimientos enérgicos! ¡Tú elegante comportamiento te hace estar por encima de los otros estudiantes, Luca!”

“... ¿Qué está haciendo?” *¿Es uno de esos ‘disfraces’ o algo así? La gente a su alrededor no parece haberse dado cuenta... Pensándolo bien, tal vez está siendo muy obvia.*

Eché una mirada a la mujer sentada con gran majestuosidad en el escenario: la fundadora y directora de la academia, la Srta. Phyllis.

“... Mmph, jee je...”

Espera, ahora mismo está reprimiendo una carcajada. De hecho, está sonriendo un poco. Srta. Phyllis, lleva un vestido aún más bonito que de costumbre; ¿no sabe que si se echa a reír ahora, hará un agujero en ese aura de dignidad? No es que no entienda sus sentimientos.

Me pregunté si la propia Luca se daría cuenta, y esperé que no se sobresaltara. Justo el día anterior, la Srta. Esmeralda había tenido esa vibración súper intensa de ‘profesora’. Y ahora estaba aquí, un poco más alegre.

Volví a aguzar el oído. Capté voces silenciosas y voces lejanas; si me inclino a escuchar a escondidas, entonces me llegará con total claridad. Puede que este dragón anciano tenga su edad, ¡pero no supongas que soy duro de oído!

“... Haaa... Lo sabía, Milady no nos honrará con su presencia...”

¿Qué dices?! ¿No se ha fijado en ella? ¿A pesar de que sobresale como un pulgar dolorido?

Casi me pongo en pie de un salto por la conmoción, pero a duras penas logro contener ese impulso. *No puedo. Soy un guardia de seguridad en esta escuela. Tengo que estar elegante.*

“Ejem.” La directora —la mano derecha de la Srta. Phyllis, la Srta. Courié— había subido al escenario y se estaba aclarando la garganta. En el momento en que lo hizo, un silencio cayó sobre el Gran Auditorio. La Ceremonia de Matriculación estaba comenzando.

Desterré de mi mente todo pensamiento sobre la sospechosa Srta. Esmeralda y me enderecé en mi asiento. La postura correcta es importante: lo leí en un libro para padres titulado *Estiramiento con Sus Hijos*. Al parecer, es una parte vital para crecer de forma rápida y saludable... aunque yo ya no estoy “creciendo”. De todos modos, ahora estoy trabajando en la Academia Florence como guardia de seguridad. Tengo que sentarme bien.

Ahora tengo un trabajo. El primer trabajo que he tenido en mi vida.

“Ahora bien, en representación de las alumnas de la academia...”

Ese fue el momento en que tuve que mantener la calma. Por desgracia:

“... Olivia Eldraco, la Alumna del Rey seleccionada de esta academia, se dirigirá ahora a las nuevas alumnas de primer año.”

“¡Olivia!”

Mi aplomo se desmoronó al ver a Olivia aparecer en ese escenario. Bueno, ¿quién podría culparme? No hay ningún dragón que no se alegre de ver el momento de gloria de su hija.

El discurso de Olivia fue estupendo. Claro que se fijó en mí y me saludó con la mano, lo que hizo que la Srta. Courié se aclarara la garganta, pero eso no importa en absoluto. Verla con el manto blanco de Alumna del Rey que llevaba sobre su uniforme mientras se dirigía a las nuevas estudiantes como su compañera de curso superior me impactó de forma diferente a cuando la había visto dar el discurso como representante de las nuevas estudiantes en la Ceremonia de Matriculación del año anterior. Este año, la encargada de pronunciar ese discurso en particular fue Luca. Lo recitó de forma tan impecable que estaba claro que lo había ensayado una y otra vez, y dio la impresión de ser muy buena. Eso sí, escuché comentarios

sueltos desde los asientos de mi alrededor del tipo “no parece una niña”. *Por curiosidad... ¿exactamente qué significaba eso? En todo caso, me pareció que su discurso era bastante parecido al de Luca...*

Por último, me presentaron como nuevo miembro del personal.

“Soy Eldraco, y seré un guardia de seguridad. Err, es un placer conocerlos.”

Fui breve, pero sólo por puro nerviosismo. En la época en que parecía un dragón, a veces se me acercaban cientos de humanos para bailar y cantar. Y rezaban y me llamaban “señor”, pero yo nunca sentía nada. Sin embargo, allí estaba yo, con el corazón palpitando delante de toda esa gente.

La Ceremonia de Matriculación había terminado, y por fin podía tomar un respiro. “Uf... Olivia es siempre tan impresionante.” Quiero decir, no había estado nervioso en absoluto, de pie frente a esa multitud gigante. “Voy a esforzarme como guardia de seguridad.”

Era el momento de encender el interruptor del modo de trabajo dentro de mí... aunque no sabía realmente lo que debía *hacer*.

Supongo que, de momento, me limitaré a pasear cerca del Gran Auditorio.

Cuando llevaba un minuto caminando, llegó la Srta. Phyllis.

“¡Sr. Eldraco!”

“¿Qué pasa? Pareces nervioso.”

“¡Por favor, quítate el uniforme!”

“¿Eh?!” *¿Quitármelo? ¿Aquí? ¿Ahora? Quiero decir, eso es un poco embarazoso. Los dragones pueden estar desnudos todo el tiempo, pero ahora estoy en forma humana, así que...*

“Vale, pero... ¿esto también es parte del trabajo?”

“¿Eh? ¡Ah, no, no te equivoques!”

“¿Equivocarme?”

“¡No importa, vayamos donde no haya gente!”

La Srta. Phyllis me llevó a la oficina de la directora por una ruta menos transitada.

“Sr. Eldraco.” Dijo la Directora Courié, una mujer humana de edad avanzada con aire digno.

“Srta. Courié.”

“Uf, bien... Por ahora, Sr. Eldraco, sólo quítese eso.”

“¡Eek!” *¿Realmente se supone que debo quedarme al descubierto?*

“Courié, por favor, cálmate. La forma en que lo planteas es engañosa.”

Pero espera, ¿la Srta. Phyllis no lo dijo antes más o menos de la misma manera? Además, ¿de qué se trata esto?

“Umm... ¿hay algún tipo de problema? Ah, ¿me lo he puesto al revés o algo así?”

Cuando Olivia era pequeña, a menudo le ponía la ropa al revés y/o con lo de adentro para afueras. La ropa humana es estúpidamente complicada.

“No, no es eso...”

“¿No oyes las voces fuera de la ventana?”

“¿Voces?”

El despacho de la directora está en la primera planta del edificio de la escuela. Tiene una gran ventana con buenas vistas al patio interior, pero ahora mismo las cortinas estaban cerradas.

Agudicé el oído y escuché débilmente la voz de Olivia.

“¡Te hee, eso es! ¡Ese es mi Papi!”

“¡Oh, vaya!”

“¡Tener a un caballero tan fino como nuestro guardia de seguridad!”

“Con ese uniforme, parece un caballero de la Orden Real. Le queda tan bien...”

“¡Haaaa... es como un príncipe salido de un cuento de hadas!”

Olivia estaba rodeada de chicas mayores.

Un príncipe salido de un cuento de hadas, ¿eh? ¿Me pregunto quién es?

“Usted es la comidilla de la academia, Sr. Eldraco.”

“¿Eh? ¿Es de *mí* de quien hablan?”

“Sr. Eldraco... No. Dragón Anciano.”

“Sí, Srta...”

“Una pregunta sobre esa forma humana tuya: ¿eres consciente de lo atractiva que es para los ojos?”

“¿Eh?”

No, seguramente estás bromeando... es lo que me gustaría decir, pero...

“Así que, uhh, realmente *soy* guapo...”

Recordé varios momentos del pasado, como cuando fui a la ciudad de Miranda con Olivia, o cuando caminé junto a ella en la Ceremonia de Matriculación el año anterior, o la primera vez que vine a la escuela ese mismo año. No estaba al mismo nivel que lo que estaba escuchando hoy, pero la gente que me rodeaba también había hablado de mí.

“Err, estas miradas... esta cara... ¿soy honestamente tan guapo?”

“En efecto. No es algo que se diga típicamente a la cara de una persona, pero creo que se te podría llamar bastante apuesto.”

“Srta. Phyllis.” Dijo la Srta. Courié.

“¿Hm?”

“Puede que ese no sea el término que busca, dada la edad del Sr. Eldraco. Parece que en su caso, las jóvenes como las de nuestro alumnado utilizan la frase informal ‘zorro plateado’.”

“¿‘Zorro plateado’? Oh, ¿porque los zorros plateados tienen el pelaje blanco, como un humano anciano? Bueno, es cierto que he vivido durante decenas de miles de años...”

“Eso está un poco más allá del nivel de un zorro plateado. *En fin.*” Intervino la Srta. Phyllis, aclarándose la garganta. “Esa ropa... Ese uniforme a medida que recuerda a los de la Real Orden de Caballeros no está ayudando.”

“Ya, ya veo...”

“Los uniformes elegantes y los hombres guapos son una combinación peligrosa para nuestras jóvenes doncellas... Yo, la Reina Filósofa de los Elfos, he cometido un descuido.”

Pues no lo termino de entender, pero entiendo que llevar este uniforme es un no va más.

“Sea como sea, Srta. Phyllis.” Dijo la Srta. Courié. “Viendo que es tan atractivo...”

“Sé lo que dices... Fue una falta de consideración por mi parte. Pensé que no podría haber encontrado un guardia mejor para el trabajo, y sin embargo...” La Srta. Phyllis se frotó las sienes.

Me di cuenta de a dónde iba esto. “Err, la cuestión es si permanezco en forma humana, ¿verdad?”

“Bueno, sí. Supongo que se puede decir así.” La Srta. Courié asintió.

“Umm, bueno, en ese caso ¿qué tal esto?”

Sabía que podía adoptar una forma que no hiciera que las estudiantes me prestaran tanta atención.

POOF.

Volví a tener forma de dragón. Sólo que ahora tenía el tamaño de un animal de peluche.

* * * * *

“¡Papi!”

“Hola, cariño.”

El día terminó, y cuando volví a la habitación de Olivia en el dormitorio de las fuentes con el portal de vuelta a casa, Olivia estaba allí para verme. Parecía que ya se había bañado, ya que tenía el cabello largo sin trenzar y estaba en pijama. Su cabello castaño claro rebotaba ligeramente mientras corría hacia mí. Tenía un aire completamente diferente al que tenía cuando dio la bienvenida a las nuevas alumnas durante la ceremonia de matriculación del día; ahora sólo veía la belleza de una niña de trece años.

Detrás de ella estaba Luca, con los brazos cruzados. “... ¿Qué, por favor, *es* esa apariencia?”

“Bueno, uhh, sólo pensé que me vería más amigable de esta manera.”

Aunque, a decir verdad, sólo fue porque las alumnas mayores chillaban demasiado al ver mi forma humana.

“Hmph. Así que estás tratando de que baje la guardia a través de esa forma adorable, ¿es eso? Veo lo manipulador que puede ser un dragón anciano.”

Parece que la pequeña Luca está un poco molesta.

Olivia me romo en sus brazos. “¡Tee hee! Luca, ¡acabas de llamarlo adorable!”

“¡Aughh! ¿Qué haces señalando eso?” Respondió avergonzada.

“Gracias, Luca.” Agradecí el cumplido.

“Son unos simplones. ¡De tal palo, tal astilla! Perros afortunados...”

“¿Eh? No somos perros; yo soy un dragón y ella es una humana.”

“¡No es eso lo que quería decir!”

Oh.

“Dejando eso de lado, no tengo intención de hacer amistad contigo, ¿me oyes, Olivia Eldraco? Puede que vivamos en la misma habitación, ¡pero ni se *te ocurra* iniciar conversaciones distendidas conmigo! ¡Hmph!” Y con eso, salió de la habitación y se fue furiosa.

Olivia y yo nos miramos.

“¿Estás en la misma habitación que Luca?”

“Ajá. Es mi compañera de cuarto a partir de hoy.”

“Vaya. Espero que ustedes dos puedan llevarse bien...” En este punto, me estaba preocupando un poco. *Antes de venir a esta escuela, Olivia no había tenido básicamente ninguna oportunidad de mezclarse con amigos de su edad. Espero que no se griten entre ellas o lo que sea.* “Creo... creo que me estoy poniendo más tenso que tú.”

En cualquier caso, ya era hora de volver a casa. Abrí el cajón del portal de Olivia, y el enigmático vacío que conectaba su habitación con nuestro castillo se hizo visible. Como la Academia Florence es un internado, iría en contra de las normas que Olivia pasara la noche en casa, ya que las demás alumnas no podían volver a casa tan fácilmente. Le había prometido a la Srta. Phyllis que usaríamos el portal sólo durante el tiempo libre.

“Uf, estoy un poco agotado.”

“¡Tee jee! Te mereces un descanso, Papi.”

“Gracias, cariño.” Después del gran trabajo que había hecho ese día, ella también se merecía uno.

“Papi, eres muy lindo con ese tamaño. Eres como un peluche.”

“¿En serio?” Sin embargo, tenía la sensación de que yo no era del todo lindo al nivel de los animales de peluche. Los animales de peluche que la Reina Oscura colecciona son más esponjosos que yo.

“Sí. Hoy también estabas muy guapo. Me sorprendió verte con un look tan diferente al normal.”

“¿Lo estaba?”

Me había gustado el uniforme que me puse para la ceremonia de matriculación, pero parecía que no iba a tener la oportunidad de volver a ponérmelo pronto.

“En cualquier caso.” Dije. “Nunca dejas de sorprenderme.”

“¿Hm?”

“Escuché tu discurso en la ceremonia.”

Hablando con tanta confianza delante de todas esas nuevas alumnas y sus padres, había hecho un trabajo realmente estelar. Sabía lo difícil que era porque, después, sólo había conseguido dar unas breves palabras en el mismo lugar. Cuando hablo delante de tal multitud, se me acelera el corazón y se me va la mano.

“Yo también me pongo nerviosa.” Dijo Olivia.

“¿De verdad?” No lo parecía, ni siquiera un poco.

“Bueno, uhh, la Srta. Maredia me enseñó un truco para ello, ya ves.”

“¿Un truco?”

“Sí. Sólo tienes que pensar que todo el mundo es una calabaza.”

“Calabazas...” *Eso sí que da miedo.*

“No es que me gusten mucho las calabazas.” Continuó.

“¿No?”

“El estofado de calabaza sabe muy bien, pero las calabazas parecen un poco espeluznantes...”

Entendí lo que quería decir. Son tan nudosas y retorcidas.

“Así que en lugar de calabazas, te imagino en cada asiento, Papi.”

“¿Eh?” *¿Yo en cada asiento?* Pinté la escena en mi mente. Clones de mí llenando cada fila y cada columna. Un yo allí, un yo allá, un yo en todas partes... *¡¿Eso es lo que estaba imaginando?!*

“Si hago eso, dejo de estar tan nerviosa.”

“Esa es una técnica muy buena. Pfft...” Casi me parto de risa.

Olivia también se reía.

“¡Ja, ja, así que eso es lo que estabas pensando, Olivia!”

“¡Sí! ¡Todo el tiempo!”

Durante un rato, nos quedamos riendo, hasta que finalmente puse la mano en el cajón. Todo lo que tenía que hacer era entrar por el misterioso bolsillo del espacio, y estaría de vuelta en casa.

"Muy bien, cariño, buenas noches".

"Buenas noches, papá".

Le di un beso de buenas noches en la mejilla. *¡Y dale recuerdos a Luca también!*

Capítulo 9:

Su Lindura es Desafiada a un Duelo, Primera Parte

Ser guardia de seguridad es incluso más fácil de lo que había previsto. Cada mañana, justo a la hora en que las alumnas terminan de prepararse para el día, atravieso el portal y llego a la escuela. Durante el día, tomo el sol en el patio, asisto a las clases con Olivia y vuelo por encima de la academia en “patrulla”. Como resultado, últimamente estoy en forma de dragón todo el tiempo, aunque uno diminuto.

Mi trabajo es proteger a las estudiantes cada vez que aparece un tipo malo. Y sin embargo... para ser honesto, tengo muy poco que hacer. Por un lado, la magia de la Srta. Phyllis está funcionando como un encanto, y han sido días pacíficos desde el ataque de los faux-nixs en ese primer día de clases.

Las alumnas más jóvenes deben haberse acostumbrado al minidragón que hay entre ellas, porque a menudo me acarician. La verdad es que se siente muy bien. Los rumores de que soy un dragón anciano e incluso que soy el papá de Olivia se han extendido, y ahora las compañeras de Olivia me llaman “papá de Olivia” o “señor”.

Al principio, todos estaban bastante asombrados, pero en poco tiempo se acostumbraron a mi presencia. Los niños se adaptan al instante.

“Tengo que preguntarme: ¿esto en serio es un trabajo?”

“Por supuesto que sí. En el improbable caso de que te necesiten, no podríamos pedir un guardia de seguridad más tranquilizador.”

En ese momento, me encontraba tomando el té con la Srta. Phyllis en el despacho de la directora. Su mano derecha, la Srta. Courié, me había dicho el otro día que la Srta. Phyllis estaba encantada de haber encontrado un compañero para tomar el té.

En cualquier caso, el trabajo me resultaba tan relajante y tranquilo que tenía mis dudas de que estuviera siendo lo suficientemente útil.

“En cuanto a tu verdadera identidad, he emitido una orden de silencio que limita el derecho a saber a los guardianes que trabajan en la academia... Es cierto que a los nobles

humanos les encantan los cotilleos, así que todo acabará saliendo a la luz, pero por el momento no se filtrará demasiado. Je, je.” Dijo, con orgullo en sus ojos.

La Srta. Phyllis se había quedado bastante demacrada antes de que empezara el curso escolar, pero me pareció que se estaba recuperando lenta pero seguramente.

“¿Sinceramente estoy colaborando en todo esto?”

“¡Está colaborando, y mucho! Gracias a usted, Sr. Eldraco, no sólo está garantizada la seguridad de Luca, sino que ahora que el guardián de Olivia está permanentemente aquí, ya no es responsabilidad de la academia cada vez que ella causa problemas... ejem, cada vez que se entusiasma un poco.” Se rió, satisfecha de sí misma.

“Soy un dragón, así que no estoy seguro de lo que hacen los humanos, pero ¿eso no es algo que debería haberse guardado para usted...?”

“¡Ah!” La Srta. Phyllis se levantó de un salto.

Eh, como soy el papi de Olivia, es natural que me haga responsable de las cosas que hace mi hija, así que está bien. Dicho esto, ¿soy yo o la Srta. Phyllis está siendo un poco despistada?

“B-Bueno, estoy segura de que este té hará maravillas para este dolor de estómago, así que...”

¡BOOM! ¡Las palabras de la Srta. Phyllis fueron interrumpidas de repente por una explosión!

“¡Eek! ¡Oh, oh no!”

¡Esto era un trabajo para el guardia de seguridad!

“... Eso vino del Área de Entrenamiento, ¿no es así?”

“¡El área de entrenamiento!”

“En este momento, es la clase dos-cero la que está tomando una lección... La clase de Olivia...”

“¡Voy a echar un vistazo!” Dije, saliendo a toda prisa por la ventana de la oficina de la directora. *¡Olivia podría estar en un aprieto!*

“Err, bueno, simplemente recite el hechizo del libro de texto...” Dijo Olivia desanimada.

Las compañeras de Olivia hacían lo posible por animarla.

“¡No es nada para preocuparse! Mis padres dijeron que incluso *ellos mismos* hicieron estallar su horno una vez.” Dijo Kate, la hija del chef.

“Tiene razón, Olivia. Además, hoy no has dañado el edificio.” Añadió Ruby, la chica del cabello rojo brillante y los ojos escarlata.

“Tu padre también está preocupado.” Dijo la mejor amiga de Olivia, Daisy. “Anímate, ¿vale? ¿Olivia?”

Iria, con el cabello rubio recortado, y Lena, cuya lustrosa cabellera plateada llegaba hasta el suelo, les lanzaron miradas de preocupación mientras hacían la limpieza posterior a la clase.

Resultó que el Área de Entrenamiento estaba intacta. Como el año anterior había destruido inadvertidamente varias paredes y techos, su profesora le había sugerido a Olivia que practicara la magia al aire libre para que el edificio permaneciera intacto. Y no hace falta decir que nadie resultó herido. ¡Qué alivio!

“Si simplemente recitaste el hechizo en el libro de texto, entonces no se puede evitar...” Dijo.

“¡Se *puede* evitar, señor!” Dijo la profesora de la clase. “Pero hoy se ha despejado toda duda. Parece que las reservas internas de poder mágico de Olivia son anormalmente altas para una niña humana... y por eso tiene cierta dificultad para usar magia de nivel principiante.”

“Ah, vale...”

Ahora que lo pienso, cuando creó la Puerta Demoníaca —el portal que conecta el castillo con la escuela— hizo un trabajo excelente. Han pasado varios días, pero sigue funcionando bien.

“Sorprendentemente.” Dijo la profesora de Olivia. “Las cosas no se desmadran tanto cuando lanza hechizos sin conjuro o utiliza magia de alto nivel. Sólo ocurre cuando intenta trabajar con hechizos de nivel principiante.”

Esta profesora es increíble. Ha analizado exactamente cuándo Olivia desata estas explosiones. ¡Qué instructora tan excepcional!

“Entonces, ¿qué necesita hacer Olivia?”

“La magia de nivel principiante está dispuesta de tal manera que los usuarios pueden usarla de forma consistente incluso con pequeñas reservas de maná. Aunque la lección actual trataba sobre la memorización de conjuros y su puesta en práctica... Hmmm...” Enterró la cabeza entre las manos. “Me gustaría decir ‘esa es la Alumna del Rey para ti’, pero...”

Asimismo, enterré la cabeza entre las manos. *¿Qué hago si Olivia ya no puede participar en las clases?*

Justo entonces.

“¡Ja, ja, ja, ja! Que ridi-culez, Olivia Eldraco!”

“¡Luca!”

“¡Ke je je je, escuché un extraño boom, y vine aquí para encontrar *esto*! ¡Magia de principiante chapucera! ¿Y te llamas a ti misma Alumna del Rey? ¿A quién crees que le estás tomando el pelo?” Preguntó, con el triunfo escrito en su rostro.

“... ¿Quién eres tú?”

“¡¿Qué?!”

“Si no recuerdo mal, es de primer año. La mejor estudiante de su curso, Luca.”

“Vaya, ¿eres de primer año? ¿Te has perdido?”

“¡No estoy perdida!”

Antes de que Luca se diera cuenta, las chicas de la clase dos-cero habían formado un círculo a su alrededor.

“Ah, ¿quieres algunas golosinas? Mi familia hizo estos en la freidora. Tienen un montón de miel y azúcar, ¡y están súper buenas!”

“¡Deja de tratarme como un niña!”

“Ahora bien, aquí todas somos niñas. Tú y nosotras.”

“Ugh, tienes razón...”

Las chicas la colmaron inmediatamente de afecto, haciendo que Luca se pusiera nerviosa. Fue Daisy quien le lanzó un salvavidas.

“Vamos, chicas. Luca podría querer hablar con Olivia ahora mismo. No pueden asfixiar a la pobre chica con atención.”

“¿Eh? Ah, no es que quiera *hablar* con ella...” Dijo Luca.

“¿Oh? ¿Pero no te estabas dirigiendo a Olivia hace un momento?”

Luca se puso roja como la remolacha. “E-Eso es... uhh...” Entonces hinchó las mejillas y señaló a Olivia. “¡Y-Yo he venido a retarte a un duelo!”

“¿Un duelo?!”

Luca se desprendió de la bufanda de su uniforme y se la lanzó a Olivia. La bufanda revoloteó suavemente en el aire.

“¡Lanzó su bufanda!”

“¡Eso está en el reglamento de la escuela como la forma oficial de desafiar a alguien a una prueba de habilidad!”

“¡Ciertamente! Te desafío, Olivia Eldraco... ¡con la posición de Alumna del Rey en juego!”

“¿Qué?!”

* * * * *

Aparentemente, la Academia Florence permite estas cosas llamadas duelos. Como la Srta. Phyllis lo describe:

“Si por el contrario nuestras chicas van a meterse en simples peleas que pueden dejarlas heridas, ¡es más constructivo hacer un sistema de duelos justos y abiertos!”

Siento que sé por qué la Srta. Phyllis ha estado en buenos términos con la Srta. Esmeralda durante tanto tiempo. No sé a qué se refiere con la palabra “cabeza de chorlito”, pero la Srta. Phyllis puede ser igual de rápida a la hora de tomar decisiones. Los duelos no son algo que se le ocurra a un dragón.

Evidentemente, los duelos tienen un puñado de reglas fijas: una, las chicas no pueden usar magia para atacarse; dos, ningún duelo puede implicar dañar al oponente; y tres, los duelos deben tener lugar en la presencia de compañeras y/o profesores. Mientras se cumplan estas condiciones, todo vale.

“Dicho esto.” Explicó Daisy. “Hay algunos conjuntos de reglas para los duelos que se utilizan regularmente.”

El duelo pronto tendría lugar en los terrenos de la academia, y como se trataba de un partido entre la Alumna del Rey y la chica más destacada de la clase de primer año, se había reunido una gran multitud de estudiantes. La Srta. Phyllis y la Srta. Courié se encontraban entre ellas, con miradas preocupadas.

“¿Vas a estar bien, cariño...?”

“¿Eh? Ah, sí. Estaré bien, Papi.” Sin embargo, su expresión incómoda y desamparada desmentía sus palabras.

Estoy seguro de que no se ha sacudido por el impacto de la exigencia de duelo de Luca. Olivia me había dicho, antes de la vuelta al cole, que estaba decidida a ser una alumna de curso mayor a la que los demás pudieran admirar. Debe querer ser amiga de Luca.

“Entonces.” Le pregunté a Daisy. “¿Qué tipo de duelo harán?”

“Señor, el reto que Luca le ha lanzado a Olivia es uno que ha pasado por la historia de la Academia Florence desde tiempos remotos... Es el concurso de elaboración de gólems rellenos.”

“¿Artesanía de gólems rellenos?” *¿Qué es eso? Los humanos sí que hacen volar la imaginación de vez en cuando.*

La elaboración de gólems rellenos es un juego muy popular entre los estudiantes de la Academia Florence. Parece que uno de los hechizos que los humanos han desarrollado a lo largo de los años consiste en conjurar criaturas animadas llamadas gólems. Los duelistas compiten para ver quién puede hacer el gólem más bonito y de mayor calidad que se parezca a un animal de peluche... o eso me han dicho.

“Vaya, eso es menos violento de lo que me imaginaba.” *Uf. Estaba muerto de miedo, pensando que Olivia podría ser arrastrada a una pelea real.*

“Los duelos son para competir de forma no violenta.”

“Ya veo.”

“Cuando se trata de la elaboración de gólems rellenos, hay múltiples criterios para juzgar cuál es el mejor, incluyendo la lindura, la calidad, el tamaño y la cantidad creada en una sola sesión.”

“¿Eso es cierto?”

“Voy a hacer lo que pueda...” Murmuró Olivia, pero no parecía muy animada.

¿Y quién puede culparla? Busqué qué decirle. “Olivia...”

“... Papi. No pasa nada. Tampoco es que Luca me odie.”

“... Estoy seguro de que tienes razón.”

“¡Sé que tengo razón!”

Pero justo cuando Olivia intentaba convencerse, Luca apareció ante ella.

“... Iniciemos esta pelea, ¡de manera justa!”

Con esas palabras, el concurso de elaboración de gólems rellenos estaba en marcha. Olivia y Luca se colocaron una frente a la otra. Luca dio el primer paso y sacó varios trozos de papel de su bolsillo mientras murmuraba un conjuro. Los trozos de papel tenían lo que parecían hechizos escritos en ellos.

“Esos son talismanes *ofuda* del Este.” Dijo Daisy.

“*Ofuda*...”

“Sí, señor. Leí acerca de ellos en *Las Hechicerías del Mundo: Un Compendio*.”

“Ya veo... Leer ese tipo de libros es divertido, ¿no?”

“Sí, señor, lo es.”

“A mí también me gusta leer libros de paternidad y similares.” *Entiendo totalmente su amor por la lectura. Siempre es una delicia.*

Mientras observábamos atentamente, Luca hizo su movimiento.

“Je... ¡Hacer marionetas es la más básica de las hechicerías del Este!” Luca arrojó las *ofudas* sobre las flores del patio de la escuela. Tan pronto como se adhirieron a las flores, el suelo debajo de ellas comenzó a elevarse.

“Hacer gólems es demasiado libre y fácil para su servidora.”

“¿Esos son... gatos?”

Lo que había surgido de la tierra eran gatos con flores en la cabeza. Eran gólems, gólems rellenos hechos de tierra. “¡D’awww!”

“Los gólems son marionetas mágicas creadas con materiales como el agua, la tierra o el hielo. Parece que Luca manipuló la tierra y las flores como si fueran una sola cosa para elaborar sus gólems rellenos.”

Luca hizo seis gólems en total. Había tres gatos negros con flores blancas y tres gatos blancos con flores rojas.

Las alumnas y profesores que presenciaban el duelo dispararon todos los elogios hacia Luca.

“Vaya, es la primera vez que veo gólems rellenos moverse de forma tan adorable.”

“Son tan lindos.”

“¡Parecen tan suaves y esponjosos para ser gólems de tierra!”

“¡Esa es el mejor estudiante de primer año para ti!”

Supongo que esos gólems rellenos deben ser muy avanzados.

“Esto.” Dijo Luca. “Es sólo el comienzo... ¡Bam!” Lanzó otra *ofuda*.

El suelo se volvió a levantar. Esta vez, el único gólem que apareció era aún más grande.

“¡Mrawrrr!”

El gólem era más o menos del mismo tamaño que Luca. También parecía suave y esponjoso.

“¡Mrawr!”

“¡Meoww!”

“¡Mrow!”

Los gatos más pequeños se reunieron junto a su primo mayor.

“¡Meoowww!”

Los siete gólems posaron con el grande en el centro. Pata con pata, formaron un abanico. Sus posturas y expresiones eran las mismas.

“¿Gimnasia de equipo coordinada, supongo?” Dijo Daisy.

“¡Guau!” El público aplaude con fuerza. A juzgar por sus reacciones, el trabajo expuesto era exquisito.

A medida que los aplausos continuaban, los gatos gólem rellenos se agitaban mientras luchaban por mantenerse en sus poses. No tardaron en caer al suelo. *¡Buena actuación, señores!*

Los aplausos se intensificaron.

“¡Los movió con una mano tan firme! ¡Bravo! Esa es nuestro Luca.” Gritó una dama, aplaudiendo notablemente más fuerte que todos los demás.

“¿Hm?” *Podría ser...* “¿La Srta. Esmeralda?”

Estaba disfrazada, igual que durante la Ceremonia de Matriculación, pero no había forma de confundirla. *¿Qué está haciendo aquí? No trabaja aquí, y obviamente no es una estudiante... Espera, ¿no me digas que realmente es una estudiante?* Traté de imaginarla con el uniforme de la academia. *No, no hay manera... ¿Verdad? Tal vez sólo soy ignorante y eso es totalmente una cosa que los humanos hacen...*

“¡Señor, es el turno de Olivia!”

“¡Ah! ¡Olivia, puedes hacerlo!”

Hice que Daisy me pusiera encima de su cabeza para poder ver mejor a Olivia. *¡A por ello, cariño!*

Los espectadores observaron con la respiración contenida a la chica que conocían como la Alumna del Rey y la mejor de su grado. Debían de estar preguntándose qué clase de gólem relleno crearía.

“Lindo y esponjoso y grande...”

“Hmph.” Resopló Luca. “¿Estás perdiendo los nervios a la vista de mi pura técnica y delicadeza?”

“... Lo tengo.” Olivia abrió los ojos y levantó la mano derecha sobre su cabeza. “¡Salid, gólems rellenos!”

Volvió a bajar la mano... y no pasó nada.

“... ¿Olivia?”

“Je, je, je...” Dijo Luca. “¡Qué impactante! Ahora te quitaré el título de Alumna del Rey. Y pensar que ni siquiera sabes hacer gólems.”

“No, estoy bien.”

En cuanto dijo eso, algo descendió del cielo. Los espectadores se alborotaron.

“¡Es... es tan grande!”

Era grande. Muy grande. Era un dragón... pero su cuerpo estaba hecho de agua.

“¡Coo! ♪”

“¡Utilicé las fuentes del patio del dormitorio Fontaine!”

“¿Usaste agua de tan lejos?”

La residencia de las fuentes se encuentra a unos quince minutos a pie del recinto escolar. La Academia Florence es un lugar espacioso.

“¡Sé que es un dragón, pero, pero se ve tan lindo!”

“Pero esa cara... ¿No parece un poco *pellizcable* para ser un dragón...?”

El dragón de agua volador tenía una cara muy amable y afable. Era redondo y muy bonito. En otras palabras, un dragón es lo que le viene a la mente a Olivia cuando piensa en “lindo y simpático”.

El dragón gólem relleno voló por encima de nosotros y luego estalló, haciendo que llovieran refrescantes gotas de agua sobre nosotros.

“¡Mira, un arco iris!”

Gracias al brillante sol de la cúspide del verano.

“Es tan bonito...”

Junto con las gotas de lluvia, el dragón se había dividido en veinticuatro pequeños dragones del mismo tamaño que mi forma actual, y volaron hacia donde yacían los gólems felinos de Luca.

“¿Qué?! ¡Hacer que los gólems luchen es una flagrante violación de las reglas!”

“No van a pelear.” Llegó la voz tranquila de Olivia.

El gran dragón le dio un beso al gólem gato. “¡Kyoo! ♪”

En ese momento... “Meoww. ♪” El gólem gato dio un maullido de placer sin paliativos. Las flores de sus cabezas volvieron a cobrar una vida vibrante.

“¡Las flores necesitan ser regadas!”

“¿Eh? ¿Qué?”

“Hace días que hace sol. Sin agua, las flores se pondrán feas.”

Los gólems gato que hace unos momentos estaban muertos de cansancio en el suelo, ahora bailaban con renovada vitalidad. Los gólems dragón de agua se balanceaban alegremente junto a ellos.

“¡Vaya, qué bonito!”

“¡No puedo creer que haya hecho gólems de peluche usando esa lejana agua de Fontaine!”

“Se siente a la vez esponjoso y gelatinoso. Nunca he tocado nada igual.”

“Un gran dragón dividiéndose en dragones del tamaño de un animal de peluche... Eso es muy bonito.”

“Mira, se parecen al padre de Olivia, ¿no?”

“Ah, claro, el guardia de seguridad. Se parecen a él.”

Los espectadores estaban absortos con los adorables dragones.

“Creo que tenemos el resultado de nuestro partido.” Murmuró la Srta. Phyllis, que observaba desde el público.

Lo entrañable. La novedad. La destreza técnica. El gran tamaño del grande, y el gran número de minidragones después de que se dividiera.

“¡La vencedora sólo puede ser la señorita Olivia Eldraco!”

¡Vaya, así se hace, cariño! ¡Eres genial!

Un gran aplauso. Olivia sonrió ligeramente y se acercó a Luca. “Um... Luca. Muchas gracias.” Le ofreció a la otra chica su mano derecha.

“... ¡No me toques!” Luca le apartó la mano de un manotazo.

“¡Ah!”

Entonces Luca giró rápidamente sobre sus talones y salió corriendo. Estoy seguro de que se sintió mortificada por haber perdido delante de tanta gente. Tiene un aire de “me niego a ser derrotada”.

“Todavía no he perdido... Hic...”

Está llorando... Me entristeció mucho que apartara la mano de Olivia, pero todos los libros de paternidad dicen que meterse en una disputa entre niños es lo peor que puede hacer un padre.

Dicho esto, había una cosa en mi poder que *podía* hacer.

“Cariño.”

“... Papi.”

“Lo has hecho muy bien. Eran unos gólems muy bonitos.”

Aleteé hacia Olivia y me metí en sus brazos. Me abrazó con fuerza. Su tristeza se transmitió a mí, y la probé por completo.

“Estoy seguro de que algún día serán amigas.” Y entonces, le dije las palabras que más necesitaba decirle. “Estoy de tu lado, en las buenas y en las malas.”

“... Papi.”

Esta es probablemente la primera vez que Olivia se enfrenta a un problema de conexión con un amigo potencial. Y yo no puedo resolver ese problema por ella. Pero *puedo* decirle que, independientemente de lo que piensen los demás, siempre encontrará un aliado en mí. Y que siempre seré su mayor animador. Después de todo, soy su papi.

“... Gracias, Papi.” Por fin, me mostró una sonrisa, aunque no era su habitual sonrisa soleada como el verano. Aun así, me sentí aliviado. No hay nada que no haría para proteger esa sonrisa.

Aunque la excitación provocada por el duelo de artesanía de gólems rellenos no había disminuido del todo, los espectadores se fueron dispersando poco a poco. Ahora eran horas extraescolares, y los estudiantes de tercer año y superiores tenían comités y actividades de clubes a los que acudir. Mientras tanto, los de primer y segundo año, como Olivia, estudiaban principalmente o pasaban el rato en sus dormitorios después de las clases. Por lo que recordaba, el otro día Olivia y Daisy se lo habían pasado en grande charlando sobre los clubes a los que unirse el año que viene.

“Papi, ya estamos regresando.”

“Entendido.”

Los gatos gólem que creó Luca y los dragones gólem de Olivia seguían bailando juntos.
Ojalá Olivia y Luca se llevarán igual de bien.

“Ejem, ¿podría tener un momento de su tiempo?”

“¿Eh?”

Me di la vuelta y allí estaba la Srta. Esmeralda.

“¿Qué pasa?”

“Bueno, es que... Tengo que pedir un favor.”

“¿Un favor?”

La Srta. Esmeralda asintió. “No nos vayamos por las ramas... ¿Podrías hacerte amigo de Luca?”

“¿De Luca?”

“Sí.”

Olivia asintió enérgicamente. Quería hacerse amiga de Luca. Pero Luca no sentía lo mismo.

“... Conoces las Siete Reliquias Supremas, ¿verdad?”

“Ah, err, ¿te refieres a esas bonitas gemas?” La que yo conocía era la Gema-Escalada de la Eternidad de la Srta. Phyllis. Parece que la joya que está unida al bastón alberga cantidades locas de poder. Solía ser parte de mi colección de gemas y llevarla encima porque era muy bonita y brillante, pero se me cayó sin querer en algún momento... Oh, bueno, no es un gran problema.

“Bonitas gemas... Estoy un poco confusa...”

“¡Uh, me enteré de ellas por la Srta. Phyllis!” Dijo Olivia. “¡Son increíbles, objetos mágicos antiguos que los sistemas modernos de magia y hechicería no pueden recrear!”

“Oho, no esperaba menos de Olivia Eldraco.” Dijo la Srta. Esmeralda.

“Y, y uhh, ¡hay siete de ellas!”

“Sí, pero eso está un poco en el nombre.” Sonrió con ironía.

¿Hacer amistad con Luca tiene algo que ver con las Siete Reliquias Supremas?

“Verás, los altos cargos de este país se han esforzado en acumularlas.”

“¿Quieres decir que están tratando de tenerlas todas?”

“Empezando por buscar su paradero.”

¿Así que ni siquiera saben dónde se encuentran? Parecen tan valoradas... Bueno, creo que sí perdí una de mis gemas favoritas, y ni siquiera yo sabía dónde estaba hasta que supe que estaba en posesión de la Srta. Phyllis. Una vez, cuando Olivia era más joven y no podía encontrar la muñeca que yo había escondido dentro del castillo por mucho que buscara, lloró a mares. Al final, ella y la muñeca se reencontraron cuando estaba limpiando un pasillo y de repente salió de detrás de un jarrón. ¡Vaya, eso me hace recordar!

“¿Sir Eldraco?”

“Ah, lo siento. Estaba recordando.”

“¿Así es? Bueno, hasta hace poco, sólo se conocía el paradero de dos de las Reliquias Supremas. Sin embargo, había siete cuando estábamos activos y llenos de energía.”

“¿Hace cuánto tiempo fue eso?”

“Hace mil años y pico.”

“Oh, eso es bastante reciente.”

“¿Eh?”

“¿Qué?” Respondí, confundido.

“... Oh, porque desde la perspectiva de un dragón anciano, *es* reciente. Te ves tan encantador con ese tamaño que lo olvidé por completo.”

Parece que mi apariencia no deja ver que soy un dragón anciano.

“Una de las dos es la Gema-Escalada de la Eternidad, que Phyllis está manejando. La otra la tengo yo, la Corona del Crepúsculo. Y la tercera, la Hoja de Agua Azul, que conseguí tras una larga búsqueda. Esa se ha transmitido a través de las generaciones de la familia principal entre los dragónkin de una tierra oriental.”

“Esa es Luca, ¿verdad?”

“Sí.” Esmeralda asintió. “Pero no tiene el control de la Hoja.”

“¿En serio...?”

“Sí. Gracias a un montón de circunstancias desafortunadas, no quedaba nadie en el Clan Ioenami que pudiera enseñarle a dominar la Espada cuando la heredó a una edad muy temprana... Pensé en tomarla bajo mi cuidado ya que tengo bastante sangre dracónida...”

“¿Y eso ayuda?”

“... No.” Sacudió la cabeza. “Dado su poder mágico y sus habilidades de hechicería, no habría levantado ninguna ceja si ya fuera capaz de dominarla. Pero no fue así, porque no cree en sí misma.”

“¿No lo hace? ¿De verdad?”

“Bien. Al parecer, ella cree que fue expulsada de su clan porque su fuerza no está a la altura. En realidad, la saqué de allí para protegerla a ella y al Clan de los monstruos que son atraídos por el poder mágico de la Hoja...”

Ya veo. Y yo que pensaba que estaba rebosante de confianza.

“Lo único que sabe hacer es poner un frente audaz. No puede imaginarse a sí misma dominando la Hoja de Agua Azul; se encierra en su caparazón y se aísla de los demás.”

“¿Entonces por qué...?”

“Supongo que es porque su deseo de que la reconozca supera todo lo demás. Nunca llegó a conocer a sus padres, así que soy el adulto al que se siente más cercano.”

Me acordé de cuando Luca había dicho que tenía que ser la mejor y la más brillante. Había mirado a la Srta. Esmeralda con ojos brillantes y reverentes.

“... Aunque no *necesito* particularmente que sea tan ‘excelente’ o ‘sobresaliente’.”

“Entonces, ¿por qué avivas en ella ese espíritu de competencia?”

“Oh, ¿eso? Es para que realmente *se enfrente a* Olivia Eldraco.”

“... ¿Qué quieres decir?”

Ladeó la cabeza, desconcertada. “¿Hm? Me refiero sólo a eso. La gente que no puede enfrentarse a otra persona de frente nunca será capaz de enfrentarse a sí misma. Alguien que no puede confiar en otra persona nunca podrá confiar en sí mismo... Y quiero que Luca sea capaz de confiar tanto en sí misma como en los demás. Para que eso ocurra, tiene que enfrentarse a ella —*contra* ella— y tiene que hacerlo en serio.”

“No... no estoy seguro de entenderte del todo, pero supongo que es cierto.” *¡Vaya, qué complicado!*

“Bueno, es una especie de huevo o gallina.”

¿Gallina? ¿Huevo? No lo entiendo... Creo que prefiero los huevos. Me viene a la mente una yema bien hecha.

“Olivia Eldraco... Esto puede terminar haciéndole pasar un mal rato a su hija, pero le agradecería que me ayudara con esto.” Entonces la Srta. Esmeralda se encaró con Olivia, que había estado abrazada a mí y escuchando en silencio nuestra conversación, e hizo una profunda reverencia en ángulo recto.

“¡Oh!” Olivia estaba en un apuro; nunca antes un adulto le había hecho una reverencia tan profunda. “Ah, err... Haré lo que pueda. Al fin y al cabo, soy su compañera de clase.”

“Je je. Eres un chica tan buena que es casi chocante.”

“¡Te jee!”

“Sólo espero que Luca aprenda a abrirse a tu desprevenida sinceridad.”

La Srta. Esmeralda me miró para hacer otra profunda reverencia antes de darnos la espalda. “Ah, antes de que me olvide, hay una cosa más.”

“¿Sí?”

“Muy pronto, lo más probable es que recibas una petición para ayudar a buscar más de las Siete Reliquias Supremas. Luca y yo hemos estado buscándolas durante un año, pero ha sido un éxito tras otro. Espero algún progreso de su parte. Los veo luego.”

La Srta. Esmeralda inclinó la cabeza y dijo en voz baja: “Cuida de Luca por mí.”

Y con eso, agitó una mano y desapareció, fundiéndose en la oscuridad tan pronto como se puso detrás del edificio.

¿Fue eso... teletransportación, o algo así?

“... Espero poder hacerme amiga de ella.” Murmuró Olivia.

“Estoy seguro de que todo saldrá bien.” Todavía en mi tamaño más pequeño, agité mis pequeñas alas y acaricié la cabeza de Olivia.

Así es. Estoy seguro de que estará bien, si quieres que sea así.

Capítulo 10:

La Reina Tonta Rina Oscura va a la Escuela

“Sigilosa, sigilosa... Así es como estoy siendo...”

Sigilosa.

La belleza de los cuernos de oveja que sobresalen de su cabello negro cruzó de puntillas los terrenos de la Real Academia Femenina de Florence. Ya no soportaba el “cuidar de la casa” y había utilizado la *Puerta Demoníaca* en el armario del comedor para infiltrarse en la escuela.

No llevaba su atuendo habitual, sino un uniforme escolar, aunque no uno idéntico al de la Academia Florence. Más bien era una versión modificada, por así decirlo, en la que abundaban los encajes con volantes y los emblemas bordados.

Incluso mientras atravesaba los terrenos, sonrió para sí misma al pensar que estaba dando un paseo por la academia en uniforme.

Sobre su hombro se posó un hermoso y seductoramente elegante halcón.



“Su Oscuridad, ¿no podría haber venido simplemente con Sir Dragón? Seguramente no era necesario que te *colaras*.”

“Haugh, ¿de qué estás hablando, Clowria? Piénsalo. Soy demasiado bonita, ¡así que las chicas acudirían a mí!”

“Ejem, es cierto... La visión de tu hermoso ser en uniforme es maravillosamente entrañable; eso es indiscutible.”

“¡Ves, tal cual! ¡Mua ja ja!” cacareó mientras presionaba hacia adelante. “Sabes que me gusta el género de la vida escolar.”

“Vaya que sí. Aunque nunca se te permitió una vida escolar propia, ocupada como estabas en conquistar las tierras de los humanos desde una tierna edad.”

“Haugh. No se pudo evitar.”

“... Y después, Su Oscuridad se refugió en el castillo, recuperando sus fuerzas y acumulando su ardor para una segunda invasión.”

“Incluso si hubiera dejado el castillo, hasta hace un siglo, la gente seguía operando bajo la desagradable y bruta visión del mundo de matar a los darkin al verlos.”

“Ciertamente, porque la sociedad humana es lenta para cambiar con los tiempos.” Clowria se acicaló las plumas.

“Tengo que decir que esperaba que hubiera más gente. No veo a ningún estudiante o profesor por ninguna parte.”

“Es cierto, Mi Reina. ¿Quizás estén disfrutando de algún tipo de evento o función en algún lugar?”

“¿En serio? Oh, bueno, me alegro de poder descansar con tranquilidad. ♪”

“¡Sí, el lugar le sienta de maravilla, Reina Maredia!”

“Je, je, je, no me importaría tener más cumplidos, ¿sabes?”

“Desgraciadamente, debo expresar mi más profundo pesar... ¡pues debería haber ordenado la última Eselar-Camra para capturar su imagen!”

“¡Fua ja jaaa!” Los halagos de Clowria provocaron que Maredia estuviese muy alegre.

“... ¡Vaya, no serás, un intru-so!”

“¡¿Ha, haughhh?!”

Y así se encontraron la shaman testaruda y la darkin tonta.

Los dos se miraron sin palabras.

¿Quién es? Pensó Maredia. ¡Mis sensores me dicen que me espera una bronca de proporciones míticas! ¡Por lo tanto, el único camino hacia la victoria es correr! Pero, esta chica... ¿Está llorando...?

¿Quién o qué es esta persona...? Pensó Luca. Ese atuendo atípico, esos cuernos. ¿Podría ser? ¿Es una darkin? ¡No es momento de llorar!

Luca moqueó mientras se secaba con ambas manos las lágrimas que brotaban de sus ojos. Entonces levantó la vista... para descubrir que ya no estaba. “¿Eh? ¿Adónde se fue...?”

La enigmática chica que llevaba un uniforme que nunca había visto y con un halcón en el hombro había desaparecido sin dejar rastro.

* * * * *

“¡Hughh, Dragón Anciano!”

“¡Srta. Reina Oscura!”

Había estado paseando por el jardín de la academia después de separarme de la Srta. Esmeralda cuando oí una voz familiar.

“¡Olivia Eldraco! ¿Conoces a este individuo sospechoso?”

“¡Luca!”

Luca venía hacia nosotros, con una mirada de rabia en su rostro. En su mano, un gato negro, la Reina Oscura. Un bonito halcón volaba a su alrededor. Al parecer, las dos damas darkin podían transformarse en animales, no sólo la Reina Oscura.

“¡Perseguí a esta sospechosa estudiante impostora, y tomó la forma de un gato! ¡Algo dudoso está en marcha!”

Luca sujetaba a la Reina Oscura por la nuca y las extremidades de la gata se extendían bajo ella. *¡Los gatos pueden llegar a ser tan largos!* La Reina Oscura se agitaba y tenía una *ofuda* clavada en la frente.

“¿Estudiante impostor...?”

“¡Llevaba un extraño uniforme y se paseaba sin pudor por los pasillos!”

“¡No era ‘extraño’! ¡Haughhh!”

“Oh, vaya...”

“¡Cambiar de forma para intentar huir es demasiado sospechoso! ¡Y pensar que se transformó en un gatito tan lindo!”

Ah, así que la pequeña Luca pensó que era linda. Ella hizo gatos para sus gólems rellenos durante el duelo. ¿Tal vez es una amante de los gatos?

Como guardia de seguridad, me vi más o menos obligado a echar a las dos damas del recinto escolar. No importaba cómo lo viera, estaban invadiendo el terreno. Pero yo *sabía que* no eran malas personas.

La Srta. Clowria susurró al oído de la Reina Oscura. “Mi Reina, ¿acaso una muchacha humana de su calibre no es fácil de convencer ante su poderío?”

“Haugh... Eso es, bueno... ¿Supongo que voy a la ruta pacifista?” La Reina Oscura suspiró. Ya no se resistía.

“¿No deberías ponerte a trabajar, guardia de seguridad?”

“Err, bueno...”

Hice contacto visual con la Reina Oscura. Llevábamos años viviendo en el mismo castillo. Sabía lo que pasaba. Ella tenía ‘está bien, haz... haz lo que quieras’ escrito en su cara.

Los engranajes de mi cabeza giraban mientras pensaba. Si quería gestionar correctamente esta situación, tenía que conseguir que Luca se pusiera de acuerdo.

“Err, verás, esta persona es la Reina Oscura.”

“Eh, ¿perdón? ¿De qué estás *hablando*? ¿La Reina Oscura?”

“Es muy, muy fuerte, así que...”

“Entonces...”

“¡Me... me gustaría que le dieras asistencia al guardia de seguridad!”

Le conté a la Srta. Phyllis lo que había sucedido y se quedó sin palabras, perdida en sus pensamientos durante unos cinco minutos. Finalmente, suspiró. “¿*Otro* guardia de seguridad?”

“¡Sí, tal cual! Seguiré dándolo todo como guardia de seguridad de la academia, pero Luca es un objetivo frecuente de los monstruos, ¿no?”

“Sí, así es...”

“Siendo así, estaba pensando que nos daría algo de tranquilidad que una compañera se quedara al lado de Luca como guardia de seguridad. Ya sabes, en caso de alguna emergencia imprevista.”

“Bueno... tienes un punto sólido.”

No son sólo los monstruos que atacan en grandes manadas los que pueden llegar a ella, como esos faux-nixs. Parece que también hay bichos y demás criaturas que se mueven en la noche. Como fantasmas que pueden poseer a la gente.

“¡No soy tan débil como para necesitar la protección de un individuo tan extraño!”

“Le prometí a Esmeralda *que te* mantendría a ti y a las demás estudiantes a salvo, pase lo que pase.”

“... Una promesa a Milady Esmeralda.”

La Srta. Phyllis asintió.

“... Mientras no se interponga en mi camino, entonces... no es una idea tan horrorosa...”

“¡Haughh!”

“¡Miau!” En algún momento de nuestra discusión, los gólems felinos que Luca había creado antes habían empezado a aferrarse juguetonamente a la Reina Oscura.

Y así, continué mi trabajo como guardia de seguridad de la academia mientras la Srta. Maredia y la Srta. Clowria se convertían en guardaespaldas personales de Luca.

Tengo la corazonada de que Luca y la Reina Oscura pueden llevarse bien. ¡Llámalo intuición de dragón! La Srta. Esmeralda había dicho que quería que nos hiciéramos amigos de Luca. Espero que esto sea un comienzo.

“Haugh, ahora que lo pienso...”

“¿Qué es, Srta. Reina Oscura?”

Incluso cuando la Reina con forma de gato estaba siendo asaltada por los gatos gólem, refunfuñó: “... ¿No coincide el tipo de carácter de esa chica con el mío?”

Capítulo 11:

Su Lindura es Desafiada a un Duelo, Segunda Parte

La Real Academia Femenina de Florence tiene dos semestres. El comienzo del semestre de primavera está marcado por las flores que florecen con profusión en el patio, y el comienzo del semestre de otoño por el cambio de color de las hojas de las distintas arboledas de la academia. Los exámenes se celebran dos veces cada semestre.

Los exámenes de primavera se celebraron durante la época de las flores y luego durante la época de los verdes más profundos. Los exámenes de otoño se realizaban durante el follaje otoñal y una segunda vez cuando había nieve fresca. En total, los exámenes tenían lugar cuatro veces al año.

La Academia Florence es una prestigiosa institución a la que asisten las hijas de familias de clase alta, así como aquellas que fueron aceptadas por sus méritos a pesar de la elevada barrera de entrada. Olivia es sólo una entre las muchas otras buenas y adorables niñas que recorren sus pasillos, y todas ellas son serias en sus estudios. Por eso, cada vez que se acerca la época de exámenes...

“¡En serioooo, no quiero estudiar!”

... Se deprimen, como es normal.

Dentro de poco, llegarán los exámenes de la época de las flores, y cuanto más se acercan los exámenes, más sombrías se ponen las chicas. O al menos, creo que esa es la razón por la que vienen a acariciarme cuando estoy de patrulla. “¡Los pequeños dragones sí que son blandos!” Dicen.

Pasé todos mis años en Olimpia, y cada vez que los humanos me descubrían de mayor tamaño, solían huir aterrorizados o atacar. También había quienes me veneraban y me llamaban su “señor”. El caso es que nunca antes los niños se habían comportado de forma tan amistosa conmigo. Para ser sincero, es una gran sensación, y tengo que agradecer a Olivia que mi mundo se haya expandido.

Dicho esto, la popularidad de la Reina Oscura ahora supera incluso la mía. Ha empezado a pasar sus días en la academia como “ayudante del guardia de seguridad”. La Srta. Clowria también está aquí, pero en su forma normal.

“¡Es tan linda!”

“¡Y esponjosa!”

“¡Aquí, gatita!”

Cada vez que la Reina Oscura está enfurruñada, las niñas amantes de los gatos acuden en masa. Y cuando vuelve a su forma normal tras perder la paciencia con ellas...

“Vaya, eres bella. ¿Son reales esos cuernos?”

“Es la primera vez que me encuentro con un darkin... ¡aunque estemos en una época de igualdad racial!”

“Oh, vaya, estás roja como una remolacha. Qué preciosidad.”

“¡H-H-Haughhh!”

Por alguna razón, es casi *terriblemente* popular entre las estudiantes mayores. Y eso va para sus dos formas. Por cierto, los gólems que creó Luca también habitan ahora en la academia. Se les puede ver tomando el sol con bastante frecuencia.

La Reina Oscura, con lo tímida que es, pasa mucho tiempo en forma de gato. Una vez le dije que era un desperdicio, dado lo bien que se ve en ese uniforme con volantes. Se puso en plan “¡¿Hugh?!” y se sonrojó mucho.

Eso no quiere decir que su forma de gato no sea entrañable. Parece que Luca, por ejemplo, no está tan descontenta como le gustaría que pensaras, ya que suele abrazar a la Reina Oscura.

Hablando de Luca, ha retado a Olivia a duelos varias veces, y en todos ellos ha perdido por los pelos. Por lo que he oído, Luca va y acaricia la barriga de la gata negra después de cada derrota. La Reina Oscura puede actuar como si lo odiara, pero nunca se resiste...

La Reina Oscura suspiró. “¿Por qué debo seguir sufriendo?”

“Je je.” La Srta. Clowria se acariciaba la cabeza. “Gracias por su duro trabajo, Mi Reina.”

Me alegro de que haya aumentado el número de cosas de las que podemos hablar, ya sea en la escuela o en casa. El tiempo se pasa volando simplemente hablando de las cosas que

pasan en la escuela o de los niños que hemos conocido. Siento que mi mundo se amplía cada vez más.

“¡Pensé que en la época de exámenes todas las chicas estudiarían en grupo, como en la casa de cualquier encantadora protagonista! Nunca he oído hablar de que la época de estudio tenga algo que ver con acariciar gatos.” Resopló, mientras apoyaba la cabeza en la palma de la mano de la Srta. Clowria.

“Srta. Reina Oscura, parece que sabe bastante sobre estudiar para los exámenes.”

“¿Hm? Claro que sí. Es súper básico.”

Por lo que me ha dicho, lo había aprendido de la vida escolar mostrada en... “comedias románticas”, ¿no? A veces, la Reina Oscura utiliza palabras que no entiendo...

Olivia estaba con un grupo de estudio en la Sala de Estudio, una sala del edificio principal de la escuela. Los exámenes de la época de las flores empezarían al día siguiente.

“Están dando su máximo esfuerzo, ¿verdad?” Pregunté, para entablar una conversación.

Estaba en mi tamaño de peluche y Olivia me tomó en sus brazos. Había cuatro personas en la mesa: Olivia, Daisy, Kate y yo.

Al parecer, el padre de Kate es muy bueno cocinando. Es el “Chef de la Corte Real”. Kate es una pequeña chef, y las galletas en el escritorio fueron hechas por ella. Las niñas me informaron de que las galletas son “ayudas para el estudio” y que su presencia afecta a sus niveles de motivación de forma feroz.

“Iria y Lena dijeron que irían al grupo de estudio en Árbol.”

Árbol era el dormitorio de los árboles. Las estudiantes de la clase dos-cero de Olivia están distribuidas uniformemente en los tres dormitorios de la Academia Florencia. Olivia y Daisy viven en el dormitorio de los fuentes, Ruby y Kate en el dormitorio de las piedras, e Iria y Lena en el dormitorio de los árboles.

“Vaya.” Dije. “Así que los dormitorios también tienen sus propios grupos de estudio.”

“Sí, todos lo tienen.” Dijo Olivia.

“Totalmente.” Dijo Kate. “Hay muchas chicas excéntricas entre los miembros de Árbol, pero saben estudiar. Podría decirse que tienen espíritu de investigadoras, ¡o tal vez de artesanas!”

“Y las chicas del dormitorio de las piedras son de carácter fuerte y decidido.” Dijo Daisy.

“¡Mientras tanto, Fontaine tiene un montón de estudiantes modelo!” Dijo Kate.

Ante eso, Olivia asintió. “¡Ajá!”

Parece que cada uno de los dormitorios tiene su propio carácter.

“Espera, ¿dónde está Ruby?” Pregunté. “¿No está en el mismo dormitorio que tú, Kate?”

“Ruby está dando clases particulares a algunas estudiantes de primer año. Es muy cariñosa y servicial.”

A los pies del grupo de estudio, la Reina Oscura bostezó. “Haugh, sólo con mirar al grupo de estudio me da pereza.”

En cuanto a la Srta. Clowria, estaba patrullando la Sala de Estudio en su forma no animal. Tan seria y brillante como es, últimamente se ha dedicado a ayudar activamente a las estudiantes y a cuidarlas.

La sala de estudio estaba llena de niñas.

“Normalmente, son pocas las que utilizan la Sala de Estudio.” Dijo Daisy.

“Tee jee, ¡seguro que es divertido estudiar en grupo!” Dijo Olivia.

Kate suspiró. “Ojalá hicieran que todos los exámenes fuesen prácticos.”

Ante el suspiro de Kate, Daisy se rió, asintiendo. “Ese es tu fuerte, Kate.”

Puede que las tres refunfuñaran todo el tiempo, pero seguían trabajando con las preguntas de práctica. Me atiborré de las crujientes galletas de Kate, que se deshacen en la boca, mientras las observaba estudiar. Eran diferentes de mis galletas de frutos secos; tenían un sabor rico, dulce y mantecoso que inundaba las papilas gustativas con cada bocado. *¿Podría ser mi receta demasiado sencilla?*

Como estaba en mi modo de dragoncito, sólo necesité unas cuantas galletas para llenarme.

Kate soltó otro suspiro. “¡Sólo quiero cocinar y hornear galletas todo el día!”

“Eso afirmas.” Dijo Daisy. “Pero aun así siempre sacas las mejores notas, ¿no?”

“¡Eso es sólo el fruto de mis esfuerzos! ¡No es talento!”

“Jee jee.” Rió Olivia. “¡Eres una gran trabajadora!”

“¡Pero al final, nunca superaré tus resultados en los exámenes, Olivia!”

“Olivia, tu estilo de tomar exámenes es otra cosa.” Dijo Daisy. “Nunca muestras tu trabajo; sólo escribes las respuestas y siempre son correctas.”

“Tee jee, sólo sé las respuestas...”

“Eso es simplemente ridículo.” Dijo Kate.

Su charla se intercalaba con la escritura silenciosa. Estaban estudiando una asignatura llamada “aritmética”. A menudo aprovecho para asistir a las clases en el aula de Olivia cuando estoy de patrulla, así que al menos he llegado a conocer los nombres de sus asignaturas. Allí aprendí que los humanos deben prestar atención a todo tipo de cosas para usar la magia, como la cantidad de maná en el aire circundante, la cantidad y la naturaleza del maná acumulado en sus cuerpos y... el “método de salida”, creo. Ah, ¿y la “afinidad elemental”? En cualquier caso, decir: “¡Voy a respirar fuego! ¡Rawrrr!” no va a ser suficiente. ¡Ser humano suena duro! Por otro lado, un dragón como yo simplemente no puede hacer ese nivel de meticulosa artesanía mágica.

“Olivia.” Dijo Daisy. “Sobre el examen de habilidades prácticas de mañana... A decir verdad, estoy un poco preocupada...”

“¿Lo estas?”

“La magia de rayos no es mi fuerte.”

“Ya veo.”

“Te robaste el espectáculo durante la lección de magia de rayos el otro día... Así que si te apetece, me vendría bien tu ayuda.”

“Sí.” Dijo Kate. “¿Hay algún tipo de truco?”

“... Hm.”

Daisy y Kate miraban a Olivia con brillo en los ojos. Incluso dentro de esta clase de seis alumnas de honor (también conocida como Clase Dos-Cero), siempre se recurría a ella para pedirle ayuda. Me sentía orgulloso como un pavo real.

Olivia levantó la vista de su cuaderno de aritmética y ladeó la cabeza, reflexionando. “Hmm... El relámpago crepita, crepita, ¡explota!” Con sus movimientos ágiles y hábiles, adoptó una postura de golpeo. “Así es como lo hago yo, supongo.”

Daisy y Kate se acurrucaron, susurrando entre ellas.

“Vaya, supongo que era de esperar.” Dijo Kate.

“... Pedirle a Olivia fue un error... Perdóname.”

Las dos volvieron a sus libros de prácticas.

*Los relámpagos crepitan, crepitan, explotan. Olivia, ¿podrías estar saliendo a tu papá?
¡Si vas a estar entre humanos, eso suena a algo malo!*

La Reina Oscura cacareó al verme enfadado.

“¡No se ría, Srta. Reina Oscura!”

“¡Mua ja ja ja!”

Justo en ese momento, oí el repiqueteo de unos pasos que se acercaban. Ante ese sonido familiar, las orejas de la Reina Oscura se agitaron.

“¡Olivia Eldraco!”

“¡Luca!”

“Hace tiempo que espero los exámenes de la época de las flores... ¡Tú y yo nos batiremos en duelo!”

“¿Duelo...?”

La puntuación perfecta en los exámenes era el mismo número de puntos para cada grado en la Academia Florence. Así que Luca retó a Olivia a ver quién sacaba la puntuación más alta en sus exámenes.

Una pausa.

“Je, je, je.” Rió Luca. “¿Qué pasa? ¡Esta vez te derrotaré y obtendré el título de Alumna del Rey! Y entonces Milady Esmeralda me obligará a cumplir.”

“... Claro.” Dijo Olivia, asintiendo. Pero las cosas parecían un poco diferentes de lo habitual con ella. “Y si gano, Luca, ¿cumplirás con una petición mía?”

“¿Hrm?”

“Si ganas, dejaré de ser la Alumna del Rey. Pero si gano, tienes que hacerme un favor.”

“¿Y qué sería?”

“Haugh.” Dijo la Reina Oscura. “Ahora que lo pienso, el hecho de que Olivia siguiera batiéndose en duelo con Luca sin poner ninguna condición por si ganaba le estaba dando a Luca una ventaja demasiado grande.”

“Es cierto.” Dijo Daisy.

“¡Qué!”

La Reina Oscura miró fijamente a Luca, que asintió en silencio. Y así, parecía que el trato estaba sellado. *Me pregunto qué le pedirá Olivia.*

“¡Tee jee, estoy deseando que llegue!”

Luca había apilado gruesas pilas de libros de texto y de referencia y similares en un rincón de la Sala de Estudio, y Olivia observó cómo Luca se daba la vuelta y se dirigía a ese lugar. Olivia volvió a su asiento.

“¡Muy bien, yo también tengo que darlo todo!”

Olivia y sus amigas estaban estudiando a fondo. Cuanto más tiempo pasaba, más se apagaba la charla en la Sala de Estudio y más se espesaba la tensión en el aire. Incluso la Reina Oscura se acurrucó y permaneció en silencio.

Hmm, todo el mundo está trabajando tan duro... ¿Hay algo que pueda hacer?

Me senté en el regazo de Olivia. “Hmmm...”

Por fin, se me ocurrió una idea maravillosa. *¡Ya sé! Tomaré prestada la cocina y prepararé té para todos. Combinado con las galletas que hizo Kate, seguro que les encantará.*

Me bajé del regazo de Olivia y me dirigí a la cocina.

* * * * *

“Cielos, las ollas y los tazones son tan grandes como uno cree.” Recorrí la cocina, maravillado por su tamaño.

Para la cena, se puede comer en el comedor del edificio principal o llevar una caja de comida a un dormitorio. Sin embargo, para las cenas especiales, parece que se espera que las estudiantes se reúnan en el edificio principal. Con cien alumnas por curso, la academia cuenta con seiscientos estudiantes en total. Si se añaden los profesores y los miembros del personal, son unas setecientas personas en el comedor a la vez. La cocina debe ser muy espaciosa para ofrecer comidas a ese nivel, y los utensilios de cocina también son bastante grandes. La cocina de nuestra casa, el antiguo castillo de la Reina Oscura, tampoco se queda atrás en cuanto a tamaño, pero esta cocina estaba en una liga completamente diferente. En nuestra cocina no se hacen comidas para más de cuatro personas, así que las ollas y sartenes son todas de tamaño normal.

Me quedé asombrado de todo ello antes de recordar que había venido a hacer té. *¿Qué tipo de té debía hacer?* “¿Sabes qué? Vamos a hacer un té con mucha miel.” Me imagino que los aperitivos dulces y los refrescos van muy bien con la lectura y el estudio. Siempre que leo mis libros de paternidad, caliento un poco de té dulce o leche con miel y lo bebo a sorbos. Es un hábito súper agradable que adquiriré después de empezar a pasar mis días en forma humana.

Bien, ¡es hora de hacer el té!

“... Esto es en realidad tal vez un poco difícil.”

Las chicas se alborotan cada vez que estoy en forma humana, así que voy a hacerlo en mi pequeña forma de dragón mientras colaboro en la academia como guardia de seguridad. *Quizá pueda hacer té en esta forma... pero es un poco difícil.*

“... Vamos, sólo estoy haciendo té. Estará bien.”

Adopté mi forma humana. Mi cabello se convirtió en la misma mezcla de plata y púrpura que mi melena en forma de dragón. Con eso, ya estaba todo listo.

Desde que empecé a trabajar en la academia, suelo volver a casa después de comer en el comedor. Hacía tiempo que no estaba en una cocina.

“¡Muy bien, también podría hacer té para las chicas además del grupo de Olivia mientras estoy en ello!” Después de todo, todavía había un montón de otras chicas estudiando en la Sala de Estudio. “Err, las tazas para esta gran tetera están aquí...”

Ahora que había decidido hacer té para todos, necesitaba hervir mucha, mucha agua. Llené la tetera grande con agua y la puse al fuego. No sabía cómo encender el fuego, así que utilicé mi poder de dragón. Respirar fuego estando en forma humana hace que mis labios se calienten un poco, lo que a la inversa me da escalofríos.

Luego vinieron las teteras. Necesitaba hacer todo el té posible de una vez para que no se enfriara. En el armario había un montón de teteras del mismo diseño y, además, todas eran enormes. En mi forma humana, llevar una sola tetera me suponía un montón de brazos. *¡Así es la cocina de la escuela! ¿Podría un humano real llevar esto? No es que sea un problema para mí. Tengo la fuerza de un dragón incluso en mi forma humana.*

Estaba perdido en mi trabajo cuando...

“¡Ey!” Una voz chillona sonó detrás de mí.

Me di la vuelta y me encontré con una alumna que llevaba el uniforme de uno de los cursos superiores. A juzgar por el color de su cinta, debía de ser de quinto curso. Había aprendido un montón de cosas sobre el funcionamiento de la escuela... pero eso no importaba. Estaba en un aprieto, todavía estaba en forma humana.

“Ah, hola.” Le mostré una sonrisa.

La chica sonrojada habló tímidamente. “Por casualidad, ¿es usted el padre de Olivia? El Dragón Anciano...”

“¡Ah! Umm... Lo siento por eso. ¿Te he asustado?”

“¡No, no! Es que no creí que fuera a conocerte en esta forma tan atractiva. Verás, soy la encargada de preparar el té para el grupo de estudio en la residencia de los árboles, así que he venido a la cocina a por unas tazas, y...”

“Ahh. Es gracioso, justo estaba preparando un poco de té. Déjalo en mis manos.”

“¡Oh, no, no podría! Odiaría ser descortés... Digo, ¡estás levantando la tetera más grande como si fuera una pluma! Por lo general, para levantarla se necesitan soportes de tetera encantados para amplificar la fuerza del brazo...”

Lo sabía, los humanos reales no pueden levantar esto sin ayuda. ¡Esta tetera es increíblemente pesada!

Las tazas humeantes estaban alineadas en filas. El té con miel estaba listo.

“Je, je, me alegro de haber pensado en traer miel de antemano.”

Le había pedido a la chica que llevara las tazas por mí. A cambio de hacer más té para las chicas de Árbol, me ayudaba a transportar el té a la Sala de Estudio.

“Ahora bien...”

Puf. Después de guardar las ollas, volví a mi pequeña forma de dragón. Al volver a la Sala de Estudio, todo el mundo estaba bebiendo felizmente su té. Había utilizado grandes cantidades de la deliciosa miel de Olimpia —la montaña a la que llamo hogar—, que es mi favorita y la de Olivia. Me alegró ver que a todas las demás también les había gustado.

“¡Whoa... siento una oleada de poder mágico dentro de mí...!”

“¡Yo también! En cuanto tomé un sorbo... ¡Qué curioso! ¡Es casi como si hubiera bebido una poción de amplificación de maná!”

“¡Creo que mañana podría superar el examen de habilidades prácticas!”

Las niñas tenían los ojos muy abiertos y había sonrisas por todas partes. *Excelente, ¡me alegro!*

“¡Gracias, Papi! Está muy bueno.” Olivia rodeó su taza con las manos, sopló sobre ella y disfrutó de otro sorbo.

Bien, bien. El tiempo de descanso también es importante.

En muchos de mis libros de paternidad se habla de padres que dan a sus hijos bocadillos hasta altas horas de la noche cuando se quedan estudiando antes de un examen, y creo que los padres así son muy geniales... Olivia nunca se quedaba estudiando hasta altas horas de la noche cuando estaba en casa, así que mi sueño por fin se ha hecho realidad.

Ahora se respiraba un aire de alivio en la Sala de Estudio. Luca también estaba en su rincón bebiendo el té con una expresión mucho más tranquila. Me sentí aliviado al ver que ella también bebía un poco. Me hizo sonreír.

Fue entonces cuando alguien que nunca hubiera esperado se dejó caer.

“¡Srta. Esmeralda!”

“... En carne y hueso. ¿Están estudiando cómo locas?”

La profesora de Luca, la mujer alta y delgada de rostro afilado, estaba aquí. Y debía de ser un nombre muy conocido aquí, porque las estudiantes de la Sala de Estudio jadeaban con sorpresa.

“Jovencitas, hacedlo lo mejor posible... ¡Porque estoy segura de que si lo hacéis, lo haréis bien! ¡Probablemente!”

“¡Milady!” Luca se acercó zumbando desde su rincón de la Sala de Estudio. Había brillo en sus ojos, pero parecía un poco nerviosa y ansiosa.

“¡Milady, si hubiera sabido que iba a agradecer esta escuela con su presencia, habría venido a verla!”

“Luca, no es gran cosa. Tienes tus exámenes mañana, ¿no? ¿Te estás aplicando?”

“¡Sí, señora! Para poder tomar posesión del título de Alumna del Rey, estoy estudiando sin entregarme a tonterías como la ‘amistad’!”

“... Ya veo.” La Srta. Esmeralda parecía un poco desolada.

Aparte de eso, Srta. Esmeralda, tiene una tonelada de bolsas de papel. Desentona un poco con su traje de bruja de libro... ¿Qué hay en ellas?

Luca tampoco dejó de notarlas. “¡Oh! Milady, ¿qué es lo que estáis sosteniendo? ¡Estoy aquí para ayudaros una vez más! No hacía falta que os tomarais la molestia de llevarlas vos misma... ¡Realmente debo convertirme en la Alumna del Rey tan pronto como sea posible! ¡Así podré liberarme de mi obligación de asistir a esta escuela y...!”

“Oh, estas... Bueno...”

La Srta. Esmeralda parecía reacia a hablar. *¿Me pregunto qué pasa?*

Un gato negro... es decir, la Reina Oscura, se acercó a la Srta. Esmeralda sin que se diera cuenta. “Haughh... ¡No puedes engañar a esta nariz, mujer!”

“¿Hm? ¿Qué es lo que hace este gato?”

“¡Sé que llevas algo sabroso!”

“¡Oye!” Dijo Luca. “¡No te burles de mi profesora!”

“Ah... Estas bolsas...”

La Srta. Esmeralda rebuscó y sacó un pequeño bollo relleno de mermelada. Había unos cuantos.

“M-Milady... ¿Qué es esto...?”

La Srta. Esmeralda se quedó pensativa mientras Luca la miraba fijamente. “Err, bueno, verás, uhhh... pensé que tal vez, por estas fechas, estarías estudiando para los exámenes junto a tus amigas. Así que he traído suficiente para que todas disfruten de un poco...”

“Amigas”. Así que por eso era tan reacia a hablar. Luca dijo que se negaba a “entregarse a tonterías como la amistad”. Luca estudiaba en la Sala de Estudio, pero no permitía que nadie se acercara a ella. Eso debe ser desgarrador para la Srta. Esmeralda.

Estamos hablando de alguien que estaba lo suficientemente preocupada por su joven pupilo como para inclinar la cabeza ante nosotros y pedirnos que cuidáramos de ella. Debía de tener la esperanza de que Luca ya hubiera hecho amigas, e incluso había traído golosinas por si era cierto. Quería ofrecer otra oportunidad para crear un vínculo. Era el mismo sentimiento que cuando le prepare a todas un té con miel.

Si, hipotéticamente, Olivia estuviera estudiando sola en una escuela con tantas compañeros... Sólo pensarlo me hace sentir miserable.

Sus bollos llenos de mermelada no tenían dónde ir. Luca, por su parte, no debía entender por qué la Srta. Esmeralda masticaba sus palabras porque la miraba sin comprender.

Olivia, que me abrazaba, se acercó corriendo. “¡Yo me los llevo!” Sacó los bollos de las bolsas que sostenía la Srta. Esmeralda.

“¡Ack! ¿Qué le estás haciendo a Milady?”

Olivia le hincó el diente a uno, sus mejillas blandas se movían mientras masticaba. Sus ojos brillaban. “¡Mmmm!” Dio un salto de alegría.

El bollo parecía contener mermelada de fresa; el aroma agridulce empezaba a flotar en el aire. La nariz de la Reina Oscura se estremeció.

“Me pregunto si sabrá aún mejor con el té que nos hizo Papi.”

“¡Haughh! ¡Eres un genio, Olivia! Justo estaba pensando lo mismo.”

Al oír la excitación en las voces de Olivia y la Reina Oscura, rostros conocidos —Daisy, Kate y las demás chicas— se acercaron a investigar.

“Qué...” Dijo Luca.

“¡Vamos Luca, comámoslos juntas!”

“¿Quién comería con gente como tú?”

“Erm...” Dijo la Srta. Esmeralda. “Hay muchas, así que no os peleéis por ellas. Luca, ¿podrías repartirlas por mí?”

“¡¿Milady?! ”

La Srta. Esmeralda le entregó una gran bolsa de papel. Luca parecía desconcertada, pero repartió los bollos a las alumnas, aunque tímidamente. Primero a otras de primer año como ella. Y luego a las de segundo año, como Olivia. Y también a las chicas de cursos superiores.

“¡Mmm, qué rico!”

“La granulosis de la mermelada de fresa agri dulce tiene una agradable sensación en la boca.”

“Y el pan es tan suave y esponjoso... Son de primera calidad.”

Las chicas no paraban de dar las gracias a Luca y de decirle lo ricos que estaban los bollos, además de otros amables temas de conversación. Luca respondió, aunque parecía perdida en el mar... Ahora que lo pienso, puede que sea la primera vez que veo a Luca hablar con otra persona.

También podría comer uno. Mmm, es realmente delicioso. Le di un mordisco y la mermelada inundó mi boca. “¿De qué panadería vinieron estos?”

“Estos bollos de mermelada son uno de los favoritos de Milady. Son de una panadería al este de la capital.”

“¡Ya veo! ¡Gracias, Luca!”

“¡Papi, me encantaría que me llevaras allí algún día!”

“Claro, vamos un día de estos.”

Parece una buena idea. Después de todo, me ganaba un sueldo como guardia de seguridad. E ir a la capital con Olivia seguramente sería un gran momento.

No hace falta decir que la Reina Oscura se llenaba de felicidad, ¡pero hasta la Srta. Clowria lo hacía! La Reina Oscura movió la cola mientras se dirigía a Luca.

“Haugh, ¿qué pasa, Luca? ¿También quieres que te llevemos? No mientas, estás totalmente celosa, ¿no?”

“¡¿Eh?! No, no es eso, ¡no lo estoy!”

Mientras todos entablábamos conversación con ella, Luca parecía perpleja. La Srta. Esmeralda nos observaba mientras nos mezclábamos, sólo para que Luca se escondiera detrás de ella.

“M-M-Milady, ¡no piense ni por un segundo que estoy holgazaneando! ¡Esta gente está intentando conspirar conmigo por su propia voluntad...!” Con una expresión de pánico, miró a la Srta. Esmeralda.

Seguro que Luca quería demostrarle la seriedad con la que se sumergía en sus estudios antes de los grandes exámenes. Pero la Srta. Esmeralda tenía otra cosa en mente.

“Está bien, Luca. Me alivia ver que has hecho muchos amigos.”

Sonrió tan débilmente que había que entrecerrar los ojos para verla. Como padre de familia, sabía a qué se refería. Ver a Olivia pasar tiempo con sus amigas es una de mis grandes alegrías.

“¡¿Amigos?! Nunca perdería mi tiempo con...”

Pero Olivia la interrumpió. “Umm, ¿Luca?”

“¡¿Qué quieres?! ”

“Sobre lo que decíamos antes. Si supero tus puntuaciones en los exámenes de la época de las flores que empiezan mañana...”

“... ¿Sí?”

“Entonces mí amiga, Luca.”

“... ¿Qué?” Dijo Luca, boquiabierto.

“¿Haugh?”

“¿Olivia?”

Su sonrisa era de lo más soleada. Se repitió a sí misma. “Si ganas, dejaré de ser la Alumna del Rey. Pero hasta ahora, no he dicho lo que te pediría si *gano*. Así que si gano, ¡quiero que seas mi amiga!”

“Eso es... Yo...”

“Estás de acuerdo, ¿verdad?”

“... ¡Claro que sí!” Luca asintió enérgicamente. “¡Juro que no perderé...!”

Puede que me lo esté imaginando, pero creo que la Srta. Esmeralda parecía un poco feliz al escuchar sus idas y venidas.



La Srta. Esmeralda se preocupa mucho por Luca, ¿verdad?

En un instante, la débil sonrisa de la Srta. Esmeralda desapareció.

Es una pena. Cuando no sonríe, da un poco de miedo. Aunque estoy seguro de que no quiere que un dragón le diga eso.

“... Ejem. Entonces, bien, lo siguiente... No sólo he venido a traerte unas golosinas. También estoy aquí por negocios.”

“¿Negocios, Milady?”

“Sí. Contigo Luca... y también contigo Olivia.”

“¡Sí, señora!”

“¿Fweh?”

“Vengan a verme a la oficina de la directora una vez que terminen sus últimos exámenes. Phyllis y yo tenemos algo que decirles.”

“¡Sí, Milady!”

“¿Algo que decirles...?” *¿Qué podría ser?*

“Bueno, puedo decirles que se trata de las Reliquias. Recibimos una orden formal del reino para añadir a la Alumna del Rey a la búsqueda.”

* * * * *

Era el último día de exámenes, y era tal y como había dicho la Srta. Esmeralda. Llegó el mensaje oficial de la Srta. Phyllis. “Ordeno a la Alumna del Rey, Olivia Eldraco, que busque las Siete Reliquias Supremas.”

Al parecer, Luca ya formaba parte del grupo de búsqueda como aprendiz de la Srta. Esmeralda, pero recibió una nueva directiva de la Srta. Phyllis: “Búscalas junto a la joven Olivia, y llévate bien con ella.”

Según la Srta. Phyllis, la Gema-Escala de la Eternidad, la Corona del Crepúsculo y la Espada de Agua Azul ya tienen dueño (la Srta. Phyllis, la Srta. Esmeralda y Luca, respectivamente). El paradero de las cuatro restantes —una lanza, un arco, un escudo, y un anillo— es aparentemente desconocido. Sus nombres sí los conocemos: la “Lanza Bendita de Fuego”, el “Arco del Viento de Hoja”, el “Escudo de la Tierra Vasta” y el “Anillo de la Luz

de la Misericordia”. Sin embargo, no sabemos qué poderes poseen. Oh, bueno, supongo que es así. La gente pierde cosas.

Nuestra única pista es lo que ellos llaman la Lanza Bendita de Fuego. La leyenda dice que desapareció hace más o menos un milenio... así que encontrarla parece una tarea difícil.

Por cierto, me dijeron que la orden venía directamente del Rey. Un rey es un pez gordo en la sociedad humana.

“Me pregunto si los peces gordos tienen cuerpos grandes... Estoy seguro de que no son tan grandes como un dragón como yo, pero supongo que tal vez tengan el doble del tamaño de Olivia...”

“No, es imposible que eso sea cierto.” Dijo la Reina Oscura, derribándome.

En cualquier caso, la caza de las Reliquias pronto comenzaría. Es bastante emocionante. Quiero decir, ¡es básicamente una búsqueda del tesoro! Es más, las dos damas y yo también vamos a ir como guardias de Olivia y Luca. Cuando acaben las clases, iremos de excursión a todo tipo de lugares, así que parecerá una larga excursión.

Unos días más tarde, salimos a trabajar por la mañana, como de costumbre, sólo para ser recibidos por algo completamente fuera de lo común.

“Vaya, ¿para qué son esas líneas?”

Se han formado largas filas de estudiantes frente al edificio de la escuela. A juzgar por el color de sus cintas, cada fila correspondía a un grado diferente. Pude ver a Olivia y Daisy en una de las fila.

“¡Oye! ¡Oliviaaa!”

“¡Ah, Papi, eres tú! ¡Buenos días!”

Esa mañana Olivia estaba tan llena de energía como siempre. Saltaba en su sitio y agitaba las manos. Me reí. *Es tan linda.*

“¿Para qué es esta línea?”

“¡Nos van a devolver los exámenes! Una vez que tengamos nuestras hojas de resultados, tenemos que ir a clase.”

“Hay una línea por grado.” Dijo Daisy. “Así que no tardará tanto como podrías esperar.”

Obviamente, Olivia sabe más sobre la escuela que yo, ya que ha vivido aquí durante un año más que yo. Estoy aprendiendo todo tipo de cosas ahora que soy guardia de seguridad, pero todavía tengo mucho que aprender. La verdad es que es una sensación muy refrescante aprender cosas de Olivia.

Por el momento decidí hacer cola junto a Olivia. Y tal y como había dicho Daisy, la cola avanzó más rápido de lo que hubiera pensado.

“Usted es Olivia Eldraco, del programa de estudiantes de honor... Clase Dos-Cero, ¿sí?” Dijo la oficinista, que sacó de una caja un sobre con las palabras “Olivia Eldraco” y se la entregó. “Aquí tiene.”

“Muchas gracias.”

Los resultados de sus pruebas deben estar en ese sobre. El apellido que eligió para nosotros... El nombre de nuestra familia me ha gustado mucho.

Una vez que les entregaron los sobres, todas trataron de echar un vistazo al interior, casi sin poder soportar la espera. Olivia no fue una excepción. Caminó por los pasillos sosteniendo el sobre a la luz y asomándose a la abertura, cuando...

“... ¡Olivia Eldraco!”

“¡Ah, Luca!”

Luca, que también llevaba su sobre, se acercó corriendo. Debía de estar corriendo en busca de Olivia porque estaba jadeando y sin aliento. Casi había olvidado que Olivia y Luca se batían en duelo por los resultados de sus pruebas. Todavía tumbado sobre la cabeza de Olivia, tragué saliva. *¿Qué puntuación habían sacado?*

Luca sacó su hoja de resultados del sobre, con el triunfo escrito en su cara. “¡He sacado unas notas perfectas! ¡He aquí, 100 en cada asignatura para una puntuación media de 100! ¡Eso es una evaluación de rango SS! Y, por favor, ¿cómo puede alguien que se llama a sí misma Alumna del Rey tener notas más bajas que yo?”

“Ah. Err...” Olivia rebuscó la hoja en su sobre.

Luca miraba, con esperanza en sus ojos. ¿Y quién podría culparla? Había sacado un 100 perfecto. Claro que estaba un curso por debajo de Olivia, pero las puntuaciones eran números, y como tales, naturalmente se compararían entre sí.

“Haugh, Olivia...” Dijo la Reina Oscura.

“¿Está todo bien, Olivia?” Preguntó la Srta. Clowria, igual de preocupada.

“Veamos, mi puntuación...”

“¡Deja de ser tan perezosa! ¡Es tu puntuación media lo que deseo! ¡Tú promedio! ¡Aunque *mi promedio* es un insuperable 100!”

“Veamos, mi promedio es...”

“¡¿Sí?!”

“... 120.”

“... ¿Cómo?” Luca se congeló.

“¿Las puntuaciones no tienen un tope de 100 puntos?” Daisy echó un vistazo a la hoja de resultados de Olivia. “Ahh... si no recuerdo mal, Olivia descifró un antiguo método de hechizo que se perdió en el tiempo para la prueba de geometría.”

“... ¿Disculpa...?”

“Oh, sí, porque estaba en un libro que me leyó Papi. Esa lengua antigua.”

“¿Um?”

Lo recuerdo. El libro que leí para ella que estaba en la biblioteca de la Reina Oscura. ¿Quién hubiera pensado que la prueba contendría la lengua antigua?

“Así que, obtuve 200 de 100 puntos posibles en el examen de geometría, y luego obtuve 150 de 100 puntos posibles en el examen de Farmacología Mágica debido al informe sobre las flores luna-brillante... ya sabes, la planta-acea que crece en nuestra montaña. En el resto de los exámenes, obtuve 100, igual que tú...”

“Tú, ¿has sacado una media de... 120? En las pruebas que tienen un tope de 100...”

Luca se estremeció, con la cara enrojecida. Los ojos se le llenaron de lágrimas. Parecía que estaba en estado de shock.

Me puse a los pies de Olivia con la Reina Oscura a mi lado. “Haughh... Oh no...” Gimió la gata negra.

“Umm... ¡Lo siento, Luca!”

“¿Qué?!”

Luca parecía tan abatida que Olivia no pudo evitar disculparse. Pero eso solo provocó que Luca, que hasta ese momento se había estado mordiendo el labio, abriera los ojos de par en par y fulminara a Olivia con la mirada.

“Haugh, eso no estuvo bien, Olivia...” Murmuró la Reina Oscura, con las orejas de gato caídas.

“¡¡¡O-O-OLIVIA ELDRACO!!! Tú, ¿*te disculpas?*”

“¿Eh?”

“¡Ya estoy harta de tus burlas! Si me pones una cara de abatimiento como esa, ¿dónde me deja eso?! ¡Eso me hará perder la cara AÚN MÁS!”

“¿Luca?!”

“¡ANTAGONIZO a la gente como tú, que siempre se comporta con excesiva BONDAD!”

Salió corriendo, llorando a lágrima viva.

“¡Ah!” Olivia estaba a punto de dar caza... pero se detuvo en seco. “¿Qué hago? La he ofendido...”

Agité las alas y me acurruqué en sus brazos. Ella me abrazó con fuerza. Ser pequeño tiene sus pequeños inconvenientes, pero es perfecto para estar cerca de Olivia en todo momento.

“Haughh... Hark, Olivia.” Dijo la Reina Oscura.

“¿Srta. Maredia?”

“Haugh... Bueno... creo que ha sido un error garrafal por tu parte.”

“... ¿Eh?”

“Tú y Luca se batieron en duelo, ¿verdad? La chica realmente se esforzó. Quiero decir, soy su guardaespaldas, así que lo sé.”

Así es. Como guardaespaldas de Luca, a menudo estaba a su lado durante las clases y después de la escuela. Aunque parece que la mayoría del tiempo ella estaba simplemente ociosa alrededor de sus pies.

“Ella atrae a los monstruos gracias a la Reliquia dentro de su cuerpo. Debe haber estado muy sola durante mucho tiempo.” La Reina Oscura miraba fijamente en la dirección en la que Luca había huido. “Por eso se esfuerza tanto. Quiere ser reconocida. Lo sé, porque he pasado por eso. Cuando mi ataque a las tierras humanas acabó en fracaso, pensé que mi vida como ser humano funcional... err, como darkin había acabado. *Perdí*, pero aun así.”

“Mi Reina...”

“Así que presta atención a mis palabras, Olivia. No sólo perdió, sino que la chica que la venció *se disculpó* con ella. Eso supuso un gran golpe para su orgullo.”

“Ah...” Su voz un susurro, ahora Olivia estaba temblando. “... Se veía tan triste...”

“Sí.”

“Y sin embargo fui y...”

“Sí.”

“... Iré a disculparme con ella.” Parecía decidida, y empezó a caminar.

Esa expresión... Ha crecido. Ahora es una joven normal.

“¡Muy bien!” Dijo la Reina Oscura. “Sígueme, Olivia. Conozco a esa chica como la palma de mi mano, sé dónde está.”

La gata echó a correr y Olivia la siguió.

“Señor Dragón.” Dijo la Srta. Clowria. “¿Está seguro de que esto le parece bien?”

“... Sí, está bien. ¿Y a ti que te parece?”

“Que también está bien.”

La Srta. Clowria y yo vimos cómo las dos se alejaban. El mundo de Olivia se estaba expandiendo, y también el de la Reina Oscura. *Es imposible que al final las cosas no funcionen*. Lo creía en mi corazón, porque Olivia corría para cumplir su promesa. Su promesa de hacerse amiga de Luca.

Capítulo 12:

Su Lindura se Convierte en una Estudiante de Curso Superior, Segunda Parte

Luca Ioenami se encontraba en una zona tranquila de la Real Academia Femenina de Florence. Estaba de pie, ociosa, a la sombra de un árbol detrás del edificio de la escuela.

Había perdido. Había sido totalmente derrotada.

Pensó que si podía arrebatarse el título de Alumna del Rey a Olivia Eldraco, se sentiría satisfecha. Ansiaba hacer que la profesora a la que amaba y respetaba estuviera orgullosa de ella.

Luca suspiró. “He sido aniquilada.”

No sólo eso, su rival, Olivia, se había *disculpado* con ella. Había dicho “lo siento”, de todas las cosas. Como si no se sintiera ya lo suficientemente apenada. Si Olivia lo hubiera dicho sarcásticamente, habría sido preferible.

“... ¿Cómo llegó a ser tan buena?”

Porque, en efecto, Olivia no era más que una buena chica. Aquí estaba Luca, arremetiendo contra ella en cada oportunidad, y ni una sola vez Olivia había sido otra cosa que amable. De hecho, siempre estaba *cuidando a* Luca. Luca sabía todo eso. Al fin y al cabo, era su compañera de piso. Olivia siempre se aseguraba de darle a Luca los buenos días y las buenas noches. Cuando parecía que Luca se iba a quedar dormida, Olivia la despertaba casualmente. Siempre le daba a Luca la mayor de las meriendas que se servían en los días libres. Era el tipo de chica que era.

Últimamente, una gata negra —la forma cambiada de la chica de los cuernos de oveja— la acompañaba, haciéndose llamar “asistente del guardia de seguridad”. Al parecer, la gata era una especie de hermana mayor para Olivia... y por lo que Maredia le había contado, Olivia siempre había sido así. No fingía amabilidad porque estuviera en la escuela ni trataba de hacerse la estudiante perfecta. Era así incluso en casa. Era, literalmente, así de inocente y bondadosa.

“... Estoy tan frustrada conmigo misma.”

Quería ser como ella. Una buena chica que pudiera sonreír y reír de corazón.

Parecía que Olivia había sido abandonada por su verdadero padre y criada por ese dragón. A pesar de ello, nunca se había amargado. Era una presencia tan cálida y alegre como el propio sol.

“¡Sé mi amiga!” Eso es lo que Olivia le había dicho a Luca.

“... ¿Es posible? ¿Puedo...? ¿*De verdad* puedo ser su amiga?”

La razón por la que Luca atraía a los monstruos era porque aún no había controlado del todo la Espada de Agua Azul que llevaba dentro. Por eso, causó muchos problemas en la academia, desde el primer día de clase. Y aun así Olivia había dicho que quería ser amiga de una chica tan inexperta e inmadura.

“Ella es tan rara... Y sin embargo...”

Tal vez, sólo tal vez, si realmente fuera capaz de ser amiga de Olivia, sería feliz. Hasta ahora no había tenido a nadie en su vida a quien pudiera llamar amiga.

“Pero... Pero la llamé golosa en su cara...”

No había duda: Olivia debía estar ya exasperada con ella. No sólo eso, sino que Luca había enloquecido con ella después de perder su duelo. De ninguna manera quería seguir siendo amiga de una alumna tan espinosa. Sólo era una rival. No había razón para que estuviera triste.

Y sin embargo... Y sin embargo...

“¡Luca!”

“... ¿Eh?”

“¡Haugh! Lo sabía, ¡estás aquí!”

“Olivia Eldraco... Y la gata.”

“¡Esa es Maredia para ti!”

“Pero por qué...” ¿Por qué estaba aquí, después de que Luca le dijera algo tan horrible?

“¡Ja, ja! Nadie sabe cómo yo como se sienten los derrotados.”

“Estoy tan aliviada, Luca... ¿Puedo hablar contigo un segundo?”

“¿Qué? Pero...”

“... ¡He dicho algo horrible a una amiga!” Dijo Olivia.

“¿Eh?”

¿Una amiga? ¿Ella? ¿Es eso lo que había dicho la chica? Luca se giró sorprendida. Sus ojos se fijaron en los de la sonriente Olivia. Maredia se había subido a su cabeza.

“Pero, ¿pero por qué?”

“¿Por qué? Esa era la promesa, ¿no? Aceptaste ser mi amiga.”

Luca se sorprendió. Después de lo desagradable que había sido Luca con ella, seguía insistiendo en que eran amigas.

“Siento haber pedido perdón antes. Pedirte disculpas así fue una grosería de mi parte... La Srta. Maredia me enseñó eso, y creo que tiene toda la razón.”

Una pausa.

“... Luca. Siento haber dicho que lo siento.”

“... Esto es complicado.”

“Err, lo siento por decir lo siento, ¿lo siento?”

“¡Pffft! Ahora es aún más complicado.”

“¡Ah, estás sonriendo! ¡Nya ja ja!”

“¡Cállate!”

Algo en el corazón de Luca se ablandó... aunque el suave y mullido pelaje de la gata que se había subido a sus brazos probablemente también tuvo algo que ver.

Ahora que lo recordaba, esta gata siempre estaba en su regazo cuando estaba sola en el aula. Incluso charlaban de vez en cuando. Además, la gata siempre le dejaba aspirar el cálido pelaje de su barriga.

“Entonces, Luca, ¿podrías perdonarme?”

“... De acuerdo.” Luca asintió.

“Ahora somos amigas, ¿verdad?”

“... Porque lo prometí.”

“¡Te jee, gracias!”

“¡Pero ten algo en cuenta! Sólo mantengo la promesa porque no sería genial no hacerlo. Si llamaras a eso verdadera amistad...”

“Está bien.”

“¿Eh?”

“No me importa. Entonces seamos amigas, Luca.”

“O-Olivia Eldraco.”

“Ahora somos amigas, así que preferiría que no me llamaras por mi nombre completo.”

“¿Eh? Err, uhh...” Luca se detuvo a pensar. ¿Cómo debía llamarla? Nunca había tenido una amiga.

Al estar Olivia en el curso superior al suyo, Luca debía dirigirse a ella con respeto.

“¿Debo llamarte Olivia? O... ¿Querida Olivia?”

“¡Ah, me gusta cómo suena eso! ¡Tee jee! ¡Soy tu compañera de clase superior!”

Luca parpadeó sorprendida; ¿cómo podía la chica tener una sonrisa tan confiada, tan despreocupada? Luca habría entendido perfectamente que Olivia estuviera al menos un poco enfadada con ella.

“Querida Olivia, ¿puedo hacerte una pregunta?”

“¡Claro, adelante!”

“¿Por qué eres una chica tan buena?”

“¿Eh?”

“¿Nunca te enfadas o te pones de mal humor?”

“Claro que sí. ¿Pero sabes qué?”

“¿Qué?”

“Creo que Papi estaría de mi lado aunque fuera una niña mala. ¡¡¡Por eso quiero ser una buena chica!!!”

“... Ajá...”

“Umm, una pregunta. ¿Crees que la Srta. Esmeralda te ha traído bocadillos porque estás sobresaliendo?”

“Eso, eso es...” Las coletas negras de Luca se balancearon. “Mi profesora... Milady Esmeralda...”

“Ajá...”

“... No lo sé.”

La Reina Oscura intervino. “Haugh, vamos. ¿No lo sabes?”

Luca agachó la cabeza. Sinceramente, no lo sabía. Si no fuera su brillante aprendiz, tal vez no se habría ganado esos bollos. Después de todo, se había convertido en la aprendiz de Esmeralda como guardiana de una de las Siete Reliquias Supremas. Por supuesto, no podía manejar esa Reliquia a satisfacción de nadie, así que, de hecho, ni siquiera podía llamarse la brillante aprendiz de Esmeralda.

“Luca...”

“... Milady Esmeralda...” Pero ahí se quedó. ¿Qué pensaba su bella profesora de ella? No creía que a Esmeralda le cayera mal. Por otra parte, Esmeralda tampoco había dicho nunca nada cariñoso a la cara de Luca.

Mientras Luca daba vueltas a su mente, un despreocupado bostezo interrumpió sus pensamientos. Parecía que la gata negra cómodamente acurrucada en su regazo tenía sueño.

“... Bueno, busca la respuesta a tu antojo.” Dijo la Reina Oscura.

“Gata.”

“¡Mi nombre es Maredia!”

“... Si parece un gato y ronronea como un gato...”

“Pero tú y yo somos amigas, ¿no?! ¡Olivia te ganó en ese duelo!”

“¿Perdón? ¡Hice esa promesa con la Querida Olivia! ¡Nunca prometí ser amiga de una gata acosadora!”

“¿¿Qué has dicho?!”

“¡Si tú y yo *de verdad* fuéramos amigas, dejarías de asumir esa forma transitoria!”

“... ¿Haugh?”

“Tee jee, ¡Luca tiene un buen punto!”

“¿¿Qué fue eso?!”

“¡Un amigo le haría compañía a otro amigo en su verdadera forma!” Afirmó Luca.

“Pero...”

“¡Creo que yo también quiero verla en su forma normal, Srta. Maredia!”

“... Haugh.”

¡Puf! La gata negra acurrucada en el regazo de Luca se transformó en una joven, con cuernos de oveja saliendo de una cabeza de cabello negro, ojos color luna y su uniforme escolar modificado, lleno de encajes e insignias bordadas.

“... Seré sincera.” Dijo Maredia. “No me gusta salir de casa... ¡pero tengo que hacerlo si es por petición de un amigo!”

Efectivamente, Maredia llevaba ahora el uniforme de la Academia Florence.

“¡Son tan pesados!”

Maredia (que no parecía más que unos pocos años mayor que Luca) seguía en su regazo, dejando a Luca agitándose.

“¡No llames pesada a una dama!”

“¡Sólo digo la verdad sin tapujos! ¡Aaggghh!”

“¡Tee jee! Luca, Srta. Maredia... ¡Salgamos de aquí! ¡Es casi la primera hora!” Dijo Olivia, sonriendo.

Podían oír el tañido de la campana en la distancia.

Capítulo 13:

El Sr. Dragón se Prepara para una Excursión

La Real Academia Femenina de Florence estaba animada y bulliciosa. Los exámenes de la época de las flores (también conocidos como exámenes de mitad de curso) habían quedado atrás, y las chicas estaban animadas y llenas de energía. Está claro que Olivia se lo pasa muy bien cada día, y su compañera de habitación, Luca, también está de buen humor. Tras su duelo de exámenes de la época de las flores, las dos parecían estar en buenos términos... o al menos esa es la sensación que me dio. Me sentí aliviado por el momento. Definitivamente quería que Olivia se divirtiera mucho todos los días, sobre todo porque ahora se necesitaba su ayuda en la Caza de Reliquias.

Una vez terminados los exámenes, visitamos un montón de lugares que se consideraban más propensos a albergar una o más Reliquias, pero todos resultaron vacíos. Pensé que encontraría una Reliquia de tipo fuego o algo parecido en la cuba burbujeante de un volcán que visitamos, así que me sumergí en ella, pero no hubo suerte. Si no fuera un dragón, me habría quemado y todo eso. Supongo que la caza de Reliquias no es un paseo por el parque.

En cualquier caso, hoy ha sido un día agradable, cálido y templado. Antes de darme cuenta, las flores de primavera que habían florecido gloriosamente habían sido sustituidas por un nuevo y deslumbrante verdor. Si eso no fuera un indicio suficiente de que el verano está a la vuelta de la esquina, la altura del sol en el cielo también sirvió de vívido recordatorio.

La luz del sol bañaba el mundo y el recreo del mediodía apenas había comenzado. Estaba acurrucado en un banco, observando cómo Olivia charlaba alegremente con sus amigas.

“¡Oye! ¡Dragón Anciano!”

“Srta. Reina Oscura.”

“¡Aquí estoy!”

“Hola. ¿Ya ha terminado la clase?”

“Sí. Algunos de los débiles humanos de la clase de Luca se resfriaron hoy y se tomaron el día libre. Esto ha provocado una situación realmente desagradable en la que Luca no podía

formar pareja con nadie, ¡así que he intervenido y he participado en educación física con ella! ¡Mira esta ropa de gimnasia! Muy bonita, ¿verdad?”

“Ya veo... ¿Por qué la tirita en la frente?”

“Haughhh, no preguntes... Es demasiado triste, demasiado penoso.”

“Mi Reina, ¿está bien de la bola que Su Oscuridad rechazo con la cara?”

“¡Hughh, Clowria! ¡No te desahogues así!”

Recientemente, la Reina Oscura y Clowria han empezado a adoptar sus formas humanas más a menudo para participar en la vida de la academia. Normalmente pasan su tiempo con la clase de Luca.

“¡Es porque Luca realizó un lanzamiento salvaje!”

Últimamente, la Reina Oscura y Luca han hecho más amigas. Hoy en día, Luca ha estado pasando más tiempo con otras estudiantes de primer año. Al parecer, se necesita una sorprendente cantidad de valor para hablar con una niña, así que parece que cuando la Srta. Maredia de forma humana está con Luca, eso la hace más accesible a los ojos de las otras niñas.

Por supuesto, no siempre hay sol y rosas. Se pelean de vez en cuando... o debería decir, muchas veces. Pero incluso entonces, siguen estando llenas de brío y vigor.

“Debo estar soñando.” Reflexionó la Srta. Clowria. “Nunca habría imaginado que la Reina Maredia llevaría honestamente una vida escolar normal.” La visión de la Reina Oscura jugueteando con Luca y riéndose con deleite hizo que a la Srta. Clowria se le saltaran las lágrimas. Según ella, era la primera vez que veía a la Reina Oscura divertirse tanto en los más de mil años que llevaba a su lado.

“Ah, ahí estás. ¡Marie, Luca te llama!”

“Haugh. Pensar que me convocaría... ¡Espera un momento!”

“Así que la llaman ‘Marie’, ¿eh?”

Puf. La Reina Oscura se convirtió en un gato negro y salió corriendo en dirección a la voz que la llamaba. Incluso desde atrás, parecía feliz.

Eso me dejó a mí (en tamaño de peluche) solo con Clowria en forma humana.

“Espera... ¿No podría haber ido allí mientras estaba en forma humana?”

“Ciertamente... Pero desde muy joven, la Reina Maredia no interactuó ni se relacionó con otras chicas de esta manera. En su lugar, reinaba desde arriba como la Reina Oscura... Puede que aún no esté acostumbrada a ello. Además...”

“¿Además?”

“No, no es nada. No creo que suceda en esta academia... Después de todo, somo darkins.”

“¿Eh?”

Justo en ese momento, alguien me recogió en sus brazos.

“¡Oye, Papi!”

“¡Olivia!”

“Oh, hola, Olivia. ¿Cómo está usted?”

“Tee jee, ¿cómo está usted, Srta. Clowria?”

La frase es un saludo estándar en la Real Academia Femenina de Florencia. Es muy elegante y refinado.

“¿Qué pasa?” Pregunté.

“Bueno, verás...” Olivia sacó un papel. En él había una ilustración de aspecto divertido y el título ‘HOJA DE VIAJE’. “¡Nos vamos de excursión conjunta con los de primer año!”

“¿Una excursión conjunta?”

“¡Sí!” Olivia asintió.

“Las ‘excursiones’ de la Academia Florence son una tradición de larga data.” Dijo Daisy.

Nos sentamos en un banco del patio. Escuché la explicación de Daisy y asentí con la cabeza en señal de comprensión mientras miraba el folleto de la excursión desde el regazo de Olivia. Evidentemente, todas las alumnas de los dos cursos saldrían de excursión dentro de tres días. ¿Su destino? Un lugar cercano donde podrían experimentar un ‘panorama escénico’, hacer dibujos y estar en comunión con la naturaleza.

“¡Suena divertido!” Dije.

“Je je, será muy divertido, señor. ¿Verdad, Olivia?”

“¡Ajá! El año pasado fuimos de excursión a la montaña.”

Una excursión a la montaña, ¿eh?

“¡Aunque donde vivimos es más una montaña que ese lugar!”

“Me imagino que sí.” Nuestra casa *está* a mitad de camino de la montaña más alta de estos lugares.

“¡Pero esta vez, iremos a nadar!”

“¡A nadar!”

“Están combinando la excursión con las clases de natación.” Dijo Daisy.

“¿Eso es cierto?” *Supongo que se dirigirán al océano.*

“Y nunca adivinarás a dónde vamos.” Dijo Daisy. “¡Es Tritonis, la Sagrada Fuente Dracónica!”

“¿Tritonis?” *Hmm, ¿dónde he oído ese nombre? ¿Tal vez en algún libro? ¿Qué era?*

“Lo busqué durante el tiempo de investigación. Sus aguas son cálidas todo el año a pesar de estar en una región cercana de clima frío. Un lago maravilloso que nunca se congela.”

“¡Tee jee! El lago es súper bonito, y es grande como el océano. ¡Los lagos también son para nadar! Estoy deseando que llegue, Papi.”

“La Sagrada... Fuente Dracónica...” *Vaya, eso me suena familiar. Tengo la sensación de que la Srta. Clowria me habló de él hace tiempo... Ah.* “¡Ahhh!”

Hace un puñado de siglos, acabé cavando un agujero bastante grande en el suelo en cuando aún estaba medio despierto. Creo que soñaba que era un topo que cavaba en busca de deliciosas verduras. Imagina mi sorpresa cuando me desperté. Y ahora he oído que los humanos llaman a ese agujero convertido en lago la Sagrada Fuente Dracónica de Tritonis...

“Oh, oh no, oh Dios mío!” ¡Estaba tan avergonzado! ¡Todo ese lago es un monumento a mi metedura de pata!

“¿Papi?”

“No... no es nada, cariño...”

Sería un poco... no, más que un poco vergonzoso si las chicas se enteraran de mi tontería.

Según la leyenda, un dragón sagrado trajo el manantial a los humanos que sufrían escasez de agua. ¡Espero que siga siendo así! Durante quién sabe cuánto tiempo, nunca me había sentido avergonzado o incómodo, pero un papá quiere que su hija lo vea como algo genial. ¿O me equivoco?

“Por cierto, ¿por qué van dos cursos juntos?” Pregunté, cambiando de tema.

“Eso es...” Dijo Daisy, sólo para ser interrumpida por una voz desde atrás.

“Parece que tiene que ver con la vigilancia de las chicas.”

“¡Srta. Clowria!”

Alta, esbelta y con el cabello recogido, era la viva imagen de un caballero. Sin embargo, no llevaba el típico traje de caballero. Llevaba... un uniforme de sirvienta, creo que se llama así. Llevaba el mismo blasón que los demás profesores de la academia.

“... Últimamente, la Reina Maredia ha estado llena de espíritu incluso estando aquí en la academia, así que he tomado esta apariencia en aras de la minuciosidad de la asistencia. He recibido el permiso de la facultad.”

“¿No lo sabe, señor?” Dijo Daisy. “Ya que la forma de comportarse de la Srta. Clowria ha sido considerada un modelo a imitar por las alumnas, el profesorado ha estado hablando sobre ello.”

“¡Así que es eso!” *Veo que la Srta. Clowria también se ha mezclado totalmente en este nuevo ambiente.*

Daisy miraba a la Srta. Clowria con brillo en los ojos. Por lo que he oído, es muy popular entre los estudiantes como figura de la “Princesa Caballero”. Su abierta devoción a su reina y su postura de pie desprenden unas serias vibraciones de caballero.

“Los faux-nixs que atacaron hace algún tiempo iban tras el maná que se filtraba de Luca... o más bien, de su Reliquia Suprema. Se decidió que las de primer año, de las que forma parte Luca, y las de segundo año, de las que forma parte Olivia, deberían ir juntas en el viaje, no sea que su poder de lucha y el nuestro se difumine, Sir Dragón.”

“¡Eso tiene sentido!”

“Salir de las barreras que protegen esta academia significa que debemos tener la debida precaución. Además...”

“¿Además?”

“Se rumorea que una de las Reliquias se encuentra en el fondo de la Sagrada Fuente Dracónica de Tritonis, ¡el destino de la excursión!”

“¡Oh!” Olivia y Luca iban detrás de esas Reliquias, que son llamativos y extraordinarios tesoros perdidos que surgieron en las tierras humanas.

“Espero que nos encontremos con al menos una de ellas.” Dijo la Srta. Clowria. “¡Por favor, permítanme, por indigna que sea, ayudar!”

“¡Gracias, Srta. Clowria!” Dijo Olivia.

Parecía que todos íbamos a poder ir al viaje. *Será mejor que me prepare.*

* * * * *

Los bocadillos para la excursión tenían que costar trescientos sacules o menos.

Los ojos de Olivia brillaban ante las posibilidades. “¿Qué deberíamos llevar?”

¡Qué linda! Había estado reflexionando sobre cómo había crecido un poco, y cómo había hecho más amigos, pero seguía siendo una niña de corazón.

Por sugerencia de Kate, la hija del Chef de la Corte Real, decidimos llevar algunos dulces caseros. Reunimos trescientos sacules y compramos los ingredientes necesarios. Como no podíamos usar la cocina del colegio, utilizamos el portal de la habitación de Olivia para acceder a la de casa, en el castillo. Todas las de la clase de Olivia (y también Luca) hicieron cosas como galletas y magdalenas en nuestra cocina. Naturalmente, la Reina Oscura y la Srta. Clowria se unieron a ellas. Acabamos con montones y montones de dulces.

“Lo juro.” Dijo Luca. “Seguro que hemos hecho demasiados.”

“Estará bien, Luca.” Dije. “Con esta cantidad, puedes repartirlas entre tus amigas.”

“¡Yo, yo no tengo *amigas!*” Murmuró, haciendo un mohín.

La Reina Oscura se rió. “Oo ja ja, ¡mira cómo te sonrojas! Has hecho unas cuantas amigas gracias a tu servidora, ¿verdad?”

“¡Urgh, déjalo!”

Aunque poco a poco se iba acostumbrando a su clase, parecía que todavía estaba ansiosa por la excursión.

“No es que me importe dar a la Querida Olivia o a Marie las magdalenas que he hecho.” Dijo Luca, haciendo un mohín con la cara apartada de ellas, a pesar de que había escrito “Querida Olivia”, “Marie”, “Señor Papi” y “Srta. Clowria” con chocolate en las magdalenas.

* * * * *

El viaje de estudios se realizaba al día siguiente. Durante el tiempo de estudio preparatorio, cada uno de los subgrupos de clase asignados a las chicas investigó la historia y la geografía de la Sagrada Fuente Dracónica y cosas por el estilo, y también discutió lo que harían en el gran día. Para nosotros, sin embargo, la educación no sería el único objetivo del viaje.

“Espero que encontremos una, Papi. ¡Una Reliquia Suprema!”

“Yo también lo espero, Olivia.” Se rumoreaba que una de ellas podría ser localizado en Tritonis.

“¡Nos iremos a la orilla del lago para poder averiguar la verdad! ¡Oo ja ja!” Dijo la Reina Oscura.

“¡Hmph, seré yo, Luca Ioenami, quien desvele la Reliquia Suprema! Puede que seas mi amiga, y puede que seas como una hermana mayor para mí, pero en esto, ¡no cederé!”

“Haughh, ahí está.”

“¡Necesito no avergonzar el nombre de Milady Esmeralda!”

“Tee jee. Muy bien, ¡hagamos lo que podamos!” Dijo Olivia.

“Hrmm... Que reacciones de esa manera me quita ímpetu...” Dijo Luca, con cara de enfado.

Daisy apareció de repente al lado de Luca. “Hemos horneado las galletas. Las que has cortado con formas son simplemente adorables.”

“Haughh.”

“Especialmente las de gato.”

“Tee jee, ¡se parece a la Srta. Maredia!” Dijo Olivia.

“¡¿Hrm?! No tiene nada que ver con Marie.” Luca parecía avergonzada. Ya eran amigas íntimas.

“Ahora bien, mañana nos levantamos temprano.” Dijo Daisy. “¡Así que volvamos a los dormitorios!”

En ese momento, la pandilla atravesó el portal de nuestro armario del comedor y se dirigió a sus respectivos dormitorios. Traeríamos las magdalenas, las galletas y demás cuando se enfriaran lo suficiente. No puedes envolver las cosas recién horneadas; si lo haces, se empapan.

“¡Papi, nos vamos a divertir mucho mañana!”

“Sí, seguro que lo haremos.” Vi como Olivia se iba a su dormitorio. *Espero que mañana haga sol.*

Capítulo 14:

La Reina Oscura se Cuela

En una de las habitaciones del dormitorio de las fuentes sólo se oían los tranquilos ronquidos de dos colegialas.

De repente, el cajón de la mesa se agitó y repiqueteó, y una cabeza asomó por el misterioso portal. Una cabeza de gato negro.

Las orejas de Maredia se agitaron; como gata, podía captar hasta los más pequeños sonidos.

“Urgh... Uh, ughh...” El gemido era apenas audible.

Lentamente, la Reina de los Darkin se levantó por sus pequeñas extremidades delanteras. Sus ojos color luna miraron a su alrededor en busca del origen de aquella voz, y pronto lo localizó.

“... Es Luca.”

El gemido angustioso provenía de la pequeña muchacha que dormía sobre una de las dos camas. Con su cuerpo flexible, la gata trepó desde el cajón hasta la parte superior del escritorio.

¿La está atacando un incubo? Espera, pero el Ejército de los Incubos se disolvió hace unos siglos... pensó Maredia distraídamente mientras miraba a la chica.

Es tan pequeña. Olivia también es pequeña, pero Luca es una talla menos.

Los brazos que tantas veces acunaron a la gata negra eran tan débiles, tan delgados.

Seguía mostrando una fachada valiente, preparándose para la acción a pesar de su pequeño tamaño. Y actuaba con altivez para ocultar su falta de confianza en sí misma.

... Haugh. ¡Es como si estuviera viendo un reflejo de mi propio bagaje emocional! Se estaba poniendo nerviosa, ronroneando mientras se deslizaba suavemente en la cama.

La Torre Oeste del Castillo de la Reina Oscura. La cómoda cama en la acogedora habitación en la que se había refugiado durante todos esos años. Esa cama era cómoda, pero...

Esta chica que dormía sola tenía que sentirse más sola que ella. Y esta cama tenía que sentirse más fría que la suya.

“Haugh... No tengo otra opción. Niña, ¿no sabes que si gimes así, despertarás a mi preciosa hermanita?”

Nadie oyó las palabras de Maredia; susurraba para no alterar la tranquilidad de la noche. Las suaves patas de la gata negra la subieron a la cama de la niña —de Luca Ioenami— sin hacer ruido.

Maredia la miró a la cara. Luca tenía el ceño muy fruncido.

“... Alguien tan joven como tú no debería poner esa cara.”

Asegurándose de no tocar las suaves mejillas de Luca con sus garras, Maredia se acercó con el hocico a su frente. Luego contra sus mejillas y su barbilla.

Luca permaneció dormida y, poco a poco, sus gemidos disminuyeron. Las arrugas de su frente fueron desapareciendo.

Maredia se arrastró bajo sus sábanas. Luego apretó su piel contra los fríos pies de Luca y compartió su calor.

Inconscientemente, ronroneó. Se sentía como si estuviera abrazando a un gatito. No podía decir por qué, pero era una sensación encantadora. A pesar de que *ella* era el gato.

Dentro del cuerpo de la chica había un maná variable, no muy diferente al que fluía dentro de Olivia —el maná que recuerda a un dragón anciano—, pero era muy inestable y débil.

Ella había escuchado que entre los humanos, la sangre de dragón era una sustancia importante. Le parecía recordar que uno de los miembros del grupo del Héroe que había venido a acabar con ella en el pasado lejano tenía ese tipo de sangre en su poder. En ese entonces, todos ellos vinieron a atacarla a través del castillo. Todo el mundo fuera del castillo también estaba en contra de ella. Si dijera que no se había sentido desesperada y desanimada en ese momento, estaría mintiendo. Por eso, se puso en evidencia, se animó a entrar en acción a pesar de su pequeño tamaño y actuó con altivez para ocultar su falta de confianza en sí misma.

Maredia resistió. Dio la batalla. Y los resultados fueron tal y como los recuerda la historia: una derrota aplastante. Los darkin pasaron a ser vilipendiados, e incluso ahora, el mero hecho de ser darkin podía provocar desprecio y desdén.

Pero he tenido a Clowria conmigo desde que nací... Nunca mi pequeño cuerpo se entumeció de frío en esa gran cama. Eso podría haber sido un golpe de suerte para mí...

“Haughhhh.” Bostezó.

Ahora que las manos y los pies de Luca estaban bien calientes, Maredia admiró su trabajo y movió los bigotes.

¡Muy bien, he conquistado parte de esta espaciosa cama! Seguro que ahora conoce... el poder de la gran Reina Oscura...

Los párpados de Maredia cayeron. Sus ojos color luna se cerraron y respiró suavemente. *Mañana es el viaje, pensó mientras se dormía. No puedo levantarme demasiado tarde...*

A la mañana siguiente...

“¿Qué?!?”

“¿Haughh?!?”

El grito de Luca marcó el comienzo de su gran día. Todo su cuerpo temblaba mientras miraba a Maredia.

“¿Q-Qué es este gato?!?”

“¡Soy, Maredia, tonta!”

“¿Qué estás haciendo en mi cama?!?”

Tal vez debido a un rasgo innato de su forma felina, Maredia se levantó de un salto cuando se sobresaltó. Olivia, que había estado peinándose, gritó sorprendida. Olivia ya se había puesto el uniforme, mientras que Luca seguía en camisón.

“¡Aaaahhh! ¡Mira la hora! ¡Nunca antes me he quedada! ¿Me has hecho algún hechizo raro, malintencionado?!?”

“¿Haugh?! ¡Qué grosera! ¡Sólo estaba ayudando con tus pesadillas!” Entonces Maredia se calló. Sabía que para esta pequeña, el hecho de que tuviera pesadillas y el hecho de que eso ya no fuera un secreto debía ser doloroso.

“¡Hmph! Tu carácter se parece al mío en muchos aspectos, así que te hice un favor y encontré algo que nos hace diferentes, ¡eso es todo!”

“¡¿Qué fue eso?!”

Luca hinchó las mejillas y lanzó una mirada de reojo a Maredia. La gata se apartó de ella con un resoplido y se acercó a Olivia a paso ligero.

“Urgh, y, de todos los días, el del viaje...” Deprimida como estaba, se apresuró a prepararse.

“Vamos, no tienes que ponerte así. No es tan tarde.”

“¡Deseo conducirme con tiempo de sobra!”

“Eres tan estirada.”

“¡Desvelaré las Reliquias! Recuerda mis palabras.”

“Si sólo se necesitara espíritu de lucha para encontrarlas.”

¡Zas! Maredia volvió a su forma humana, con su uniforme modificado con volantes.

“¡Eso es trampa, Marie!”

“¡Ja, ja! Temblad ante mi poderío.”

“¡Tal actitud de alguien que no paraba de temblar!”

“No tengo palabras...”

Esto fue sólo un momento de una mañana divertida. Al poco tiempo, el cajón volvió a sonar.

“¡Papi!”

“¡Buenos días, cariño!”

“Te estaba buscando, Mi Reina. ¡Pensar que Su Oscuridad estaba descansando aquí!”

El pequeño Dragón Anciano había metido confecciones en cestas. Clowria, por su parte, llevaba mucho equipaje para alguna razón.

“¡Empaqué toda la ropa que Su Oscuridad dijo que quería!”

“¡Haugh! ¡ambos, llegan tarde!”

Clowria no pudo evitar reírse ante el enorme entusiasmo de Maredia. Parecía divertirse de verdad.

“Ahora, pues, procedamos con rapidez.” Dijo Clowria. “¡Tenemos un viaje que disfrutar!”

Capítulo 15:

El Sr. Dragón se va de Viaje

Era el momento de salir, la hora de la excursión.

Hoy nos han dicho que podíamos participar en nuestras formas humanas, por lo que nos habíamos vestido para el exterior. La Reina Oscura estaba contenta de poder volver a ponerse su conjunto de vestido blanco y sombrero de paja.

Desayunamos sándwiches, pero no los habituales de huevo. En su lugar, eran sándwiches de *fruta* rellenos de crema.

“Tee jee, estos son realmente buenos, ¿no?” Olivia también parecía encantada.

Tal vez debería probar a hacer algunos con los frutos secos y las bayas de los alrededores del Pico Sagrado. Recogerlas con Olivia y preparar sándwiches con ellas suena divertido.

Luca mordió su sándwich e inclinó la cabeza. “... ¿Fueron hechos especialmente por encargo por la tienda de bollos de mermelada de la capital...?”

“¿Qué pasa, Luca?”

“Hmph, no es nada.”

El día de la excursión fue un día un poco especial, y ese desayuno fue sólo el comienzo. Comimos hasta la saciedad y cruzamos el puente levadizo sobre el foso que rodea la escuela. Teníamos que encontrarnos justo delante de la puerta. Una vez allí, nos recibió la vista de las interminables praderas. El rocío de las primeras horas del verano brillaba ante nosotros. Respiré profundamente y aspiré el aroma de la hierba.

“¡Qué buen tiempo! Es un día perfecto para un viaje, ¿no?”

“¡Lo es, Papi!”

Las alumnas de primer y segundo año habían formado filas cerca de la puerta. Iban a viajar en pequeños grupos en carruajes tirados por caballos. Había doscientos alumnas, cien por cada curso. En cada carruaje cabían diez estudiantes, así que había veinte carruajes en total.

Los carruajes viajarían a través de la vasta pradera y estaba previsto que llegaran a la Sagrada Fuente Dracónica de Tritonis justo antes del mediodía.

“Esta será mi primera vez en un carruaje.” Dije.

“Haugh. Puedo ver por qué, dado que un dragón anciano como tú puede llegar más rápido volando.”

Llevamos nuestra documentación, las fiambreras y los tentempiés entre horas. Estábamos listos para salir, y los carruajes también estaban casi listos, alineados frente a la puerta.

“¡Vaya, Dios mío! ¡Qué carruajes tan grandes! Y además, ¡hay tantos!”

“Qué suerte para nosotros, Sr. Dragón. Normalmente, a los guardianes no se les permitiría acompañarnos en un evento como este.”

“¡Srta. Clowria! Sí, me alegro de que nos hayamos convertido en la seguridad de la academia.”

“Yo también.”

Dicho esto, ¿por qué se tomaron la molestia de escribir “No se admiten padres/tutores” en el folleto de la excursión?

“Evidentemente, antes de la prohibición de que los padres y tutores acompañaran a las chicas, los nobles solían llevar grandes contingentes de sirvientes y abrumar los destinos del viaje...”

“¿En serio?”

“Es más, algunos incluso hacían que pasteleros de primera línea crearan las meriendas de las chicas allí mismo. Debió ser toda una batalla de egos.”

“Supongo que por eso también implementaron una limitación de equipaje...” De vez en cuando, los nobles humanos hacen cosas que ni siquiera imaginaba... Lo único que pude hacer fue reírme.

“Ah, mira. Nuestro carruaje parece ser aquel de allí.” Dijo la Srta. Clowria.

“Vaya, parece un poco elegante, ¿no?”

“Err, verás.” Dijo Olivia. “La Srta. Phyllis puso una barrera. Así no nos atacará ningún bicho, ni siquiera con Luca a bordo.”

Aparentemente, todas esas decoraciones y adornos en el carruaje eran parte de la barrera de la Srta. Phyllis.

“¡Eh, eh!” La Srta. Phyllis había venido a despedirnos, y estaba hinchada de orgullo. “Me quedaré en la academia, así que no podré acompañarte, ¡pero me he asegurado la protección fuera de los muros, familia Eldraco!”

Muchas gracias, Srta. Phyllis. Esto es una gran ayuda.

Observé cómo los niñas subían a los carruajes una tras otra, y entonces oí un sonido de choque.

“¡Eek!” Gritó la Srta. Phyllis, saltando de sorpresa. “Dios mío, ¿qué está pasando?”

Una de las profesoras se apresuró a acercarse. “¡Srta. Phyllis! Me disculpo... ¡Una de las ruedas del carruaje se ha caído!”

“¿Qué has dicho?!”

Efectivamente, una rueda se había desprendido de uno de los grandes carruajes para diez personas. Afortunadamente, no parece que ninguna de los niñas se haya hecho daño. Me sentí mal por los caballos, que estaban claramente asustados por la forma en que relinchaban, pero también resultaron ilesos. ¡Qué alivio! Y sin embargo...

“¿Qué hacemos? A este paso, algunas de las estudiantes no podrán venir...”

“¿No hay forma de ponerlas en otros carruajes?”

“Bueno, probablemente podríamos... pero creo que se quedarán bastante apretadas.”

“En ese caso, deberíamos hacer que lo reparen o que se consiga un carruaje de reemplazo de inmediato...”

“Si tenemos que esperar, podríamos acabar llegando al manantial de noche.”

“¿Quieres decir esta noche?! Entonces la excursión se arruinará...”

Las alumnas se reunieron junto a la Srta. Phyllis, con caras graves mientras intercambiaban miradas de preocupación.

El único problema del carruaje parecía ser la rueda. El interior del carruaje parecía estar intacto.

“Papi...” Olivia me miró, inquieta.

“Hm... Me pregunto si hay algo que podamos hacer.”

Le faltaba una rueda, pero el carruaje en sí estaba bien. Las riendas de los caballos también estaban intactas. Recordé lo que la Reina Oscura me había dicho antes. *“Haugh. Puedo ver por qué, dado que un dragón anciano como tú puede llegar más rápido volando.”*

Ah, ya sé que hacer. Es una pena que tenga que volver a mi otra forma, pero bueno.

“Err...”

“Sí, Sr. Eldraco, ¿qué es?”

“¿Debo llevarlas?”

“... ¿Eh?”

“¡Puedo volar hasta allí, con el carruaje en la boca!”

* * * * *

“¡Whooooa! ¡Guau, Papi! ¡Estamos tan arriba!”

“Ha pasado mucho tiempo, así que da un poco de miedo...” Dijo la Srta. Clowria, emanando energía nerviosa. “Supongo que se puede decir *que* las cosas son diferentes a cuando vuelo sola...”

“¿C-Clowria? ¿Estás bien, Clowria?”

“Esto es increíble... Nos estamos elevando a través de la estratos-fera!”

Las ruedas del carruaje que la Srta. Phyllis había hecho especialmente para nosotros habían sido fijadas al carruaje roto, y yo había subido al cielo sosteniendo el carruaje que albergaba a Olivia y los demás. El tamaño de mi cuerpo estaba, por supuesto, en el lado más grande al hacer esto. Me moví por el aire, igualando la velocidad de los carruajes que se desplazaban por el suelo, y todos nos dirigimos al lugar de nuestra excursión: el gran charco que cavé inadvertidamente mientras estaba medio dormido, la Sagrada Fuente Dracónica de Tritonis.

* * * * *

“¡Guau!” Dijo Olivia, con la emoción clara en su voz.

Ante nuestros ojos estaba el mar abierto. O mejor dicho, era un lago, supongo. Las brillantes aguas se extendían hasta donde alcanzaba la vista, y una espesa masa de árboles se alzaba a su alrededor.

Es tan apetitoso... quiero decir, ¡hermoso! ¡Tengo que decir que Tritonis es muy grande!

Lo que me atraía no era sólo la superficie brillante o la exuberante y tierna vegetación que crecía en la orilla del lago. Era el aroma del agua. Podía percibir el gran número de formas de vida que respiraban aquí.

“¿Se convirtió en un lago así de grande?!” El hoyo que había cavado sí que había crecido de forma bonita.

Giré en el aire, con el carruaje aún en la boca, y descendí en espiral hacia la orilla. Los carruajes que venían detrás de nosotros fueron llegando uno a uno, y los gritos y jadeos de las emocionadas colegialas de esos carruajes llenaron el aire.

“¡Whoaa!” Dijo Olivia. “¡Nunca he visto tanta agua en un solo lugar!”

“¡Haaaaugh! Es... ¡Es tan brillante!”

“Su Oscuridad, he traído gafas de sol. ¿Deseas usarlas?”

“¡Bien! Eres la mejor, Clowria... Bueno, ¿qué te parece? ¿Me quedan bien?”

“¡Oh sí, te quedan fenomenal! ♡”

“Muaa ja ja ja. ♡” La Reina Oscura parecía complacida, por decir lo menos.

Un vestido blanco, un sombrero de paja y gafas de sol. Me han dicho que es un conjunto clásico de vacaciones... Por cierto, llevaba un conjunto que la Srta. Clowria había preparado para mí, y supongo que es la razón por la que la gente no paraba de decirme “aloha”. ¿Es algún tipo de saludo? Es una palabra misteriosa con la que no estoy familiarizado. Me pregunto si es de una tierra oriental.

“¡Ah, ejem!” Luca se aclaró la garganta. “H-Hey, gente, ¿no estamos siendo demasiado frívolos? Nuestra misión es buscar las Reliquias... ¡No puedo perder el tiempo haciendo una excursión en el campo!”

“¿Hughh?! ¡Luca, deja de asomarte así por la ventana! ¡Especialmente después de decir una frase como esa!”

Todo el mundo charlaba y se reía.

“¡Tee jee!” Dijo Olivia. “¡Quiero ir a nadar en el agua!”

Me alegré por ella. Había estado esperando esto. Con el corazón animado por el sonido de la risa vivaz, agité mis grandes alas y terminé el descenso.

Aterrizaje completo.

“¡Estamos aquí!”

Respiré profundamente y miré al cielo. Había un agradable aroma a agua y vegetación, y el cielo estaba despejado. Un tiempo perfecto para una excursión.

* * * * *

“¡Estas galletas están muy buenas, Papi!”

“Realmente lo están. Y ni siquiera son súper frescas ya que las horneamos ayer... Son crujientes y se deshacen en la boca.”

Ahora estaba en mi forma humana para nuestra merienda familiar. Colocamos una sábana y abrimos la cesta llena de galletas y magdalenas que habíamos preparado juntos. Estaban tan buenas y eran tan amplias que no se diría que el presupuesto había sido limitado.

“¿Qué te parece? Es mi receta para el público.”

Kate, que nos había dado la receta, observó nuestras reacciones con alegría.

“Son deliciosas, especialmente estas.”

“¡Eh, eh! Tiene un buen ojo, Sr. Eldraco. ¡Esa es la masa de galletas crujientes que desarrolló mi padre! Su más reciente invento.”

“¡Ya veo!”

“¡Sí! Mi padre es un famoso pâtissier... de hecho, ¡es su fuerte!”

¡Por eso están tan buenas! Me pregunto si puedo reproducir la receta. Recuerdo la receta en su mayor parte... He hecho todo lo posible para hacer comida y dulces para Olivia, así que tal vez al menos podré hacer una imitación decente. Si le pido las proporciones de los ingredientes, podré hacerla cuando quiera.

“¿Luego podrías decirme la receta de estas galletas?”

“¡Claro que sí!” Dijo Kate.

“¡Dios mío, Papi! ¿Las vas a hacer en casa?”

“Sí, cariño. Por supuesto.”

“¡Yayyy! Ah, pero Papi, ¡también me encantan tus galletas de jengibre y de nueces!”

“Jee jee, gracias, cariño.”

Me serví otro bocado de galletas. Estaban realmente deliciosas. “¡Sí, esto va a entrar en nuestra rotación habitual!”

“¡Je, je, me alegra escuchar eso, Sr. Eldraco! Quiero decir, ¡usted es *un* Dragón Anciano!”

No creo que mi condición de dragón anciano tenga nada que ver con ello, pero de todos modos es gratificante oírlo.

“¡Todavía es antes del mediodía! Vamos a comer un montón de galletas.”

Después, teníamos previsto ir a nadar. La agenda de hoy consistía principalmente en clases de natación y paseos por la orilla del lago. En la tarde, subiríamos de nuevo a los carruajes y volveríamos a la academia en la oscuridad de la noche. La cena de esta noche sería ligera, ya que sería más tarde de lo habitual. Luego, nos iríamos a dormir. Ese era el plan. Un descanso de la rutina diaria... ¡era un poco emocionante!

“En serio, esto se siente bien.” Hacía tiempo que no caminaba por un lugar tan amplio y abierto, y nunca me había aventurado tan lejos con Olivia.

“Haugh, ¿quedan magdalenas? ¡¿Dónde están las magdalenas?! ”

“Mi Reina, ya has participado de tu porción, ¿no es así?”

“¡Todavía tengo hambre! Me he levantado temprano esta mañana.”

“Tee hee, ¡yo también tengo hambre!” Dijo Olivia.

“... ¡Ejem!”

“¿Luca?”

“... Si no te importa comer algunas que he hecho, puedes tenerlas.” Luca sacó las magdalenas con los nombres de todos escritos en chocolate.

“¡Haugh! ¡Me olvidé por completo de esas!”

“B-Bueno... comparado con las galletas del Chef de la Corte Real, quizás no sean nada especial, pero...”

“¡Mmm, están tan buenas!” Dije.

“¿En serio?!”

“¡De verdad, Luca!”

Estaban húmedas y no eran demasiado dulces. Olivia estuvo de acuerdo y asintió mientras mordisqueaba la suya.

“Oye Luca, ¿quieres otra taza de té?”

“S-Sí, muchas gracias.”

“¡Ah, yo también quiero una!” Dijo Olivia.

“¡Yo también!” Dijo la Reina Oscura.

“Señor.” Dijo Daisy. “¿Le gustaría probar las hojas de té que hemos traído?”

“Es una gran idea. Gracias, Daisy.”

Antes de darme cuenta, un buen número de estudiantes se había reunido a nuestro alrededor. Olivia estaba en el centro del ring con Luca y la Reina Oscura a su lado. Era dichoso ver una escena así.

Con cada crujido y cada bocado, transcurría el tiempo de nuestra divertida merienda.

Capítulo 16:

El Sr. Dragón va a Nadar

Me estiré y disfruté de la abundante luz del sol. Habíamos comido los bocadillos, paseado por la orilla del lago y abierto nuestras fiambreras. Había llegado el momento de las clases de natación.

La Sagrada Fuente Dracónica es un lago, pero es tan grande que la gente lo trata como si fuera el océano. Así que, supongo que podrías llamar a esto nuestro viaje al mar.

Exhalé. “Seguro que hay paz por aquí.”

De momento, estaba esperando a Olivia y a los demás, que se estaban cambiando de ropa en una residencia a orillas del lago. Por lo que me dijeron, pertenece a una familia noble cuyos miembros han asistido a la Real Academia Femenina de Florence durante generaciones y el instituto la tomaba prestada para el viaje. Es una finca grande e imponente. Al parecer, no viven allí y sólo se quedan unos días al año. Lo llaman “villa”. Hablando de vivir en el lujo.

“Si tuviera algunas villas, Olivia y yo podríamos viajar a todo tipo de lugares.” *Nuestra casa está en la montaña, así que sería una idea fantástica construir una villa a la orilla del mar. Las dos damas también podrían acompañarnos.*

Con esas divertidas posibilidades corriendo por mi mente, miré al cielo. La brisa del lago se sentía positivamente divina.

“¡Papi!”

“¡Olivia!”

Miré en dirección a su bonita voz y allí estaba ella, corriendo hacia mí mientras agitaba con entusiasmo una mano. Se había puesto el traje de baño para las próximas clases de natación. *¡Así se hace, cariño!*

El traje de baño azul marino, confeccionado especialmente por la academia, le quedaba perfecto. Al parecer, este estilo de traje de baño se llamaba “bañadores escolares”, y están hechos de materiales que repelen el agua como las escamas de un pez en el océano. Genial, ¿verdad? En el pecho llevaba una gran tela con su nombre, como las que llevan los atletas en

las carreras. Su cabello, que normalmente llevaba trenzas, estaba recogido en moños redondos y sujeto con pasadores en forma de flor. Estaba muy guapa.

Después de comer su almuerzo en caja, la Reina Oscura había arreglado el cabello de Olivia de forma muy bonita, diciendo: “¡El verano es la temporada de los cambios de imagen!” Es muy buena en ese tipo de cosas. Me alegra que haya venido... Todo lo que sé hacer son trenzas.

“¿Qué te parece, Papi? ¿Me veo bien?”

“Te ves increíble, cariño. Ha hecho un gran trabajo.”

“¡Yayyy!” Olivia parecía aún más feliz que de costumbre.

Entonces, otra chica con el bañador del colegio apareció por detrás de Olivia.

“Ke je je... Práctica de natación, ¿eh? ¡Esta será una demostración de mis verdaderas habilidades! ¡Las verdaderas habilidades de mí gran ser, Luca Ioenami! ¡Mua ja ja!” Parecía rebosar de más confianza que de costumbre.

Luca se veía bastante bien mientras sus coletas ondeaban al viento.



“... Espera. ¡No tengo que preocuparme por eso! ¡Debo encontrar esa Reliquia Suprema!”

“Luca, tienes que estar al menos en algunas de las clases de natación.”

“Ah, Daisy... ¡Espera, whoa!”

“Ya he nadado antes; tuve que aprender como parte de las lecciones de cultura de la Casa Palestria... pero no sé qué habilidad tendré.”

“¡Ack!”

Daisy suele llevar el cabello morado claro suelto, pero hoy lo llevaba recogido... ¡Pero lo más importante! ¡Todas esas señoras detrás de ella!

“¿Quiénes son esas señoras?”

“¿Ah, ellas? Son las sirvientas de mi casa.”

“¿De tu casa?”

“Es un placer conocerle. Me llamo Anna, y soy sirvienta de la villa de la Casa Palestria en Tritonis.”

“Yo, eh...”

La blusa de la señorita Anna estaba abotonada hasta la base del cuello, a pesar del sol de principios de verano. Llevaba manga larga y la falda también era larga. Mientras tanto, yo simplemente llevaba pantalones cortos y una camiseta de manga corta.

“Perdóneme, señor, pero ¿podría ser usted el Sr. Eldraco?”

“Ah, err, sí, lo soy.”

La Srta. Anna tenía una expresión severa en su rostro. *Me pregunto qué pasa con ella. Tiene que tener calor con eso. Y los humanos se ponen de mal humor cuando tienen calor. Un dragón puede echarse una breve siesta de diez años en una cueva que sea agradable y fresca, pero los humanos no tienen esa opción.*

“... Hmm.”

“Uhh, ¿hice algo, o...?”

De repente, su expresión se fundió en una enorme sonrisa. “¡Muchas gracias por cuidar de la Srta. Daisy!”

“¡Ah, no, gracias por cuidar de Olivia!”

“Nos ha estado hablando de usted durante mucho tiempo. Perdone mi impertinencia, pero ¿podría ser la Srta. Olivia?”

“¡Encantado de conocerla, Srta. Anna!”

“¡Dios, qué chica tan dulce! También es un placer conocerte. Es cierto lo que me han dicho: pareces una joven muy aguda. Si eres la Alumna del Rey, entonces Su Majestad el Rey debe pensar muy bien de ti.”

“¡Tee jee!”

Las palabras de saludo de la Srta. Anna duraron otros cinco minutos. Al personal de los nobles sí que le gusta hablar largo y tendido. ¡No es que no me gustara que Olivia recibiera todos esos elogios!

Al acercarse la hora del encuentro, las alumnas se agolpan con sus bañadores escolares. Algunas meten los pies en el agua. Todos parecían nerviosas y emocionadas.

La Sagrada Fuente Dracónica es bastante vasta y plácida. Sus bancos se extienden bastante lejos, por lo que es ideal para las clases de natación, o eso me han dicho.

Una niña de la clase estaba *especialmente* ansiosa por ir a nadar.

“Je, je, je... Para mí, nadar es aún más fácil que caminar.” Dijo Luca. “¡Mientras el resto de vosotras estáis ocupadas jugando a chapotear, yo voy a desvelar la Reliquia Suprema de forma galante!”

“Tee jee, ¡yo también voy a dar lo mejor de mí!” Dijo Olivia.

“¡¡¡Hmmm, incluso aquí me desafías!!!”

Luca observaba a Olivia con una mirada que echaba chispas, pero ésta se limitaba a devolverle una sonrisa amistosa.

¿Cómo dice ese proverbio humano? “¿Tratar de irritar a Olivia es como... tratar de exprimir las patatas de un bollo?”

“Señor... ¿Quiere decir ‘exprimir la sangre de una piedra’?”

“Sí, eso. Gracias, Daisy.”

“Muy bien, comencemos la cacería...”

“¡Haugh! ¡Espera, Luca!”

“¡Ke je je, voy a desvelar la Reliquia Suprema antes de que nadie lo haga!”

“Sería genial que una de ellas estuviera aquí, pero...”

Olivia alcanzó a Luca, y empezaron a caminar al unísono, cuando...

Una profesora las detuvo antes de que pudieran salir corriendo hacia el lago. “Srta. Luca. Srta. Olivia.”

“¿Sí, señora?”

“¿A dónde creen que van?!”

“¿Tee... hee?”

“Escuchad, vosotras dos. Puede que tengáis vuestro deber oficial de buscar las Siete Reliquias Supremas, ¡pero no olvidéis que también sois estudiantes! Participaréis en las prácticas de natación, ¿me oís?”

“P-Perdón señora...” Dijeron al unísono.

Quiero decir, eso tiene sentido.

Ante la firme intensidad de la profesora, Olivia y Luca se desinflaron. No pude evitar reírme de lo idénticas que eran sus expresiones.

* * * * *

Las alumnas de primer y segundo curso de la Academia Florence estaban alineadas en la playa de arena de la Sagrada Fuente Dracónica. Para la gran mayoría de ellas era la primera vez que nadaban en un lago, por lo que se mostraban nerviosas.

En realidad nunca he ido a nadar. No es que haya un gran lago en la montaña. “... Espera, ahora que lo pienso...” Esta también podría ser la primera vez que Olivia nade.

Efectivamente, Olivia tenía una expresión incómoda. Después de todo, esta era su primera experiencia. *¡Puedes hacerlo, cariño!*

Cuando la profesora terminó de pasar lista, se dirigió directamente a Luca. “Srta. Luca Ioenami. ¿Podría mostrarles cómo se hace?”

“¡Ke je je, será un placer!” Alegrementemente, dio un paso adelante, con la confianza escrita en su rostro.

Olivia aplaudió para animarla. “¡Tú puedes, Luca!”

“¿Eh? ¡Ya sé que sí! No hace falta que me lo digas.”

Avanzó, metiéndose en el agua, sin inmutarse lo más mínimo. Con un chapoteo, se zambulló en las ondulantes olas del agua resplandeciente por el sol.

“Espera... ¿Se está hundiendo?” Ella no estaba subiendo. *¿Está bien?*

Pero mis preocupaciones eran infundadas.

“¡Rahhh!”

Salió disparada hacia el cielo, ¡la postura que adoptó cuando se zambulló de nuevo en el agua con todo ese impulso era la de un pez!

“¡Whoooa!” Olivia estaba aplaudiendo, con los ojos muy abiertos.

La natación de Luca era impecable. Saltaba por la superficie del lago con la gracia de un pez. Tenía que reconocerlo; ¡¡¡era igual que una sirena!!!

Las estudiantes le dieron un gran aplauso.

“¡Guau!”

“Esa es la mejor primer año para ti.”

“Dicen que es la princesa de una tierra oriental, una tierra de aguas.”

“¡Me tiene cautivada!”

Yo también la aplaudí con entusiasmo.

“¡Ke je je! ¡Soy verdaderamente gran-diosa!”

“Wow, eso fue increíble.” Dije. “Me gustaría que las dos damas estuvieran aquí para ver esto.”

Ahora que lo pienso... ¿Dónde han ido esas dos? Estaban tan ansiosas por participar en este viaje en forma humana, así que ¿dónde han estado ? No las he visto desde el almuerzo...

“Me pregunto qué pasa con ellas.” Mientras veía a Luca salir del lago y absorber las alabanzas de todos, ladeé la cabeza, desconcertado. Observé los alrededores. Entre las chicas con sus bañadores escolares, no pude encontrar a la Reina Oscura.

“Tal vez está tomando una siesta.” Al fin y al cabo, ella *es* de las que se echa una buena y pesada siesta después de comer. De hecho, me parece que es ella la que siempre pide comida a gritos tres veces al día.

“¡Hora del desayuno!”

“¡Hora de comer!”

“¡La cena está lista!”

Recuerdo cuando era Olivia la que se quedaba dormida todo el tiempo, con la Reina Oscura hinchando las mejillas mientras llevaba a Olivia a la espalda... Hoy en día, sin embargo, a veces no sé cuál es la hermana mayor. Los niños crecen muy rápido.

“Je, je, je...” Me encontré sonriendo.

“¡¡¡WAAA JA JA!!! ¡¡¡Borra esa sonrisa de tu cara, Dragón Anciano!!!”

“¡¿E-Esa voz?!”

Era la Reina Oscura, y lo que es más, ¡su voz era muy fuerte! Los estudiantes y yo nos giramos para mirar en dirección a su voz.

“¡Wa ja ja ja!” La Reina Oscura se paseó lentamente por nuestro camino.

“¡Vaya!” Me quedé desconcertado: ¡esa ropa!

“¡Oo ja, ja, ja! ¡Los bañadores escolares son para los bebés! ¡*Este* es el traje de baño para alguien tan superguapa como su servidora!” Declaró con voz pomposa.

Luca, que había vuelto a salir del lago, ocultó su cara roja como un tomate. “¡¿Dios, M-Marie?! ¡E-Eso es poco decente!”

“Ese traje de baño... ¡¿Qué es eso?!”

La ropa humana me resulta tan misteriosa... pero el traje de baño de la Reina Oscura era bastante revelador. Todo lo que cubría era su trasero y su pecho. De alguna manera, me pareció más escandaloso que estar como un dragón (es decir, totalmente desnudo). Sin embargo, la Reina Oscura se reía para sí misma con evidente orgullo.

La Srta. Clowria estaba de pie detrás de la Reina Oscura, sosteniendo una sombrilla para protegerla del sol.

“Le queda muy bien, Mi Reina.”

“¡WA JA JA! ¡¿No es así?!”

La Srta. Clowria llevaba el mismo traje de baño que la Reina Oscura. Era mucho más revelador que los modestos trajes de baño que llevaban las chicas y no había comparación. *Tal vez la Reina Oscura es sensible al calor... Llevo un tiempo viviendo la vida de un humano, pero no lo entiendo.*

“¡Wa ja ja! ¿Qué te parece? Es verano, y eso significa luz del sol, playas, y cuando se tiene en cuenta una chica bonita como yo... ¡Du du dunn!” Ella posó de esta manera y de la otra. “¡¡El verano significa *trajes de baño sexy!!!*”

“¡Estás muy guapa, Su Oscuridad! Ah, pero debido a esta sombrilla, no puedo tomar una foto usando la Eselar-Camra... ¡Es el mayor error de mi vida!”

“Hm hm hm. ♪ Mas tarde puedes tomar un montón de fotos de mí en la habitación, ¿sabes?”

“¡Ahh! ♡ ¡Te agradezco que me hayas dado tanta dicha, Mi Reina! ♡”

Sus trajes de baño hacían juego, pero en la Srta. Clowria gritaba: “¡Soy una adulta!” Sin embargo, en la Reina Oscura, se veía algo *lindo*. La visión de las dos juntas fue un golpe indescritiblemente potente.

“¡Fua ja ja! ¡¿Bueno, Dragón Anciano?! ¡Tu corazón haría bien en revolotear ante el resplandor de mi bikini!”

“Bikini... ¿es el nombre de ese sombrero?”

“¿Haugh? Qué, no, esto es un sombrero de paja. Olivia también llevaba uno antes. ¡Estoy hablando del traje de baño! ¡¡El traje de baño!!!”

“Ah, así que ese traje de baño se llama bikini, ¿eh?” *Tal vez sea del mismo idioma que mi camisa ‘aloha’...*

La Reina Oscura no paraba de hacer poses ‘sexys’ en su ‘bikini’. A algunos de las chicas más maduras entre las estudiantes les brillaban los ojos.

“¡Dios mío, qué fantástico!”

“No puedo dejar de admirarla...”

“¡Es deslumbrante!”

“Me je je je...” Cacareó la Reina Oscura. Sin embargo...

“¡Esa es la Srta. Clowria para ti!”

“¡¡¡Hughh!!! ¡¿La están mirando a *ella*?! ¡¡¡También haláguenme a mí!!!”

... Esa es la Reina Oscura que conozco.

En cualquier caso, me llamó la atención la variedad de trajes de baño que existen.

Olivia corrió hacia la Reina Oscura de aspecto abatido. “¡Srta. Maredia, usted también está increíble!”

“¡Je! Je, je je je... Como se esperaba de mi hermana pequeña... ¡Sabes de belleza!”

“¡Vaya que sí!” Dijo la Srta. Clowria. “Es tal y como dice Olivia: la Reina Oscura brilla más que nadie en esta playa.”

“¡Sí, lo que ella dijo!” Coincidió Olivia.

“¿En serio? ¡¡¡Erm, quiero decir que por supuesto que sí!!! ¡¡¡Oo ja ja ja!!!”

“Marie... Querida Olivia te está apoyando.”

“Dios, Luca, ¿no lo sabes? En la academia también se está preparando un club de fans de Maredia.”

“¿E-Es así?”

“En efecto, ¡y yo soy el miembro número uno!”

A juzgar por el tenor del zumbido de las voces de todos, se estaban divirtiendo. Eso incluía a Luca; por mucho que intentara que no se le notara en la cara, le temblaban los hombros de

tanto contener la risa. La forma en que su amiga la Reina Oscura se divertía debía ser muy divertida para ella.

Algunas de las sirvientas que habían venido de la villa de Daisy refunfuñaban sobre lo inapropiado que era que la chica darkin mostrara a su joven dama una “exhibición inmodesta”, pero les mostré una sonrisa y cerraron los labios. Quería que los buenos tiempos continuaran, así que sólo quería que se calmaran un poco... Supongo que captaron ese sentimiento.

“Ya, ya, niñas.” Dijo la profesora. “Estamos en medio de la práctica de natación.”

“¡Sí, señora!” Las chicas que se habían reunido alrededor de la Reina Oscura volvieron a formar filas.

Olivia estaba junto a ellas, sentada en la arena. *¡Eso es, cariño! ¡Qué bien educada!*

La profesora observó su entorno y sus ojos se detuvieron en Olivia.

“Ahora bien, como acabo de hacer que la mejor estudiante de primer año, la Srta. Luca Ioenami, nos muestre un ejemplo de cómo nadar, podríamos seguir con la Srta. Olivia, la mejor estudiante de segundo año.”

“¿Fweh?!” Sorprendida, Olivia se puso en pie de un salto.

¡Nunca ha nadado antes! ¡Espero que le vaya bien!

Observé desde la sombra de la sombrilla que me proporcionaron las dos damas. Hablando de la Reina Oscura, ahora se relajaba en una tumbona de colores, bebiendo un zumo con mucha fruta.

“¡Espera, whoa! Srta. Reina Oscura, ¿qué es esa máscara?”

“No es una *máscara*. Son gafas de sol. Las llevaba en el carruaje, ¿recuerdas?”

“Quiero decir, yo volé hasta aquí con el carruaje en la boca, así que no lo sabría.”

“Haugh. ¿Eso es cierto?”

“Aparte de eso, me pregunto si Olivia estará bien...” Dijo la Srta. Clowria. “Le enseñé las artes marciales de la Orden de Caballería del Ejército Darkin, pero nunca a nadar...”

“Nuestra armada tenía monstruos de agua.” Explicó la Reina Oscura. “No *necesitábamos* nadar personalmente.”

“En efecto, Mi Reina.”

“Por eso es que no se nadar.” Dijo la Reina Oscura.

“¿Eh?” Dije. “Entonces, ¿por qué el traje de baño?”

“¡Por el ambiente! Haughh, el maldito Dragón Anciano no sabe de *ambiente*.”

“Lo siento.”

“En cualquier caso...” Dijo la Srta. Clowria. “Me preocupa Olivia.”

“Es Olivia, así que estoy seguro de que lo más probable es que esté bien... ¡lo más probable!”

“Haugh. Eso dices, pero tus dientes castañean como locos.”

Maldita sea. Estoy tan nervioso, estoy tan tenso...

“Oye, ¿podrías no aplastar mi piña?”

“¡Ack, lo siento!”

Mis manos habían aplastado sin querer la fruta con forma de dragón que sostenía y que la Reina Oscura me había entregado. Su jugo salió a borbotones. *¡Vaya, lo siento!*

Olivia se adentró en el lago. Parecía increíblemente nerviosa. *¡Puedes hacerlo!*

“¡Allá voy!” Al igual que Luca antes que ella, tomó impulso y se lanzó.

SPLOSH.

“... ¿Splosh?” *¿No era más bien un ‘splash’ cuando Luca lo hizo? Tal vez eso no presagia nada bueno...*

Los ojos de todos se fijaron en el punto del lago donde Olivia había desaparecido. La confianza de que *‘se trata de Olivia, nadará tan estupendamente como Luca’*, se batía en duelo con la ansiedad que producía su no reaparición.

Finalmente, aparecieron ondas donde Olivia se había sumergido. Luego, burbujas...

“¿Olivia?!”

Estaba claramente en peligro. Antes de darme cuenta, me encontré corriendo hacia el lago y sumergiéndome en él. Tenía que salvarla. Tampoco había nadado nunca, pero estaba seguro de que funcionaría. A fin de cuentas, *soy un dragón.*”

... Sin embargo, yo también dejé sólo burbujas a mi paso. No podía, de hecho, nadar.

Oí las voces de las dos damas desde lejos.

“¿Haughhh?! ¿Olivia?! ¿Dragón Anciano?!”

“¡Están en problemas! Los dos se están hundiendo...” Gritó la Srta. Clowria, desmayándose.

¿Qué hago? Olivia... ¡Olivia! ¡Papi te va a salvar! Pero mi cuerpo no se mueve...

Tal vez debido a mi angustia, mi cuerpo no me escuchaba, y tampoco podía volver a mi forma de dragón.

Una mano pequeña y suave agarró la que yo extendía frenéticamente. Era Olivia. Agarré su mano con fuerza entre las mías.

Te protegeré pase lo que pase.

“¡Querida Olivia! ¡Sr. Dragón Anciano!”

En el momento en que oímos esa enérgica voz, el agua se agitó con un chapoteo. Una figura de sorprendente fuerza levantó nuestras formas ahogadas de las profundidades.

Olivia tomó aire y luego comenzó a jadear. “¿Papi?”

Tosí. “¿Olivia!”

Al subir a la superficie, pude volver a respirar. La brillante luz del sol me iluminaba.

Todos expresaron su alivio. “¡Gracias al cielo!”

¿Nos hemos salvado? Estaba al borde de las lágrimas incluso mientras abrazaba a Olivia con fuerza. *¡Me alegro mucho de que Olivia esté realmente bien!*

“Uff... Se me heló la sangre.” Murmuró Luca, a quien ahora le debíamos la vida.

“¡Luca!”

“... Me alegro. Por Dios, ¡siempre necesitas que te rescate!”

“Luca... Gracias.”

“Me debes una.”

Nos había salvado la chica que podía moverse tan libremente en el agua como en tierra. Olivia se abrazó a ella.

“¿Eh?”

“¡Luca! ¡Gracias por salvar a Papi!”

“Qué, ah, uhh, err...”

“También permíteme agradecerte, Luca. Gracias por salvar a Olivia...” Realmente era una chica valiente y amable.

Las mejillas de Luca se sonrojaron ante nuestras palabras.

“No, no fue nada... Hice lo que me correspondía hacer... Simplemente ayudé a una amiga, eso es todo.” Esas últimas palabras fueron difíciles de escuchar por lo trabada que estaba su lengua.

Guiados por Luca, encontramos el camino hacia la orilla.

La Reina Oscura estaba berreando. “¡Estoy tan aliviada! ¡Olivia, Dragón Anciano!”

“Realmente es un tremendo alivio... Me sorprende. Nunca hubiera sospechado que Olivia no sabe nadar...”

“En cualquier caso, estás ilesa, ¡y eso es lo importante! ¿Quieres un poco de agua de coco?”

“Tee jee, lo siento por hacer que te preocupes.”

“Está bien, Olivia. Bien está lo que bien acaba.”

Me había dado un buen susto, pero ahora podía estar seguro de que no había empeorado. Mis libros de paternidad mencionaban que había que prestar atención cuando los niños jugaban en la orilla del mar... pero nunca pensé que yo mismo pudiera estar a punto de ahogarme.

“¡Yo también voy a tomar clases de natación, entre otras cosas para poder proteger a Olivia!”

Capítulo 17:

El Sr. Dragón Obtiene un Traje de Baño

¡La caza de las Reliquias estaba en marcha!

“... Pero es demasiado peligroso para Olivia acercarse al lago.” Dijo.

“Les digo.” Dijo Luca. “¡Yo sola seré más que suficiente!”

“Pero la Srta. Phyllis dijo que no te dejara sola...”

El maná de la Reliquia Suprema dentro de Luca tiende a atraer todo tipo de asquerosidades. No podemos permitirnos dejarla actuar por su cuenta.

“... ¿Tal vez debería respirar fuego y secar el lago?”

“¡¿Papi?!”

“Haugh, ¿cómo puedes siquiera considerar esa idea?”

Entendía su oposición a la idea, pero estaba preocupado por Olivia... ¿Qué iba a hacer si empezaba a ahogarse de nuevo?

La Reina Oscura se echó a reír. “¡Me je e! En ese sentido, ¡toma! Un regalo de mi parte.”

“¿Un regalo?”

La Reina Oscura estaba relajada a la sombra de su sombrilla y, en respuesta a nuestra conversación, la Srta. Clowria sacó una especie de cosa redonda en forma de anillo. Era elástico al tacto y parecía estar lleno de aire.

“Aquí tienes, Olivia.” Dijo la Srta. Clowria, entregándolo.

“¿Qué es esto...?”

Se parecía a uno de esos ‘donuts’ de mis diversos libros sobre dulces, sólo que mucho más grande.

“Je, je, esta es una herramienta mágica arcana transmitida a lo largo de los siglos entre nosotros, los darkin... ¿Quién podría prever el día en que se lo daría a un humano? Olivia, métete por el agujero y verás lo que pasa.”

“¡Bien!” Pasó su cuerpo por el anillo. Tenía el tamaño justo para que quedara bien ajustado, y el donut blando descansaba alrededor de su cintura como una falda. “¿Así?”

“¡Oo wa ja ja, excelente, Olivia! ¡Ahora entra en el lago!”

“¿Eh? Pero puede que no sepa nadar bien...”

“Está bien.” Dijo la Srta. Clowria. “Luca estará allí contigo. Además, este objeto mágico arcano, el orgullo de nosotros, los darkin, es todo lo que necesitas. Con él, creo que lo que pasó antes no volverá a suceder.”

“¡Ajá, ajá!” Estuvo de acuerdo la Reina Oscura. “¡Gracias a Luca, de verdad!”

Espoleada por la Reina Oscura y la Srta. Clowria, Olivia se acercó al lago. El anillo que llevaba en la cintura tenía un diseño de lunares. Algunos de los lunares habían sido sustituidos por cabezas de gato, así que era bastante bonito. Las cabezas de gato recordaban vagamente a la forma de gato de la Reina Oscura.

Tímidamente, Olivia entró en las aguas del lago.

“¡W-Wow! ¡Mira, Papi! ¡Estoy flotando! ¡Estoy flotando!”

Flotaba en la superficie, a la deriva con la corriente del agua. Ya estaba en el punto en el que sus pies no tocaban el fondo, ¡y sin embargo parecía encantada!



Al ver lo que Olivia estaba haciendo, las demás estudiantes se miraron y empezaron a hablar entre ellas.

“¡Guau!”

“¡Quiero uno!”

“¡Wa ja ja jaaa, contemplad, niñitas humanas! Contemplad la herramienta mágica transmitida por nosotros, los darkin. Deleidad vuestros ojos con... ¡el ANILLO DE NATACIÓN!” La Reina Oscura cacareó alegremente, con el pecho hinchado de orgullo y una bebida afrutada en la mano.

“¡Tanta corrupción! ¡Qué depravación!” Dijo Luca.

“Oo ja ja ja, conozco la expresión de tu cara. Tú también quieres probarlo, ¿no?”

“No, gracias.”

“Haugh, ¿en serio?”

“¡Marie, no creo que sea aceptable confiar constantemente en esas *trampas*!”

“No es *una trampa*. ¡Es el fruto de nuestra sabiduría! ¡No creo que sea aceptable llamar a todo ‘trampa’!”

“Pero *es* una trampa, ¿no?”

“¡*No* lo es!”

“¡Hmph!” Dijeron al unísono, apartándose la una de la otra con un resoplido.

Sin embargo, son sólo dos amigas jugando... creo. Incluso yo sabía que volverían a sus bromas de ida y vuelta en poco tiempo.

Vi a Olivia divertirse entre las olas. La Reina Oscura tiró del dobladillo de mi camisa aloha.

“... Dragón Anciano.”

“¿Eh? ¿Qué es, Srta. Reina Oscura?”

“Bueno, he querido decírtelo, pero si sigues ahí de pie chorreando así, te verás un poco, ya sabes, *caliente como el humo...*”

“¿Humo?! ¡Pero yo no soy el tipo de dragón que echa humo!”

“¡Haughh, no es eso lo que quiero decir! Es como... ¿No te das cuenta de que los niñas precoces y las criadas de la mansión te echan el *ojo*?”

“¿Eh?”

Algunas de las criadas que habían venido de la mansión para atender a los niñas, así como algunas compañeras de Olivia, me lanzaban miradas y se sonrojaban. Entonces llegaron los susurros:

“Es cierto lo que dicen de las camisas mojadas...”

“Pero no es propio de una dama estar tan cautivada de un caballero.”

“Esa chica con los cuernos... debe ser una darkin... Mira ese inmodesto atuendo...”

“¡Pero le queda muy bien! Cuéntame cómo fan.”

Parecía que estar aquí con la ropa mojada me hacía destacar un poco.

“¡En esa nota! ¡Clowria!”

“¡Sí, Mi Reina! Ahora bien, Sir Dragón, venga por aquí.” Me llevó de la mano.

“¿Eh? ¿Qué?”

“A decir verdad, la Reina Maredia encargó algo en Badazón, el servicio de compras para darkins, para este mismo día: ¡un traje de baño para un dragón anciano!”

“¡Sí, eh!” Dijo la Reina Oscura. “¡Todo el mundo está hablando de este diseño en la red social de los darkins, Bleater!”

“¿Un... traje de baño para mí?!” *¿También se me permite llevar uno?*

Llevando trajes de baño en un lago a principios de verano. Metiéndose en el agua junto con Olivia. Eran prácticamente unas vacaciones en familia. Espera, ¡eso suena como un algo genial!

No había olvidado la misión de Olivia de buscar las Reliquias, pero nadie podía culparme por animarme ante la idea, ¿verdad?

* * * * *

“¡Está usted muy guapo, Sr. Dragón!”

“¿En serio?”

La Reina Oscura había elegido para mí un bañador de color rojo brillante con un bonito diseño, con muchos corazones. Sea lo que sea de lo que estaba hecho, se sentía suave y resbaladizo. *¿Realmente me queda bien...?* Volví a la orilla del lago, sintiéndome un poco tímido, y la Reina Oscura aplaudió y se echó a reír.

“¡Oo ja ja ja! Te queda muy bien, Dragón Anciano.”

“¿De verdad?”

“¡Claro que sí!” Dijo la Srta. Clowria.

“Así que sí...” Temía que fuera demasiado llamativo para mí; normalmente llevo túnicas que no destacan —aunque supongo que la camisa aloha también era bastante llamativa—. El hecho de no tener nada que ponerme encima me inquietaba un poco. Me moví nerviosamente. Lo sé, lo sé, los dragones estamos prácticamente desnudos en nuestras formas normales, pero aun así, tenía que preguntarme si todo este aspecto en verdad me convenía...

Olivia volvió a salir del lago. “¡Ah, Papi! ¡Estás en bañador!”

“¡Olivia!”

“Papi, tu bañador es súper bonito. Me gusta.”

“¡Srta. Reina Oscura! ¡¡¡Gracias por elegir esto para mí!!!”

Y así este bañador se convierte en un nuevo favorito en mi armario.

Gracias al bañador y al anillo de flotación que nos dio la Reina Oscura, nuestros preparativos estaban completos. ¡Era el momento de buscar las Reliquias! Caminamos en busca de pistas mientras Luca nos enseñaba algunos de los trucos para nadar. Ni Olivia ni yo sabíamos nadar todavía, pero probamos las cosas para principiantes, como aprender a dejar que el agua te toque la cara y a flotar. Bueno, no, ¡hicimos todo lo posible! Voy a ser sincero, no esperaba hacer el mismo tipo de práctica de natación que los escolares de los alrededores, pero...

“¡Tengo mucha suerte!” Dijo Olivia. “¡No creí que pudiera nadar contigo, Papi!”

Parecía tan feliz... No podía quejarme, ¿verdad? Olivia había estado flotando en los espacios entre las olas gracias a su anillo. Parecía que se había encariñado con la cosa. Incluso se paseaba con él cada vez que salía del lago. Je, je, ¡es tan linda!

La Reina Oscura y la Srta. Clowria planeaban divertirse desperdiciando su tiempo en la orilla del lago, así que el grupo de búsqueda terminó siendo Luca, Olivia y yo.

“¡Nos vemos luego!” Dijo la Reina Oscura

“¡Tenga cuidado!” Dijo la Srta. Clowria.

Nos despidieron con la mano, mientras la Reina Oscura seguía haciendo poses y la Srta. Clowria seguía disparando el obturador de un objeto mágico llamado Eselar-Camra. Era una pequeña caja con un cristal redondo en la parte delantera, y con cada clic se producía un destello de luz.

“¿Qué es esa cosa, Srta. Clowria?”

“Ah, ¿esto? Velo por ti mismo. Así es como se puede reproducir la imagen de mi hermosa Reina en forma de retrato.”

“¡Guau!”

Del interior de la herramienta mágica salió un papel que representaba a la Reina Oscura tal y como era en la realidad.

“Nosotros, los darkins, llamamos a este mini-retrato un Che-Ki.”

“Bueno, esto...” *Esto es realmente impresionante. Con este artilugio ‘Eselar-Camra’, podría capturar esos momentos en los que Olivia es linda y tenerlos en ‘Che-Ki’... ¡Estoy tan celoso!*

“Je je.” Rió la Srta. Clowria. “Si lo desea, se la prestaré más tarde.”

“¡¿En serio?! ”

“Pero por supuesto.”

“¿Así que podemos hacer Che-Kis de Olivia?”

“¡Claro!”

¡Eso es genial!

“Vamos, Sr. Dragón Anciano.” Dijo Luca. “¡Salgamos!”

“¡Vamos, Papi!”

Apresurados por las dos chicas, partimos. De repente sentí una oleada de motivación.

“... Realmente no veo ninguna Reliquia Suprema.” Comenté.

“Rrrrgh... En mi opinión.” Dijo Luca. “¡El hecho de que no hayamos encontrado ninguna pista significa que algo peculiar está en marcha! Y nos hemos desviado de nuestro camino para buscarlas.”

Eso dijo ella, pero la idea de que una o más de las Reliquias estuvieran aquí nunca fue más que un rumor, así que no había nada tan peculiar en ello.

Recorrer la circunferencia del lago nos llevó bastante tiempo, y nos estábamos cansando de estar de pie.

“¿Debemos volver pronto?” Pregunté. Teníamos que volver a donde estaban los carruajes al anochecer.

“¡Seguro que bromeas! El rumor dice que la Reliquia se encuentra en el fondo del lago... por lo tanto, ¡simplemente me sumergiré e investigaré!”

“¿Qué? ¿Sola? Es demasiado peligroso...”

“Tú y Querida Olivia deberían culpar de eso a su incapacidad para nadar, ¿no es así?”

“Err, bueno, supongo que tienes un punto.”

Sea como fuere, Luca era propensa a los ataques de monstruos en los momentos menos oportunos. No podíamos dejar que se fuera por su cuenta así de repente. Se lo prometimos a la Srta. Phyllis.

“¡Yo también iré!” Dijo Olivia.

“¿Perdón?” Dijo Luca. “¡Como si pudieras ir bajo el agua con ese anillo de natación puesto!”

“Pero Luca...”

Me quedé perplejo sobre qué hacer.

En ese momento, oí el crujido de la hierba alta detrás de mí. *¿Era eso sólo mi imaginación? Espera... ¿Podría ser...?*

“¿Hm?” Dijo Luca. “¿Pasa algo?”

“¿Eh? Oh, no, no es nada... En cualquier caso, ¡no puedes ir sola!”

“¡Claro!” Dijo Olivia.

Luca fue superada por dos votos a uno, así que eso fue todo.

La chica suspiró. “Se los juro... ¿No saben que soy la única que puede realizar una hazaña como ésta?” Luca sacó un puñado de *ofudas* del interior de la gran etiqueta con su nombre que llevaba en el pecho.

“¡Rahhh!”

Después de tirar las *ofudas* al lago, nos agarró por los brazos.

“¡Guau!” Dije.

“¡Eh!” Dijo Olivia.

“Nos vamos. Esta será una oportunidad de oro para que los no nadadores experimenten algo de exploración submarina.”

SPLASH. El agua salpicó por todas partes al saltar al lago. Con el recuerdo de haber estado a punto de ahogarme fresco en mi mente, abracé a mi hija. Sabía la desagradable cadena de acontecimientos que se produciría: al no poder respirar y dolerme el agua que me entraba por la nariz, jadearía involuntariamente en busca de aire, tragando agua sin querer y empeorando aún más las cosas...

Sin embargo, nada de eso ocurrió.

¿Eh? ¿Por qué puedo respirar con normalidad? Abrí los ojos.

“¡Oh, Dios mío!” Escuché a Olivia gritar.

“¡¿Estamos en una burbuja?! ” Dije.

El lago era de un azul intenso. A nuestro alrededor, podíamos ver la luz brillante de arriba filtrándose a través del agua, el verde de las algas a la deriva y una variedad de peces grandes

y pequeños. Estábamos flotando bajo el agua en una gran burbuja. *¡Puedo respirar! ¡Puedo respirar! ¡Esto es francamente agradable! Ni siquiera me molesta los senos nasales.*

“¡Contemplen la magia arcana del Clan Ioenami!” Declaró Luca, con el pecho hinchado de orgullo.

¡Wow! ¡Luca es un genio de la magia de agua!

“Es tan bonito...”

La extensión acuática se extendía hasta donde alcanzaba la vista, y más allá de los azules más azules se extendía un tramo de gris sombrío. Incluso a través de la barrera de la burbuja de aire que hizo Luca, podíamos sentir la frialdad del agua que nos rodeaba.

“Ahora bien.” Dijo Luca, señalando las oscuras profundidades. “Vamos a sondear el fondo del lago.”

“El fondo...”

“Si tienes miedo no me reiré si quieres volver atrás y dejarme la misión a mí.”

“No.” Dijo Olivia. “No podemos dejarte sola.”

“Rrrgh... ¡No te burles tanto de mí!”

“No me estoy burlando de ti. Quiero ayudar porque soy tu amiga.”

“Para eso están los amigos.” Dije.

“¡Lo sé, Sr. Dragón! No necesito que me lo digan.”

“A ja ja, lo siento, lo siento.” En ese sentido, quería quitarme algo de encima. “Por cierto, el llamarme ‘Sr. Dragón’ nos hace sentir más *distantes*.”

“¿Perdón?”

“Como papi de Olivia, me gustaría que te dirigieras a mí en términos más amistosos.”

“... De acuerdo, ¿qué tal ‘El Papi de la Querida Olivia’?”

“Eso es un poco largo.”

“... Sr. Papi.”

“¡Ahora sí!”

“¿Qué pasa, Luca?”

“Rrgh, eso sale de la lengua con demasiada facilidad...”

Y así fue como me convertí en “Sr. Papi”.

Mientras hablábamos, la burbuja se hundía cada vez más hacia el fondo del lago.

“Hrm. Llegaremos en breve, así que tengan cuidado.” Luca suspiró. “Si encuentro oficialmente la Reliquia Suprema, me convertiré en la Alumna del Rey... Mire cómo me mantengo en pie sobre mis propias piernas, Milady...”

La idea de que la Srta. Esmeralda la elogiara era evidentemente muy atractiva para ella. *Realmente ama a la Srta. Esmeralda, ¿eh?*

Glub glub. Noté el sonido de las burbujas cerca. Había percibido algún tipo de *presencia* detrás de nosotros. La misma entidad que antes hizo crujir la hierba... Probablemente era *ella*.

“¿Papi?”

“No es nada, cariño.”

“¡Vamos, hundámonos aún más! Una vez que esta misión esté completa, ¡Milady Esmeralda me alabará!”

Esa línea. Tuve la sensación de que era una de esas líneas que harían gritar a la Reina Oscura: “¡Bandera de la muerte!”

Glub glub, blub blub... Nos hundimos en nuestra burbuja.

Espera... Olivia y yo estamos protegidos por la burbuja, pero Luca no tiene nada más que su traje de baño de la escuela, con su etiqueta en el pecho. Seguro que está sintiendo alguna molestia corporal a esta profundidad. Expresé mi preocupación.

“¿Hm? Puedo moverme con bastante libertad en el agua, te lo aseguro.”

“¿De verdad?”

“¡De verdad! Nosotros, los del noble Clan Ioenami, llevamos sangre de dragón de agua en nuestras venas.”

“Sangre de dragón de agua...”

“¡Es increíble, Luca!”

“Se me conoce como una dragónkin, al igual que Milady Esmeralda. Ella es una dracoshamana cuya sangre de dragón es más espesa que la mía, ya que es una descendiente más cercana a su ancestro dragón. Ella ha ayudado en la fundación del desarrollo de esta tierra desde hace más de mil años...”

Siempre estaba tan alegre cuando llegaba el momento de hablar de la Srta. Esmeralda.

“Está muy oscuro, Papi.” Dijo Olivia.

Poco a poco, la luz que se filtraba por la superficie se hacía más tenue y la oscuridad más profunda. Era como un crepúsculo de invierno, excepto que no había estrellas ni luna. La oscuridad era total.

“Hmm, realmente se ha puesto súper oscuro.”

“Está muy oscuro bajo el agua.” Dijo Luca. “Y a partir de aquí sólo se oscurecerá más.”

¿Es así? Me siento un poco inquieto. Estoy seguro de que Olivia y Luca no pueden ver bien en la oscuridad total. Si se da el caso, no tendré más remedio que proteger a Olivia evaporando el lago. ¡Voy a drenar todo si es necesario!

“¡Ah, déjame esto a mí!” Dijo Olivia.

“¿Hm?”

Olivia extendió el dedo índice. “Brilla.” Murmuró.

Una luz brillante emanó de su dedo.

“¡Whoooa!”

Ahora podíamos discernir bastante bien nuestro entorno. De hecho, había mucha luz. ¡La luz del interior de una lámpara!

“¡Guau!”

“Tee jee. Esto lo aprendí en la escuela.”

“Qué hechizo tan conveniente.”

Gran parte de lo que Olivia ha aprendido en la Biblioteca de Grimorios de la Reina Oscura es magia que utiliza cosas como la oscuridad y el fuego. Sin embargo, también fue capaz de

dominar la magia que aprendió en la escuela, como la magia de luz, en un abrir y cerrar de ojos. ¡Cuéntame como un padre orgulloso!

“Ahora deberíamos estar a salvo, ¿verdad, Papi?”

“Sí, gracias, cariño.”

Me reí para mis adentros. Como dragón, puedo ver en la oscuridad relativamente bien. Pero lo que contaba era el sentimiento.

“Hmph, es sólo un hechizo de luz...” Luca hinchó las mejillas.

“Je je, tendré que contarle a la Srta. Esmeralda todo el buen trabajo que has hecho, Luca.”
Seguro que la Srta. Esmeralda también se alegrará.

“¡Huh, n-no, eso no es necesario!”

Al ver que Luca se avergonzaba, me sentí cálido y confortado por dentro.

Justo entonces, Olivia ladeó la cabeza, desconcertada. “Espera... El fondo del lago, ¡está a la vista!”

“¿Eh?”

La luz que se extendía desde la punta del dedo de Olivia iluminaba con fuerza el fondo del lago. Hace unos instantes, su luz no iluminaba más que el agua.

“... Huh.” Dijo Luca. “Pensé que tardaría un poco más.”

“¿Tu burbuja se aceleró, Luca?”

“No. Entonces, ¿cómo llegamos aquí tan rápido?”

Los tres intercambiamos miradas, con un montón de signos de interrogación sobre nuestras cabezas.

Luca estaba meditando algo mientras miraba el suelo del lago que Olivia estaba iluminando. “Hrmm... ¿Hm? Espera... ¡El suelo! Se está moviendo!”

“¡¿Eh?!”

Las arenas se movieron, revelando un extraño patrón en el ‘suelo’. *¿Qué es eso?*

El fondo del lago se movía lentamente, pero sin duda.

“¿Se está levantando?!” Gritó Luca. “¡Oh no! ¡Van a chocar!”

¿Qué pasará si nuestra burbuja toca el fondo del lago?

“Espera, ¿no me digas que va a reventar?!”

“¡Va a estallar!”

“¿QUÉ?!”

¿Qué vamos a hacer?! ¡Nos vamos a ahogar! ¡No tengo otra opción que evaporar el lago?! No, eso hervirá vivos a todos los organismos de los alrededores... ¿Bebo toda esta agua? Mi vientre se hinchará y burbujeará, pero eso no me detendrá. ¡Soy un dragón, y he vivido desde tiempos inmemoriales!

“... Urgh, ahora que hemos llegado a esto...”

Momentos antes de que la burbuja cayera al suelo, Luca gritó “¡Hoja de Agua Azul!”

Una gran espada apareció en las manos de Luca. Puso su espalda en el movimiento de balanceo, y nuestra burbuja protectora comenzó a subir, ascendiendo hacia la superficie.

“¡Vaya! ¡Eres increíble, Luca!”

Sin embargo, espera. ¿No dijo Luca que ella no puede usar el poder de esa espada en todo su potencial?

De vuelta a la superficie del lago, la burbuja flotaba en el agua con nosotros dentro. No la vimos por ningún lado.

“¿Qué hacemos? ¿Crees que Luca está bien...? ¡Ah!”

¡SPLASH! Luca apareció de debajo de las olas y jadeó.

“¡Luca!”

“Querida Olivia, Sr. Papi... Me alegro de que estén bien.” Ella soltó un suspiro. “¡Ejem! ¡Lo juro! Ven, ¡por eso dije que sólo me entorpecerían!”

“Oigan, Papi, Luca... ¿Qué fue eso?”

“¿Te refieres al suelo del lago en movimiento?” Dijo Luca.

“Fue bastante raro...” Dije. He vivido mucho tiempo, pero nunca había oído que el suelo de un lago se moviera. “Hmmm...”

Me asomé al lago desde nuestra burbuja. *¿Qué podría haber sido eso?*

“Espera, ¿soy yo, o las olas se están agitando más?”

“Tienes razón... ¡Ah, algo está saliendo del lago!”

“¡¿Eh?!”

Se elevaba desde el fondo del lago. Al principio, la silueta era tan pequeña que pensé que era una hoja que se había hundido en el agua o algo parecido. Pero a medida que se acercaba más y más, su verdadero tamaño se hizo mucho más claro. Rivalizaba con mi tamaño cuando estoy en forma de dragón. Así que sí, era bastante grande.

“¿Qué es eso?”

“¡¿Una... una tortuga?!”

Era una gran tortuga. Con un VA-VWOOSH, salió del agua. Unas agitadas olas se dirigieron hacia nosotros.

“¡Cuidado!”

Luca utilizó la magia que se le daba tan bien para situarse encima del agua, lo que realmente me sorprendió. Volví a la forma de dragón; ahora que estaba fuera del agua, el mundo era mi ostra. Con un puf, desplegué mis alas y me apoderé del aire.

“Olivia, agárrate a mi melena.”

“¡Gracias, Papi!”

Ahora que Olivia estaba a mi espalda, sentí una oleada de alivio por el momento. “Ese patrón en su caparazón... Cuando el fondo del lago se movía, ¿era realmente él? Uh... ¿Sr. Tortuga?”

Observé a la tortuga no identificada. Abrió lentamente los ojos y nos miró fijamente.

Olivia señaló la cabeza del Sr. Tortuga y gritó. “¡Papi, mira!”

“¿Se le ha metido algo en la cabeza?”

“Eso parece doloroso...”

Una lanza se clavó en la cabeza del Sr. Tortuga. Y no era una lanza cualquiera.

“Esa lanza... ¿*se está quemando?*”

Además, también liberaba cantidades locas de calor. Estaba tan caliente como un horno durante la cocción del pan. Estaba al nivel de una bañera que empezaba a hervir después de apartar los ojos de ella durante un segundo.

“Esa lanza... ¿Es una de las Reliquias Supremas?”

“Una lanza envuelta en llamas... ¡Debe ser!” Los ojos de Luca brillaban. “¡Ahora solo tengo que extraer la Reliquia de esta tortuga y llevársela a Milady!”

Pero en ese mismo momento, el cuerpo de Luca se tambaleó hacia adelante.

“¡Luca!”

La hoja se redujo al tamaño de un cuchillo de mantequilla y desapareció. Sólo podía suponer que había vuelto a su lugar dentro de ella.

“Urgh... Una vez más he fallado en usarla en todo su potencial...”

“Luca, por aquí.” Olivia agarró a su amiga mareada de la mano e intentó levantarla, pero no lo consiguió.

“¡Gwoooooah!” El Sr. Tortuga se agitó al tiempo que aullaba, con esa lanza aún en la cabeza. Su muy profundo rugido hizo que la superficie del lago se estremeciera, y las ondas se extendieron desde la tortuga en su centro, levantando olas que chocaban.

“¡Ah!” La mano de Olivia fue apartada de la de Luca.

“Tú... ¡Tortuga bruta!” Luca miraba fijamente la lanza, sin inmutarse ante el rugido del Sr. Tortuga. El calor que salía de la cabeza del Sr. Tortuga hizo que el aire brillara como un espejismo. *Vaya, eso parece abrasador...*

El Sr. Tortuga nos miró como un puñal. Levantó lentamente una pata delantera y la lanzó contra Luca, que estaba de pie en la superficie del agua. Salté para protegerla, pero segundos antes de que el Sr. Tortuga pudiera pisar...

“¡Demasiado lento!” Con un chorro de gotas deslumbrantes y un chapoteo, ¡Luca se levantó y desapareció!”

“¡Guau!”

“¿Luca?!”

Al momento siguiente, la pierna del Sr. Tortuga golpeó el agua. SPLOSH. Su pierna era tan grande que el chorro era un verdadero tsunami.

¡Uh-oh! En el caso de que esa ola me arrastré al lago... Recordando lo que sentí al hundirme como una roca durante las prácticas de natación, me estremecí de miedo. Olivia tampoco sabe nadar. Tenía que asegurarme de que ninguno de los dos se cayera. Y estaba claro que Luca quería pelearse con el Sr. Tortuga, lo cual sonaba demasiado peligroso. Puede que Luca esté en las ligas superiores y que ella sea una maestra de la natación, pero de todos modos, simplemente no podía exponerla a semejante peligro.

“... ¡Necesitamos apaciguarlo!” Dije. “¡Debe haber alguna manera!”

“¡Claro, Papi!”

Olivia y yo estábamos de acuerdo. Nuestra primera orden del día era garantizar la seguridad de Luca. Nos esforzamos en mirar de cerca el punto del agua en el que Luca había desaparecido, y el Sr. Tortuga también notó su propio fracaso al pisar a Luca. Sus ojos inyectados en sangre giraban en torno a su cabeza. *Sí, ¡qué cara de miedo!*

“¿Dónde está ella...?”

“¡Contempla!”

¡PUMF! La superficie del lago se abrió: Luca había saltado de debajo del agua con gran fuerza.

“¡Hmph! Supongo que es natural que una tortuga como tú sea un imbécil.”

“¡Luca! ¡Estoy tan aliviada!”

Luca estaba de pie a una pequeña distancia del Sr. Tortuga. Parecía ilesa. Estaba claro que, ya sea dentro o cerca de una masa de agua, Luca era una fuerza a tener en cuenta.

“¡Dame esa lanza!” Gritó mientras colocaba sus dedos en un sello complejo tras otro. Estaba a punto de lanzar un hechizo.

“¡Rahhh!”

Luca sacó una *ofuda* del interior de su placa de identificación y la arrojó a los pies del Sr. Tortuga. En ese instante, su colosal estructura se tambaleó. “¡Gwoooooah!” Mientras rugía

mudamente, se desequilibró lentamente. Parecía que el agua bajo el vientre del Sr. Tortuga salía disparada hacia él como una de las fuentes del patio de la escuela. Era, por supuesto, la magia de Luca en funcionamiento.

“¡En una batalla en el agua, NO pienso perder, no importa contra quién luche!” Gritó, con una mirada entusiasta.

Por fin, el Sr. Tortuga fue volteado sobre su espalda.

“¡Ah, se está escapando!”

Dio una voltereta y se zambulló de nuevo en el lago, levantando olas gigantes. En el momento en que lo hizo, la lanza clavada en su cabeza soltó algo de vapor.

“¡Yahh!”

Eso tal y como lo parece, esa lanza está muy caliente...

“¡Fua ja ja! Ahora conoces mi poder, ¿verdad? He vencido al monstruo tortuga al que ni el Dragón Anciano ni la Alumna del Rey pudieron poner un dedo encima.” Luca se puso de pie sobre la superficie del lago, cacareando alegremente. “Ahora bien, ¡no puedo dejar que esa tortuga se escape! Arrancaré la lanza de fuego de su cabeza y reclamaré la victoria.”

Pero cuando se dispuso a perseguirle, Olivia, que había estado a mi espalda observando a Luca con inexpresivo asombro, gritó de repente. “¡Luca, cuidado!”

Fue entonces cuando finalmente me di cuenta de la enorme silueta que se cernía justo debajo de donde estaba Luca. El Sr. Tortuga se estaba acercando. *¿¿Está tratando de embestirla?!*

“¡Cuidado!”

Pero una fracción de segundo antes de que gritara esa advertencia, mi tesoro más querido saltó de mi espalda.

“¡Olivia!”

Olivia voló hacia ella; Luca estaba inmóvil. Olivia la abrazó con fuerza.

El Sr. Tortuga les estaba pisando los talones. *¡ESQUIVEN!*

Antes de darme cuenta, estaba aspirando aire. Estaba a punto de respirar fuego.

Pero Olivia se me adelantó. Se limitó a mirar al Sr. Tortuga con un brillo decidido en los ojos y a gritar a pleno pulmón:

“¡¡¡DETENTEEEEEEEEEE!!!”

El Sr. Tortuga, que había vuelto a emerger de las profundidades, saltó hacia atrás como si tuviera miedo de ella. Pero eso no era de extrañar, dado lo parecido que era su grito a la forma en que yo había bramado cuando ahuyentaba a esos faux-nixs atacantes.

“¡No te metas con Luca!” Olivia se interpuso entre Luca y el Sr. Tortuga con los brazos extendidos y una mirada de hermana mayor en su rostro.

“Querida Olivia... ¿Me estás protegiendo?”

Había liberado maná, un maná bastante poderoso en lo que respecta a los pequeños, por medio de su voz. Es mi movimiento característico siempre que no quiero una pelea y sólo quiero que la otra parte se retire.

“¡¿Gwoh?!”

Ante el poder de Olivia, el Sr. Tortuga retiró la cabeza a su caparazón. Pero mi alivio duró poco, ya que el Sr. Tortuga había vuelto a perder el equilibrio y comenzó a alborotar.

“¡Eek!”

“¡Q-Querida Olivia!”

En todo su pánico, el Sr. Tortuga había provocado que las olas volvieran a subir. Olivia fue engullida por una ola y los dos desaparecieron en el lago. *¡Pero Olivia no sabe nadar!*

“¡Augh! ¡Oliviaaa!”

Mi mente se puso en blanco. *¡Necesito salvarla! ¡¿Dónde está?! Tampoco veo a Luca...*
“Necesito salvarlas... ¡Nadie más puede!”

¿Pero cómo? ¿Respiro fuego? ¿Debo beber todo el lago?

No quería arriesgarme a asustar a Olivia haciendo algo así. Pero no podía preocuparme por eso cuando su vida estaba en juego. Una vez más, aspiré mucho aire para hacer una bola de fuego... y una vez más, se me adelantó.

SPLISH.

“Querida Olivia, ¡aguanta!”

Olivia estaba prácticamente tosiendo un pulmón.

“¡Olivia! ¡Luca!”

Luca había subido a la superficie llevando a Olivia en sus pequeños brazos.

“Ni siquiera sabes nadar... Entonces, ¿por qué...? ¿Por qué tratas de protegerme...?”

“Tee jee... ¡Soy tu hermana mayor!”

A Luca se le cortó la respiración. “¡Siempre eres tan bueno!”

“Sólo porque eso es lo que he decidido que voy a ser.” Le dedicó una dulce sonrisa.

Al ver que Olivia estaba bien, mis músculos se relajaron y la tensión de mi cuerpo desapareció. Todavía en mi forma de dragón, me senté encima del caparazón del Sr. Tortuga y me relajé. Parecía que, en algún momento de su desvarío, se había volcado sobre su espalda.

¿Soy pesado? Lo siento. Pero me siento aliviado...

“¡Me alegro mucho de que estés bien!”

“Guh, gwooah...”

“¿Hm? ¿Qué fue ese ruido?”

“Gwoah...”

“Papi, la tortuga...”

“¡Augh!”

Había olvidado por completo que estaba sentado en el vientre de una tortuga que flotaba sobre el lago. *Lo siento, Sr. Tortuga.*

Me bajé de la tortuga que se agitaba y volé hacia arriba, acordándome de llevar también a Olivia y a Luca.

“Ese monstruo se lo tiene merecido. Lo someteré.” Luca blandió algunas *ofudas* para el ataque.

“... Un ‘monstruo’, ¿eh?”

El Sr. Tortuga era gigante, y Olivia estaba en peligro, eso era cierto. Pero, ¿qué era lo que nos diferenciaba a mí y al Sr. Tortuga? Era una forma de vida diferente a la de los humanos y había pasado sus días viviendo desapercibido para ellos. Me imaginé que podría haber una razón por la que se había desbocado. Tal vez no era un monstruo.

“... Espera.” Dijo Olivia.

“¿Hrm?”

“Luca... Esta tortuga podría no ser una *mala* tortuga.”

“¿Eh?”

Olivia le dedicó a Luca una sonrisa tranquilizadora. “Papi, ¿podrías acercarnos a él?”

“¿Eh? No me importa, pero ¿por qué?”

“Esa tortuga... Parece estar sufriendo.”

“¿Sufriendo?” Dijo Luca.

“Sí. Como si tuviera dolor o algo así...”

Parecía que Olivia tenía una idea en mente. Con las dos chicas a mi espalda, me acerqué suavemente al Sr. Tortuga. No soy increíble con los cuerpos de agua, pero como podía volar, eso no era un problema.

“Esa lanza... creo que es lo que le hace daño.”

“¡La lanza!”

Era cierto que la lanza clavada en la frente del Sr. Tortuga seguía chisporroteando y desprendiendo mucho calor.

“Si sólo está actuando tan violentamente porque tiene dolor, entonces tal vez podamos hacer algo por él.”

“¡Ya veo!”

Y si lo que Olivia decía era cierto, ¡teníamos que ayudar al Sr. Tortuga!

* * * * *

Mientras tanto, en la orilla del lago...

“¿Qué demonios?!” Dijo la Reina Oscura. “¡Hablando de una gran ola! Haaugh, ¿Olivia y los demás van a estar bien?!”

“El Sr. Dragón está con ellos, así que no puedo imaginar que lo peor suceda...”

“¡Pero ese tipo se hunde como un martillo!”

“Estoy segura de que están sanos y salvos, él y Olivia. Cálmese, Reina Marie.”

“¡Haugh, a quién llamas ‘Reina Marie’!”

“Jee jee, es como Luca te llama, Su Oscuridad.”

“Haugh...”

“¡Mi Rina, veo un animal gigante!”

“¿Eso es una *tortuga*? La leyenda dice que un ‘dragón de agua’ habita en este lago...”

“¿Quizás esa gran tortuga sea la raíz de esa leyenda?”

“¿Haugh?! Tal vez deberíamos ir a salvarlos...”

Bajo la sombra de la sombrilla, Maredia lanzó un suspiro.

Capítulo 18:

El Sr. Dragón saca la Lanza Bendita

Olivia extendió su pequeña mano. :Sr. Tortuga, tener esto clavado debe doler, ¿verdad?”

El calor que emanaba de la lanza en la cabeza del Sr. Tortuga seguía distorsionando el aire a su alrededor. ¿Era esta una de las Siete Reliquias Supremas?

“¡Querida Olivia! Mi opinión es que... ¡ésta es la Lanza Bendita de Fuego registrada en la historia!”

“Lanza de Fuego... Papi, ¿podrías sacársela?”

“Gwooooh...”

El Sr. Tortuga se agitaba mientras flotaba de espaldas en la superficie del agua. Yo estaba flotando a su lado. Olivia trató de alcanzar la lanza, pero no pudo tocarla; estaba abrasadoramente caliente.

“Urgh...” Gimió Luca. “Es inviable para mí... Si me acerco más, el calor me hará daño...”

“¿Pruebo yo?”

“¡Sí! Gracias, Papi.”

Abrí bien las fauces y agarré la punta de la lanza con la boca. Sorprendentemente, no estaba muy caliente. Mi boca de dragón es extremadamente resistente al calor, ¡y se podría decir que puedo manejar la comida caliente! Los dragones respiramos fuego. Tiré de la lanza con una fuerza nada despreciable. Estaba realmente atascada.

“Uno-dos, uno-dos.”

“¡Gwoooooah!”

“¡Ack! ¡Sr. Papi, la tortuga! ¡Se está volviendo loca! ¡¡¡CALIENTE, CALIENTE CALIENTE!!!”

“... Papi. Sigue tirando.”

“¿Ofifia?!”

Olivia bajó de un salto de mi espalda antes de que pudiera detenerla, flotando lejos de mí y hacia la zona de las mejillas del Sr. Tortuga.

“Querida Olivia... Haces que la magia de levitación parezca tan fácil...”

“¡¡¡OFIFIA!!!”

“¡Papi! No pasa nada. Sigue así.”

Olivia respiró hondo y se giró para mirar al Sr. Tortuga, al que ahora le caían lágrimas de los ojos. O bien la extracción de la lanza le estaba haciendo daño, o bien el hecho de ser volteado le resultaba difícil de soportar.

“Está bien, Sr. Tortuga. Estoy aquí para ti. Y estoy segura de que Papi te ayudará con la lanza. Así que te ayudaré a soportarlo hasta que él pueda hacer el trabajo.” Olivia extendió sus manos y comenzaron a brillar. “Oh, luz sanadora...”

Era magia curativa que había aprendido en la escuela. Los gemidos del Sr. Tortuga se desvanecieron y se volvió tranquilo y dócil. *Olivia... ¡eres tan amable!*

Ella reconoció que el Sr. Tortuga estaba sufriendo, y se acercó... ¡Es mi pequeña estrella! ¡Papi va a hacer todo lo posible!

“Has lanzado *Brillo Sanador*, ¿verdad?” Dijo Luca. “Que un hechizo de nivel principiante funcione en una tortuga de este tamaño... ¡Gahh!”

“... ¿Eh?”

“¡Vaya, sí que brilla!”

La luz del *Brillo Sanador* había sido suave al principio, pero ahora se convirtió en un duro resplandor.

“¡Aaaaaagh!”

¡Oh, sí! ¡Olivia no puede modular su poder!

Golpeado por la intensa luz, el Sr. Tortuga chilló y su cuerpo se puso rígido.

“¡Ahora es nuestra oportunidad! ¡UNO-DOS!”

Tiré de la lanza. “¡Urgh!”

“¡Gwooh!”

“¡Lo hiciste, Papi!”

La lanza ardiente fue finalmente extraída de la frente del Sr. Tortuga, pero la fuerza necesaria para sacarla la hizo girar por el aire antes de que Luca la atrapara.

“... ¿Eh? No está caliente.”

“¿Aunque esté ardiendo con locura?”

“¡Ah, ya sé! ¿Tal vez el poder de la Espada de Agua Azul dentro de ti está anulando el calor?”

Una sonrisa se dibujó en el rostro de Luca. “¡Sí! ¡Lo he conseguido! ¡Esto es una Reliquia Suprema!”

“Gwooh. ♪”

Luca dio un salto de alegría y la expresión de miedo del Sr. Tortuga pasó a la historia. En un abrir y cerrar de ojos, el Sr. Tortuga redujo su tamaño.

“¿Waugh, Sr. Tortuga?” Olivia tomó la tortuga, que ahora era lo suficientemente pequeña como para caber en sus manos. Ahora era incluso un poco bonita.

“... Urgh. Permítame expresar mi gratitud. Mi nombre es Pao Pao. Soy una tortuga que ha vivido en este lago durante eones.”

“¿¿Puede hablar?!”

Espera, ¿el Sr. Tortuga siempre pudo hablar?

* * * * *

“Así que el que cavó el agujero que los humanos llaman el Sagrado Manantial Dracónico de Tritonis es una fuerza a tener en cuenta, ¿eh? Hay bastante maná aquí, así que este lugar ha sido extremadamente cómodo, señor, déjeme decirle.”

El Sr. Tortuga, o mejor dicho, el Sr. Pao Pao, nos contó su historia. Al parecer, había estado viviendo en un agujero aquí desde mucho antes de que el lugar se convirtiera en un lago. Como había dormido en la zona durante mucho tiempo, mi maná permanecía en la tierra, lo que la hacía muy habitable para el señor Pao Pao. Por desgracia, un día, la lanza de fuego se alojó en la cabeza del Sr. Pao Pao.

“No recuerdo cómo... pero creo que la lanza me cayó encima.”

“Hm...” Dijo Luca. “Por lo que he oído, la Lanza Bendita de Fuego se perdió durante un conflicto con los darkin. Creo que fue la Guerra del Reino Oscuro, que ocurrió hace unos mil años, ¿no es así?”

Ah, cierto, esa riña que la Reina Oscura y sus amigos tuvieron con los humanos ocurrió por entonces.

Ante las palabras de Luca, Olivia dio un salto de sorpresa. “¡Oh no, esa lanza estuvo en tu cabeza durante un milenio!”

¡Vaya, me duele sólo escuchar eso en voz alta!

“En efecto, así fue.” Dijo el Sr. Pao Pao. “Y no puedo decirle lo caliente que estaba...”

“Espera.” Interrumpió Luca. “¡No me digas que esa es la razón por la que la Sagrada Fuente Dracónica nunca se congeló, ni siquiera en invierno...!”

“Oh, ahora lo recuerdo, esa es la ‘bendición del lago’ de la que aprendimos antes del viaje.”

“Sí, Querida Olivia. Podría ser la influencia del maná ardiente liberado por esta lanza. Este es un tremendo descubrimiento.”

“Y sólo estoy adivinando, pero el aumento de tamaño del Sr. Tortuga, perdón, del Sr. Pao Pao, podría ser también debido a la Lanza Bendita, ¿verdad?”

“Las posibilidades son altas... creo. Podría ser una gigantificación inducida por la hiperabundancia de maná o algo así.”

“Sr. Pao Pao.”

“¡Ho ho ho! ¿Qué es, oh Gran Dragón de increíble bondad?”

“¿Todo este tiempo has estado durmiendo en el fondo de este lago?”

“¿Hm?” El Sr. Pao Pao parpadeó.

“¿Estuviste solo todos estos años en el lago?”

“... A fin de cuentas, dormir *era* la mejor manera de mantener el dolor a raya. Dicho esto... Tú, jovencita.”

“¿Te refieres a mí?” Dijo Luca.

“Efectivamente. Usando el poderoso maná de agua que emites, fui capaz de superar el maná de fuego y despertar después de estar dormido durante años.”

“¿Hwha?”

“De verdad, te lo agradezco.”

“De nada.”

Devolvimos al Sr. Pao Pao al lago. “Hacía mucho tiempo que no podía disfrutar del lago sin que me quemara el fuego.” Dijo el Sr. Pao Pao con alegría. “Si no me hubiera bañado en esa intensa luz curativa, no habría conseguido hacerme a la idea... ¡Ho ho! Debo decir, sin embargo, que esa luz sí que ha sido potente.”

El Sr. Pao Pao comenzó a nadar alegremente.

“En cualquier caso... Supongo que el caso está cerrado.”

Luca fijó su agarre de doble mano en la lanza de fuego. “Esta es una de las Reliquias Supremas... ¡La Lanza Bendita de Fuego!”

Sí, eso funcionó muy bien, ¿no es así, Luca?

“Muy bien, ¿qué tal si volvemos y nos reunimos con todos?”

El sol, que se hunde, brilla de color naranja; pronto se hará de noche. Nuestra divertida excursión estaba a punto de llegar a su fin... ¡pero antes al menos teníamos que divertirnos un poco! Olivia y Luca se subieron a mi espalda y volvimos a la sección de la orilla del lago donde todos esperaban.

“¡Papi!”

Desde cerca de la orilla Olivia me hizo un gesto con las manos.

“¡Heeeey!” Le devolví el saludo.

Había tomado el gran anillo de natación para mí y estaba disfrutando del agua cristalina del lago. Estaba en mi forma humana y me lo estaba pasando muy bien. Me daba un poco de

vergüenza —parece que los adultos no usan los anillos de natación—, pero lo acepto si me permite disfrutar de flotar en el lago de esta manera.

“¡Papi, mira!”

Olivia, que también llevaba un anillo de natación, se deslizó por el reluciente tobogán de hielo que había aparecido en la orilla del lago. “¡Eeeee!”

El Sr. Pao Pao, ahora nuestro amigo y aliado, había creado un “tobogán de agua” y ella lo estaba disfrutando mucho.

“Wo ho ho, han pasado mil años desde la última vez que pude usar el maná de agua tan libremente. ¡Esto hace que mi corazón cante!”

El Sr. Pao Pao resultó ser un verdadero maestro de la magia. Una tras otra, las niñas se lanzaron por el tobogán. Su tamaño ahora era el de una tortuga normal algo grande, así que las niñas lo abrazaron y lo llevaron en brazos, ¡e incluso bajaron por el tobogán usando su caparazón!

Me preguntaba si a la Reina Oscura le gustaría ese tipo de cosas.

“Haugh... No puedo soportar ningún paseo que te haga gritar...” Y así se fue a dar un paseo.

La caza de las Reliquias terminó con un éxito rotundo, y nada más perturbó la paz durante la excursión de todos. Además, incluso habíamos hecho un nuevo amigo en el Sr. Pao Pao.

“... Sólo queda una cosa por hacer. Creo que me gustaría tener una charla con *ella*.”

Y esa era la persona cuya presencia había sentido un montón de veces. Tuve que decirle que debería salir y *decirle* a la chica que es importante para ella que la quiere. Todos los libros de crianza dicen lo importante que es eso, ¡y yo lo creo!

“Papi, ¿me has visto subir al tobogán hace un momento?”

Olivia se acercó a mí chapoteando en su anillo de natación.

“¡Sí, papi estaba mirando!”

“¡Te hee!”

“... Olivia.”

“¿Qué pasa, Papi?”

“Te quiero, Olivia. Te quiero mucho.” *Qué divertida fue esta excursión.*

Olivia parpadeó sorprendida. “¡Ah, sí! Yo también te quiero, Papi.” Me devolvió una sonrisa brillante y soleada.

* * * * *

A bordo del carruaje volador, se oían los suaves ronquidos de niñas agotadas. también de unas no tan niñas, ya que además de Olivia, las Srtas. Maredia y Clowria hasta roncaban suavemente. Para ser darkins que habían vivido durante más de un milenio, sus rostros eran francamente querubines.

La única que estaba despierta era la niña que miraba por la ventana. Luca sonrió débilmente; era *feliz*. Desde el fondo de su corazón, era feliz. Y no sólo porque hubiera conseguido una de las Reliquias Supremas. Estaba emocionada porque por fin podría enfrentarse a su profesora, Esmeralda, con la cabeza bien alta y orgullosa.

Se odiaba a sí misma por no ser capaz de controlar completamente la Espada de Agua Azul que le habían transmitido sus antepasados. Se odiaba a sí misma por estar *rota*. Pero ahora, por fin podía ser útil a Esmeralda. Y por eso estaba eufórica.

Pero eso no es todo.

Llevaba en la mano una serie de papelitos, mini-retratos automáticos llamados “Che-Ki”, reproducciones de la realidad, a diferencia de los cuadros. Fueron creados por la magia de la “Eselar-Camra”, un dispositivo transmitido de generación en generación entre los darkin. Luca no tenía ni idea de por qué los darkins estaban tan acostumbrados a crear este tipo de objetos mágicos aparentemente inútiles.

Se quedó mirando una Che-Ki en particular. Era una foto del grupo en la orilla del lago al atardecer. Había copiado a Maredia y había hecho una pose de “paz” con dos dedos. Maredia tenía su enésimo vaso de zumo de frutas en una mano y la más amplia sonrisa en su rostro. Olivia también hacía el signo de la paz, sonriendo felizmente.

Pero fue la expresión de la persona que estaba junto a esos dos la que tenía a Luca fascinada. Era su propia expresión. Seguía pareciendo tímida, pero estaba *alegre*, riendo sin ningún reparo. Verse así la hizo gemir y se sintió extrañamente avergonzada.

No saber qué cara poner para la foto fue uno de los aspectos más difíciles de estas “Che-Ki” para Luca. Maredia parecía estar muy acostumbrada a que le hicieran fotos porque era capaz de hacer una pose en un santiamén.

Empezó a murmurar para sí misma. Había pensado que tenía que hacerlo todo por sí misma. Había creído que dependía de ella ser capaz de hacerlo todo por sí misma, de ser la más destacada de todas, de vivir la vida sin depender de nadie más. Pero ahora se daba cuenta de que se había equivocado. Le emocionaba oír que Olivia la llamaba amiga, e intercambiar bromas con la Reina Oscura siempre era estimulante. Además, cuando Pao Pao la Tortuga sonrió y le dio las gracias, se sintió reconfortada por dentro.

Todo este tiempo, había estado tan ansiosa por impresionar a su querida profesora. Siempre pensó que tenía que conseguir resultados, que tenía que ser *una persona realizada* de alguna manera. Pero ahora se le había ocurrido que tal vez lo que realmente haría feliz a Esmeralda era decirle lo que sentía.

“... Hoy me he divertido mucho.”

Estaba contenta de haber adquirido la Reliquia, claro, pero eso no era ni la mitad. Fue el tiempo que pasó junto a sus amigos lo que disfrutó, sin medida.

Los ojos de Luca se posaron de nuevo en la Che-Ki, y se rió. “... Je je, mira la cara de Sr. Papi.” El Dragón Anciano —el papá de Olivia— era el único de la foto que tenía los ojos totalmente cerrados. Tal vez parpadeó en el momento equivocado. Parecía un poco estúpido, y a ella le hizo gracia.

Luca se preguntó cómo reaccionaría Esmeralda si le enseñaba la foto la próxima vez que se vieran. Guardó la foto con cuidado. Se moría de ganas de volver a la Real Academia Femenina de Florence. Pensó que también podría dormir el resto del camino y cerró los ojos.

Pero justo en ese momento...

“Luca.”

Esa voz pertenecía a la mujer que Luca amaba.

“¿Eh?” Luca miró en dirección a la voz. Allí estaba ella, su silueta visible en la ventana de un carruaje más grande que el estándar de diez plazas. El cabello plateado de la alta y esbelta belleza se mecía con el viento. Era la profesora de Luca, Esmeralda Serpentina.

“¡Milady!”

“Shhh. Los despertarás a todos.”

“¿Por qué estás...?”

“Cuando se pone el sol y llega la oscuridad, esto no está por encima de mis capacidades.”

Esmeralda era la Reliquia conocida como la Corona del Crepúsculo, cuya joya contenía un poder mágico capaz de manipular la oscuridad. Al llegar la noche, le otorgaba a Esmeralda un poder aún mayor. Podía deslizarse en la oscuridad y surcar el cielo, e incluso podía realizar una técnica no muy alejada de la teletransportación. Pero eso no era lo que Luca pedía.

“¿Qué le trae por aquí, Milady?”

“Ah, bueno, sobre eso... Digamos que la persona que pilota este carruaje me ha echado una bronca.”

“¿Este carruaje? ¿Te refieres a Sr. Papi?” Luca inclinó la cabeza hacia un lado, confundida.

“Ah, err, ¿cómo decirlo...?” Esmeralda tartamudeó un poco. Luego extendió su delgada mano y le dio una suave palmadita a Luca en la cabeza. “Lo has hecho bien, Luca.”

“... ¡¿Haugh?!” Sus ojos giraron hacia atrás en su cabeza, y ella parecía completamente nerviosa. “Pero Milady, mientras sea su aprendiz número uno, ¡es un hecho! Doy eso por hecho.”

“... Luca, lo siento por todo.” Murmuró, en voz baja.

Hasta ahora, había pensado que tenía que criar a Luca con una mano estricta. Sentía que tenía que criarla no como una “princesa de una tierra oriental que posee un tesoro mágico”, sino como una fuerza que podía vencer a todos los enemigos. El mundo esperaba mucho de ella sólo por la sangre de dragón que llevaba en sus venas. Los miembros de la familia del dragón como Esmeralda, que tenían una alta concentración de sangre de dragón, eran considerados protectores del reino cuando aparecía un señor oscuro. Y en tiempos de paz, se les ponía bajo la vigilancia del Estado con el pretexto de ser elementos disuasorios vivos contra las naciones extranjeras. El mero hecho de pertenecer a un linaje de formidable poder mágico atraía la antipatía de la gente.

Una princesa que no sólo llevaba la sangre de los dragones de agua que vivían reclusos en el lejano Oriente, sino que además albergaba en su interior uno de las Siete Reliquias Supremas, los que mueven los hilos de este mundo la codiciarían naturalmente. Por eso, cuando a Esmeralda se le confió la responsabilidad de criar a su pupila, se esforzó por criar a Luca con fuerza; no como una princesa, sino como la aprendiz de la única Esmeralda Serpentina. Y eso significaba no mimarla como lo haría una madre. Había jurado ser una profesora digna, y que siempre se relacionaría con Luca estrictamente como profesora y aprendiz.

Pero ese pensamiento estaba demasiado arraigado, ya que nunca pudo demostrarle a Luca ningún tipo de afecto. Nunca intentó acortar la distancia entre ellas, a pesar de que, en realidad, quería a Luca como lo haría una madre. Era algo más que una linda aprendiz para ella.

“... Incluso después de que empezaras a asistir a la academia, te he estado observando.”

“¿Eh? ¿Eso es cierto?”

Se había disfrazado, y en los momentos libres de sus asuntos oficiales (o más bien, descuidando sus asuntos por completo), había vigilado a Luca.

Phyllis había sido su amiga durante muchos años, y ahora eran compañeras madre. “No hace falta que te disfraces así.” Había dicho, pero Esmeralda estaba preocupada por Luca.

“Perdóname, Luca... Significas mucho para mí.”

“Milady...”

“Todo este tiempo, estaba esperando que hicieras amigas en esta escuela. Pensé que si conocías a gente con la que pudieras relajarte, eso compensaría la falta de afecto por mi parte...” Pero Esmeralda se había dado cuenta de que ese pensamiento había sido egocéntrico por su parte. “En lugar de vigilarte desde la distancia, debería haberme resuelto, enfrentarte y apoyarte de una manera que puedas ver. Esa es la bomba cargada de verdad que me lanzó ese superpapá-dragón.”

Eran profesora y aprendiz, sí, pero estaba segura de que podrían construir una relación más cálida con otro nombre, aunque esa palabra no fuera “familia”. Ella *quería construir* una relación más cálida y cercana.

“Luca. Te he estado vigilando desde las sombras... Pero soy tu mayor animadora. Te he llevado cerca de mi corazón durante mucho, mucho tiempo.”

“Haugh.” Dijo Luca, nerviosa.

“Verte divertirse en tu excursión con las amistades que has hecho... No pensé que me haría *llorar*, pero lo hizo.”

“... P-Profesora... ¡Milady... Me has estado observando todo este tiempo...” Los ojos de Luca brillaron con algo diferente a su habitual reverencia. “¡Yo... yo también te quiero, Milady!”

Ver a Luca mirándola le hizo un nudo en la garganta. *Ella... ¡es tan linda!*

“... ¿No te has desanimado? Te estaba vigilando. No te culparía si piensas que soy una especie de acosadora.”

“¡Tonterías! ¡El hecho de que me vigiles... me hace tan feliz!”

“Eso... ¿Eso es cierto? Bien.”

“¡Sí, señora!”

“Oh, claro, apuesto a que quieres una recompensa por completar la misión, ¿verdad? He oído que es mejor tener ese tipo de cosas.”

Luca lo pensó un momento. “Veamos... ¡Me gustaría volver a comer los bollos de mermelada que nos trajiste! Y, err, bueno... ¡Quiero que me sigas mirando!”

Al oír esto, Esmeralda sonrió y abrazó a su pequeña aprendiz con fuerza.

Epílogo

Era otro día tranquilo en la Real Academia Femenina de Florence. El patio interior estaba lleno de un sol agradablemente cálido. Yo estaba en mi diminuta forma de dragón, pasando el tiempo empapándome de los rayos del Sr. Sol.

Ding-dong. Sonó la campana y las voces de las chicas llenaron el recinto escolar.

“¡Papi!”

“¡Sr. Papi!”

“¡Olivia! ¡Luca!”

Podía oír los pasos de las dos acercándose. Mi hija me abrazó. Parecía muy emocionada.

“¡Escucha, Papi! ¡Luca lo hizo!”

“¿Oh? ¿Hizo qué?”

Luca llegó un poco después de Olivia. Al igual que Olivia, llevaba un manto que no forma parte del uniforme estándar de la Academia Florence. Desde que encontró uno de las Reliquias, la Lanza Bendita de Fuego, ella misma había sido designada como Alumna del Rey. Aunque en circunstancias normales una misma escuela no tendría dos Alumnas del Rey, ella fue nombrada como un caso especial. El día en que llegó su manto, la Srta. Esmeralda también llegó, y la escuela se puso al rojo vivo. La Srta. Clowria le prestó la Eselar-Camra, y ¡la Srta. Esmeralda hizo toneladas y toneladas de Che-Kis!

“Ke je je, finalmente lo he hecho... ¡He dominado la Espada de Agua Azul!”

“¿En serio?”

Luca sacó la gran espada azul brillante de su cuerpo. Antes, no habría tardado en marearse y que la espada se redujera al tamaño de un cuchillo de mantequilla.

“¡Ja! ¡Toh! ¡Hi-ya!” Luca la balanceó de un lado a otro, lo que hizo que el agua clara volara con cada balanceo, regando los árboles del patio.

“¡Vaya, qué conveniente es para la jardinería!”

“Sr. Papi, no es en eso en lo que deberías centrarte.”

Lo siento, lo siento.

“Entonces, ¿qué piensas?”

“¡Eres sensacional!”

La propia espada brillaba y era fuerte, y Luca parecía llena de vida. “¡Esto es lo que puedo lograr si creo en mí misma!”

“¡Te jee! Luca, es por ese entrenamiento especial que has estado haciendo todos los días, ¿verdad?”

“¿Entrenamiento especial?”

“Sí, el Sr. Pao Pao le ha estado enseñando a usar el maná del agua...”

“¿Sr. Pao Pao?” *Ah, sí, esa gran tortuga de Tritonis.*

“¡Ah, Querida Olivia! Eso queda entre nosotras.”

“¡Ah!”

Sé el tiempo que lleva ir a ver al Sr. Pao Pao.

“Err... Sobre eso...” Dijo Olivia. “Tee jee. ♡”

Estás tratando de esquivar la pregunta con esa linda sonrisa, ¿no? Quiero decir, esa táctica no es una broma. ¡Podría funcionar!

“Bueno... Si miras aquí...”

Olivia señaló una pequeña fuente en la esquina del patio.

Al mirar dentro, lo vi. Una misteriosa bolsa de espacio. Era otra *Puerta Demoníaca*, que utilizaba la misma magia que el portal que conectaba el cajón del escritorio del dormitorio de Olivia con el armario de nuestra casa. Sólo podía ser obra de Olivia.

“¡Yo fui quien se lo pidió!” Dijo Luca. “Pensé que si podía hacer uso del antiguo conocimiento de la gran tortuga que comanda el maná de agua, entonces tal vez...”

Eso sí, en realidad no iba a echarle la bronca. Pero piensa que si alguien tropieza por casualidad con ese portal, se llevará un buen susto.

“¡Eso aparte! ¡Ahora soy capaz de gobernar su poder! Esta academia ya no será propensa a los ataques de monstruos debido a mi maná desbordante.” Luca sacó el pecho con orgullo, con estrellas en los ojos.

“Bien hecho, Luca.”

“¡Gracias! Y recuerda mis palabras, ¡encontraremos las tres Reliquias restantes!”

“¡Tee jee! ¡Vamos a por ello! ¡Wooo!”

“¡Wooo!”

Mientras Olivia y Luca hacían de las suyas, una voz llamó desde abajo.

“Haughh, qué despreocupación.” Dijo la gata negra.

“Hola, Srta. Reina Oscura.”

Siempre que estaba con Luca, pasaba su tiempo en forma humana. Sin embargo, había expresado su opinión de que cuando se trataba de tomar el sol, nada superaba su forma felina. Por eso, cuando se dejaba caer por el patio, lo hacía a menudo en forma de gato.

“Puede que esta vez hayas tenido suerte, pero no tenemos ni idea de dónde están las otras Reliquias, ¿verdad?”

“Rrgh, es verdad.” Dijo Luca.

“¡Entonces no hay manera de que te tropieces con ellas tan fácilmente!”

“Bueno...”

“Ya, ya, Mi Reina.” Reprendió la Srta. Clowria.

“... Marie, vuelves a ser un gato.”

“Haugh, ¡¿qué te importa?! ¡Esta es la mejor forma para cosas como esperar en grietas y otros lugares oscuros!”

“Grietas... ¿Lugares oscuros...?”

“¡Sabes lo importante que son los descansos! Hay darkins que también se cansan después de pasar mucho tiempo en lugares concurridos, ¿sabes? Además, el hecho de que me presente a trabajar todos los días, ¡es súper loable!”

Ante eso, la Srta. Clowria asintió enérgicamente. “El hecho de que Su Oscuridad esté de nuevo activa fuera del castillo es admirable, ¡su caballero apenas puede contener las lágrimas!”

“... He estado pensando, Lady Clowria.” Dijo Luca. “¿No estás malcriando a Marie?”

“Eso no es cierto. Soy su devota mano derecha, ¡pero *soy* estricta con ella!”

Charlar así en el patio se ha convertido en algo cotidiano para mí. Por cierto, la Srta. Esmeralda también viene a pasar el rato con nosotros en el patio de vez en cuando. La mayoría de las veces, la veo sentada junto a Luca en un banco, disfrutando de unos bollos de mermelada y hablando. Sus charlas siguen siendo incómodas, y yo las dejo en paz, y a menudo me voy a dormir la siesta bajo un árbol de buen olor.

Sí, la hora del recreo en la Academia Femenina de Florence es un asunto animado y alegre. La Reina Oscura siempre está sonriendo y riendo. La Srta. Clowria también. Todos son felices.

A su lado sonreía Luca, la chica que no había conocido hasta el año pasado.

“¡Hey! ¡Oliviaaaa!” Se escuchan las voces de las compañeras de clase a lo lejos.

“¡Te jee!”

Olivia estaba sonriendo en el centro de su círculo de amigas, y eso fue suficiente para hacerme sentir verdadera y genuinamente feliz.

Gracias por darme una visión tan cercana de la diversión que tienes cada día.

“¡Eso aparte! ¡Todavía tenemos que desvelar el paradero de las tres Reliquias Supremas restantes! ¡Como Alumnas del Rey, debemos seguir buscándolas!”

“¡Claro!” Olivia asintió con entusiasmo. “¿Dónde deberíamos ir todos en nuestro próximo viaje?”

La primavera había pasado, dando paso al inicio de la siguiente estación. El apogeo del verano estaba a la vuelta de la esquina. Nuestro maravilloso año aún no había terminado.



Palabras del Autor

Tengo que agradecerles a todos ustedes la publicación del Volumen 2 de *Dragon Daddy Diaries*. Tienen toda mi gratitud. También me gustaría agradecer específicamente a las siguientes personas, de todo corazón: Sencha-sensei, por haberme proporcionado una vez más unas ilustraciones tan cálidas y maravillosas, Kajiya-sensei, por haber adaptado la historia en forma de manga, mi editor (I-san), por haberme dado siempre la dirección correcta, ¡y a todos ustedes, lectores!

Ahora, la herramienta mágica darkin conocida como “Eselar-Camra” es un producto no muy diferente a la Fujifilm Instax Mini 8. Y los mini-retratos que se deslizan fuera de ella, llamados Che-Ki, son una gran manera de grabar recuerdos divertidos. Al parecer, la Srta. Reina Oscura lo compró a través de un sitio de compras para darkins llamado eBad. Las fotografías físicas se han convertido en algo del pasado, ¿verdad? No estoy criticando las fotos digitales de los smartphones, pero ¿me permito sugerir que las fotos imprimibles sirven como magníficos recuerdos.....?

En lo que respecta a los recuerdos que Olivia y su papá están creando, algunos quedan plasmados en forma física y otros no, pero en cualquier caso, me haría muy feliz que siguieras empapándote de su viaje juntos. Y espero que tú también crees tus propios recuerdos cálidos y maravillosos.

¡Hasta la próxima!

Palabras del Traductor

Hola, es Ferindrad. Antes de expresar mi opinión hagamos lo acostumbrado, primero déjenme agradecer a S y su continuo patrocinio, es gracias a su persona que esta novela se está traduciendo, y también a quienes continuamente leen mis otras traducciones, a todos ustedes: Gracias. Espero seguir contando con su presencia.

Muchas veces por no saber cómo mostrar afecto ocurren casos como los de Luca, por fortuna, para estos casos, hablando se pudo solucionar todo.

La historia y los personajes se siguen mostrando tan adorables y relajantes como en el volumen anterior y parece que todo se mantendrá así.

Cierto, pobres alumnas de curso superior. El encontrarse de cuando en cuando con el Dragón Anciano en forma humana las ha de afectar bastante.

Pensando un poco en cómo eran los trajes de baño de la pareja de darkins, sin más nos leemos (?) en otra ocasión.

Para todos de Ferindrad

**Podrían engendrarse hijos educados, si lo estuvieran
sus padres.**

JOHANN WOLFGANG VON GOETHE.

Escritor y poeta alemán.

(1749-1832)



¡Aquí Kajiya.

Me encargaré de la adaptación del manga.

¡Es un placer conocerte!!

¡Me gusta Maredia!